ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

21

9 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 21

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente,
sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 – 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

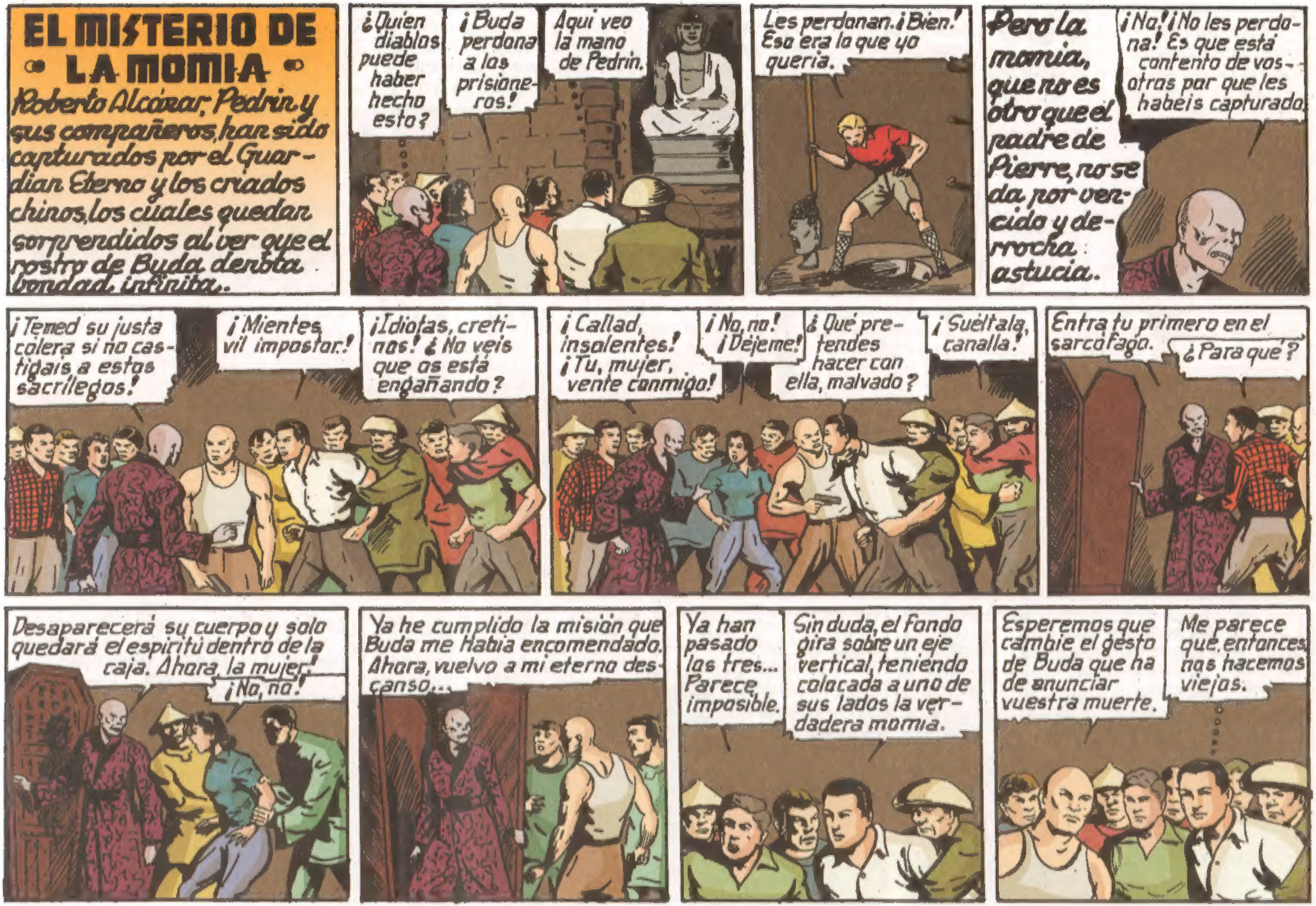
ISBN volumen 21: 978-84-684-0424-0
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

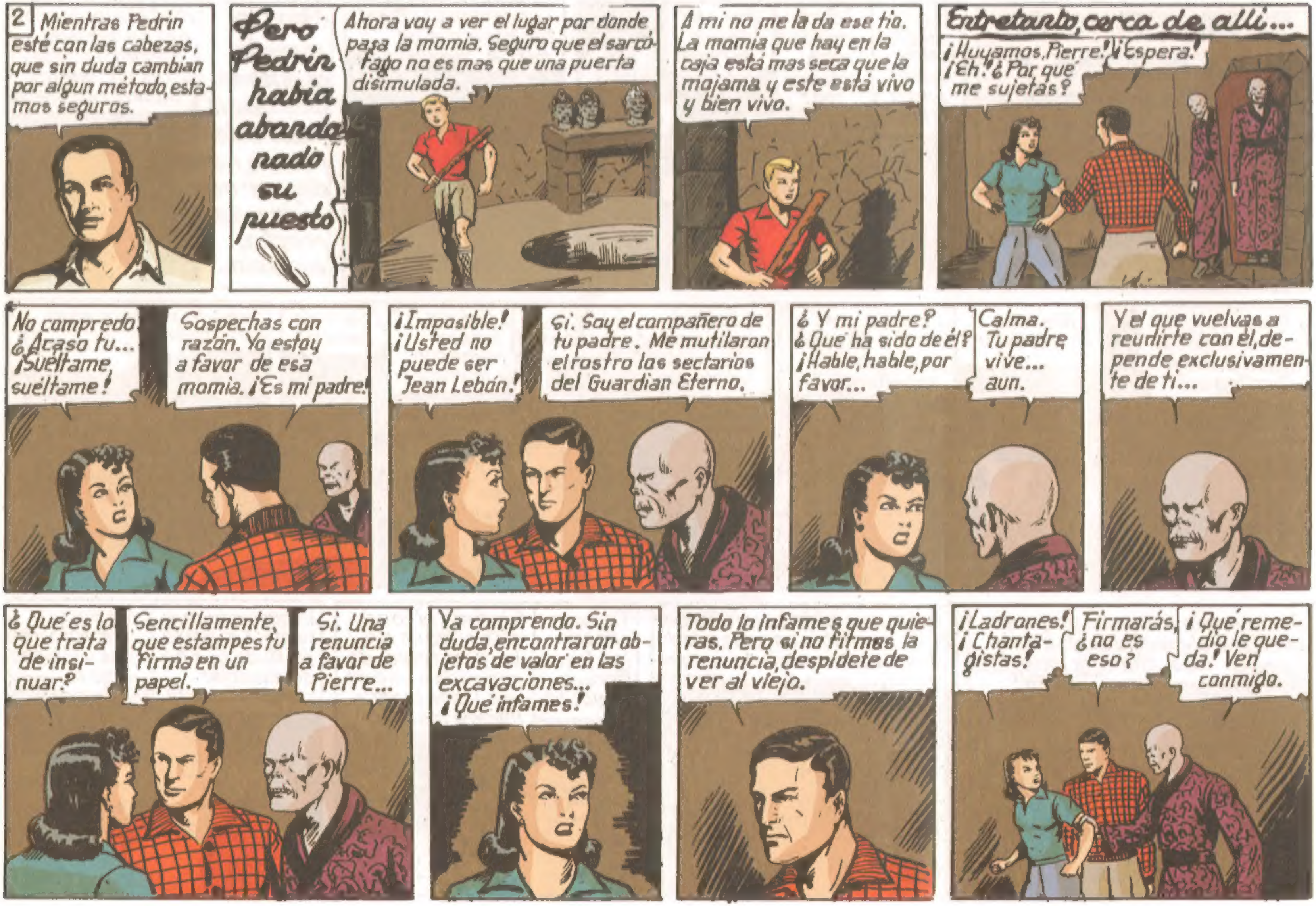
Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

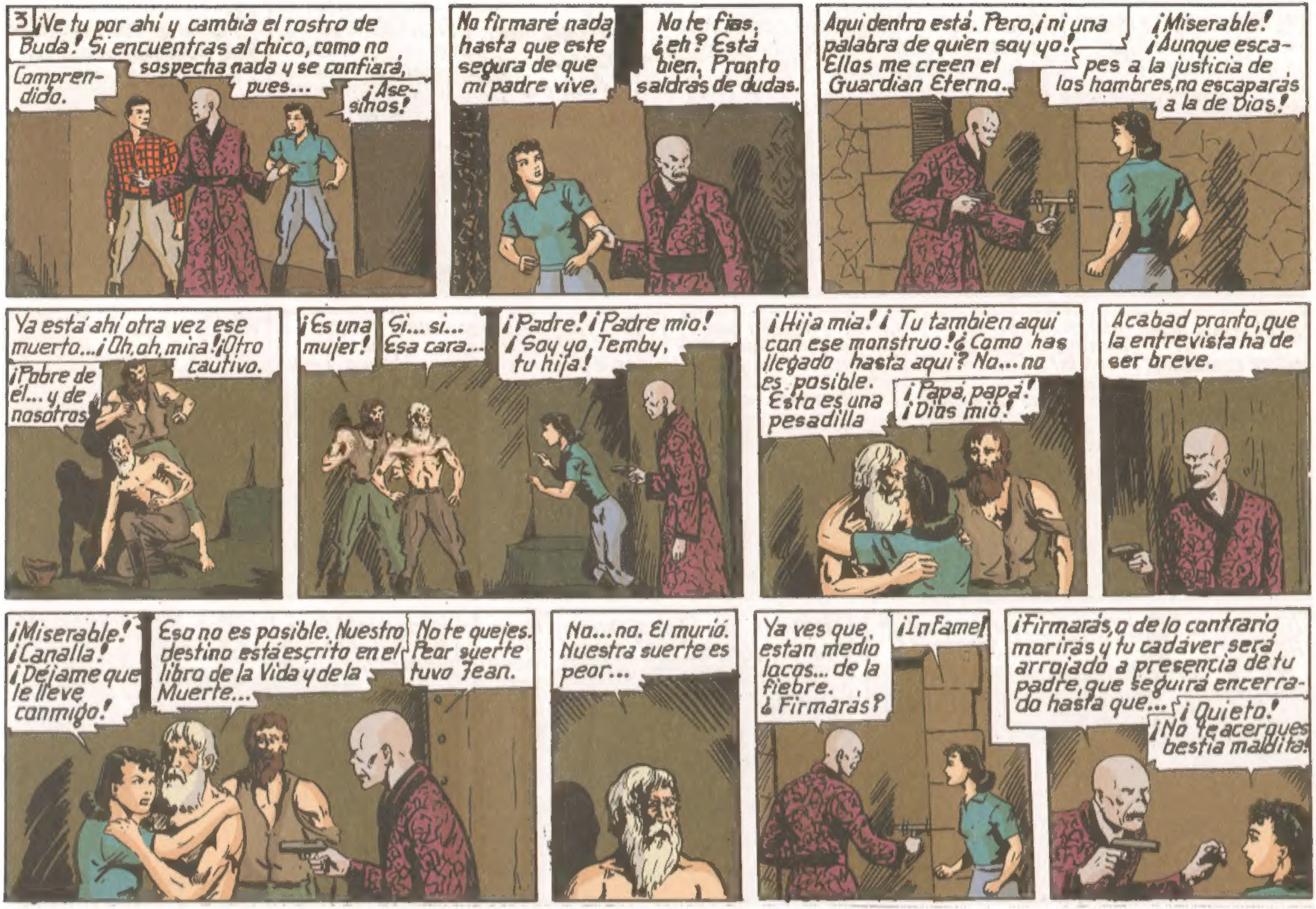
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 – Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca – 28914 Leganés (Madrid)

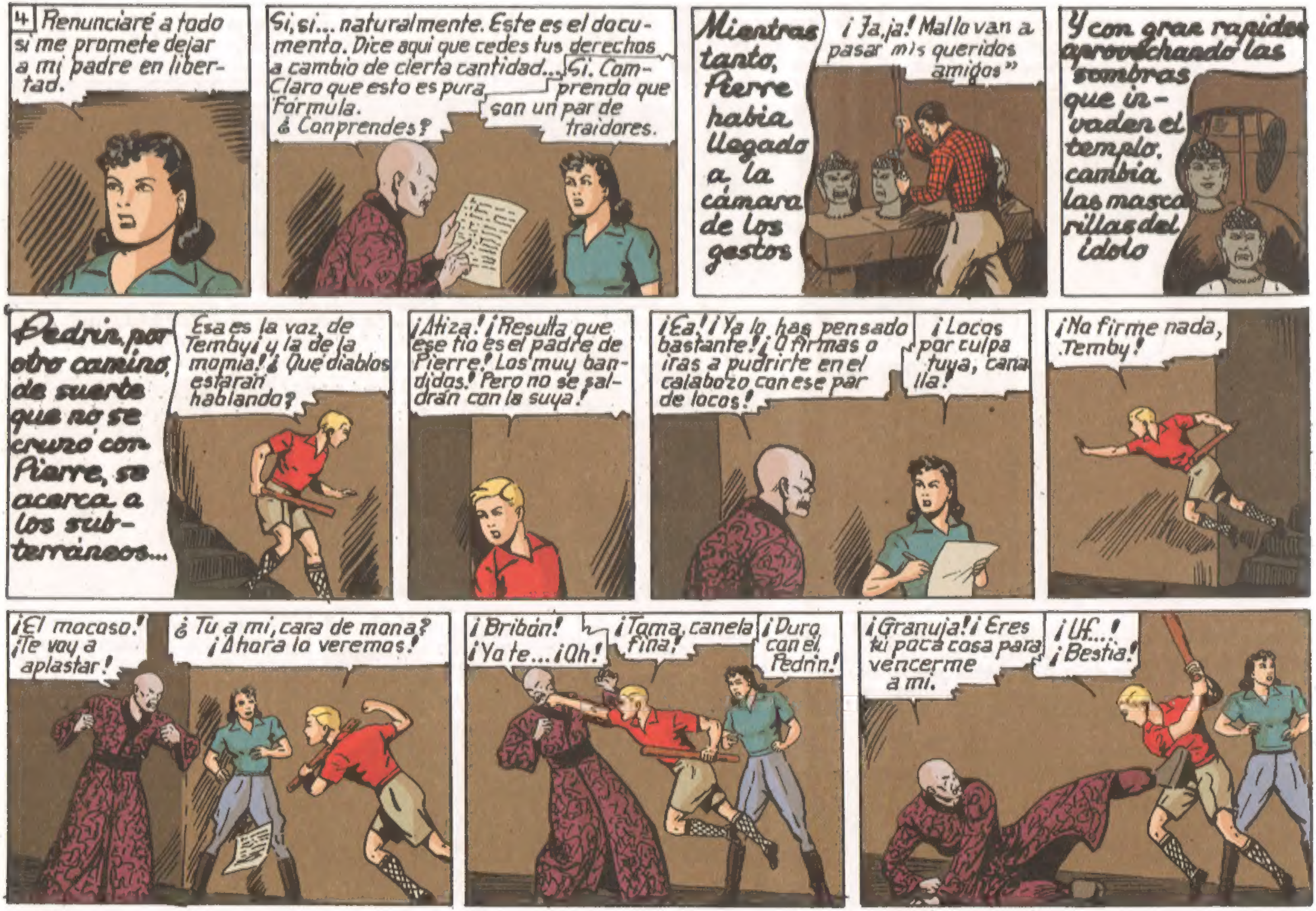
Printed in Spain – Impreso en España

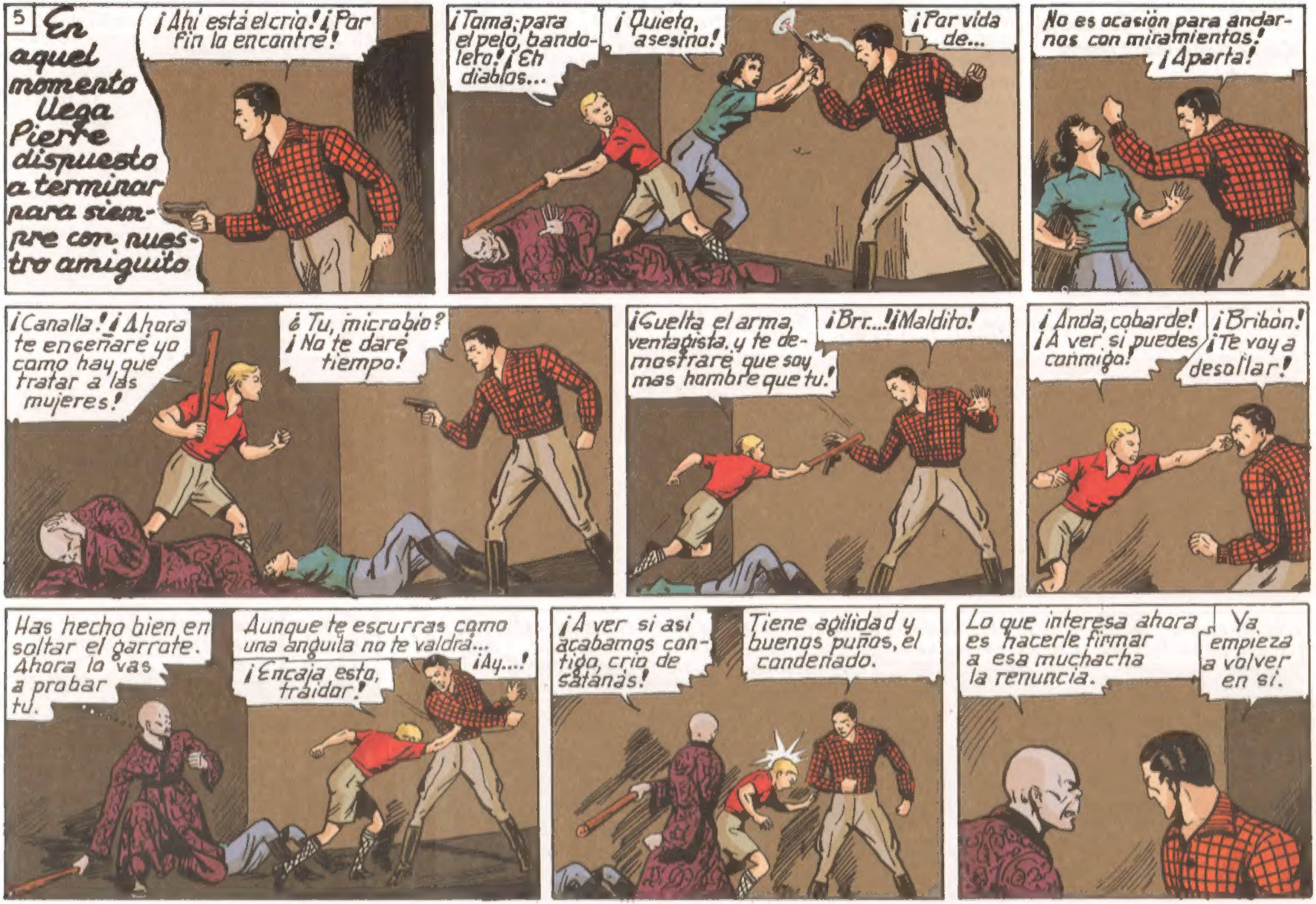
EL MISTERIO DE LA MOMIA
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
Vañó


EL MISTERIO DE LA MOMIA
Roberto Alcázar, Pedrín y sus compañeros, han sido capturados por el Guardián Eterno y los criados chinos, los cuales quedan sorprendidos al ver que el rostro de Buda denota bondad infinita..
¿Quien diablos puede haber hecho esto?
¡Buda perdona a los prisioneros!
Aqui veo la mano de Pedrin.
Les perdonan. ¡Bien! Eso era lo que yo queria.
Pero la momia, que no es otro que el padre de Pierre, no se da por vencido y derrocha astucia.
¡No! ¡No les perdona! Es que está contento de vosotros por que les habeis capturado.
¡Temed su justa colera si no castigais a estos sacrilegos!
¡Mientes vil impostor!
¡Idiotas, cretinos! ¿No veis que os está engañando?
¡Callad, insolentes! ¡Tu, mujer, vente conmigo!
¡No, no! ¡Déjeme!
¿Qué pretendes hacer con ella, malvado?
¡Suéltala, canalla!
Entra tu primero en el sarcófago.
¿Para qué?
Desaparecerá su cuerpo y solo quedará el espiritú dentro de la caja. Ahora, la mujer!
¡No, no!
Ya he cumplido la misión que Buda me Habia encomendado. Ahora, vuelvo a mi eterno descanso...
Ya han pasado las tres... Parece imposible.
Sin duda, el fondo gira sobre un eje vertical, teniendo colocada a uno de sus lados la verdadera momia.
Esperemos que cambie el gesto de Buda que ha de anunciar vuestra muerte.
Me parece que, entonces nos hacemos viejos.


2
Mientras Pedrin esté con las cabezas, que sin duda cambian por algun método, estamos seguros.
Pero Pedrin había abandonado su puesto
Ahora voy a ver el lugar por donde pasa la momia. Seguro que el sarcófago no es mas que una puerta disimulada.
A mi no me la da ese tio. La momia que hay en la caja está mas seca que la mojama y este está vivo y bien vivo.
Entretanto, cerca de allí...
¡Huyamos, Pierre!
¡Espera!
¡Eh! ¿Por qué me sujetas?
No compredo ¿Acaso tu... ¡Suéltame, suéltame!
Sospechas con razón. Yo estoy a favor de esa momia. ¡Es mi padre!
¡Imposible! ¡Usted no puede ser Jean Lebón!
Sí. Soy el compañero de tu padre. Me mutilaron el rostro los sectarios del Guardian Eterno.
¿Y mi padre? ¿Qué ha sido de él? ¡Hable, hable, por favor...
Calma. Tu padre vive... aun.
Y el que vuelvas a reunirte con él, depende exclusivamente de ti...
¿Qué es lo que trata de insinuar?
Sencillamente, que estampes tu firma en un papel.
Sí. Una renuncia a favor de Pierre...
Ya comprendo. Sin duda, encontraron objetos de valor en las excavaciones... ¡Qué infames!
Todo lo infame que quieras. Pero si no firmas la renuncia, despídete de ver al viejo.
¡Ladrones! ¡Chantagistas!
Firmarás, ¿no es eso?
¡Qué remedio le queda! Ven conmigo.


3
¡Ve tu por ahí y cambia el rostro de Buda! Si encuentras al chico, como no sospecha nada y se confiará, pues...
Comprendido.
¡Asesinos!
No firmaré nada hasta que este segura de que mi padre vive.
No te fías, ¿eh? Está bien. Pronto saldrás de dudas.
Aquí dentro está. Pero, ¡ni una palabra de quien soy yo! Ellos me creen el Guardian Eterno...
¡Miserable! ¡Aunque escapes a la justicia de los hombres, no escaparás a la de Dios!
Ya está ahí otra vez ese muerto... ¡Oh, oh, mira! ¡Otro cautivo.
¡Pobre de él... y de nosotros!
¡Es una mujer!
Si... si... Esa cara...
¡Padre! ¡Padre mío! ¡Soy yo, Temby, tu hija!
¡Hija mía! ¡Tu tambien aquí con ese monstruo! ¿Como has llegado hasta aquí? No... no es posible. Esto es una pesadilla
¡Papá, papá! ¡Dios mío!
Acabad pronto, que la entrevista ha de ser breve.
¡Miserable! ¡Canalla! ¡Déjame que le lleve conmigo!
Eso no es posible. Nuestro destino está escrito en el libro de la Vida y de la Muerte...
No te quejes. Peor suerte tuvo Jean.
No... no. El murió. Nuestra suerte es peor...
Ya ves que estan medio locos... de la fiebre. ¿Firmarás?
¡Infame!
¡Firmarás, o de lo contrario morirás y tu cadáver será arrojado a presencia de tu padre, que seguirá encerrado hasta que...
¡Quieto! ¡No te acerques bestia maldita!


4
Renunciaré a todo si me promete dejar a mi padre en libertad.
Si, si... naturalmente. Este es el documento. Dice aqui que cedes tus derechos a cambio de cierta cantidad... Claro que esto es pura fórmula. ¿ Comprendes?
Si. Comprenda que son un par de traidores.
Mientras tanto, Pierre habia llegado a la cámara de los gestos
¡ Ja, ja! Mal lo van a pasar mis queridos amigos"
Y con gran rapidez aprovechando las sombras que invaden el templo, cambia las mascarillas del ídolo
Pedrín, por otro camino, de suerte que no se cruzó con Pierre, se acerca a los subterráneos...
Esa es la voz de Temby¡ y la de la momia! ¿ Qué diablos estarán hablando?
¡Atiza! ¡Resulta que ese tío es el padre de Pierre! Los muy bandidos! Pero no se saldrán con la suya!
¡Ea! ¡Ya lo has pensado bastante! ¡ O firmas o irás a pudrirte en el calabozo con ese par de locos!
¡ Locos por culpa tuya, canalla!
¡No firme nada, Temby!
¡El macaco! ¡Te voy a aplastar!
¿ Tu a mi, cara de mona? ¡ Ahora lo veremos!
¡ Bribón! ¡Ya te... ¡Oh!
¡Toma, canela fina!
¡ Duro con el, Pedrín!
¡Granuja! ¡ Eres tú poca cosa para vencerme a mi.
¡ Uf...! ¡ Bestia!


5
En aquel momento llega Pierre dispuesto a terminar para siempre con nuestro amiguito
¡Ahí está el crío! ¡Por fin la encontré!
¡Toma; para el pelo, bandolero! ¡Eh diablos...
¡Quieta, asesino!
¡Por vida de...
No es ocasión para andarnos con miramientos! ¡Aparta!
¡Canalla! ¡Ahora te enseñaré yo como hay que tratar a las mujeres!
¿Tú, microbio? ¡No te daré tiempo!
¡Suelta el arma, ventajista, y te demostraré que soy mas hombre que tú!
¡Brr...! ¡Maldito!
¡Anda, cobarde! ¡A ver si puedes conmigo!
¡Bribón! ¡Te voy a desollar!
Has hecho bien en soltar el garrote. Ahora lo vas a probar tú.
Aunque te escurras como una anguila no te valdrá...
¡Encaja esto, traidor!
¡Ay...!
¡A ver si así acabamos contigo, crío de satanás!
Tiene agilidad y buenos puños, el condenado.
Lo que interesa ahora es hacerle firmar a esa muchacha la renuncia.
Ya empieza a volver en sí.

6
Cuando la cara del ídolo se trocó por la que anunciaba la muerte de Roberto y Mickey... ¿
¡Ya cambió el gesto de Buda!
Me parece que ha llegado nuestra última hora.
Tenemos que intentar la fuga por el sarcófago. Es el único sitio por donde tal vez no se atrevan a seguirnos...
¿Qué estáis cuchicheando?
¡Ja, ja! Voy a darme el gusto de hacer rodar vuestras cabezas.
¡Ahora o nunca, Roberto!
¡A ellos, Mickey!
¡Quieto!
¡Por Confucio!
¡Sujetadle fuerte!
¡Fuera de aquí, diablos!
¡Traiga acá ese espadón señor matasiete!
¡Bravo, Roberto! ¡Aparta tú!
¡Atrás todos o no dejo uno con vida!
¡Buda me valga!
¡Paso, bergantes!
¡Muere, perro! ¡Ay...!
¡Al sarcófago, Mikey! Yo mantendré a raya a esta chusma.
¡No se entretenga, Roberto!
¡Pasa al otro lado! ¡Yo iré enseguida!
¡Sacrílegos! ¡Temed la cólera de Buda!
¡Adiós, compadres! ¡Ahí va mi último saludo
¡Está desarmado! ¡¡A él!!
¡Hemos hecho tarde!
¿Habrán desaparecido sus cuerpos?
¡Abrid esa puerta! ¡Pronto!

7
Ahi quedan esos tratando de explicarse el misterio de nuestra desaparición
¡Buen chasco!
¿Cree usted que intentarán seguirnos?
Es posible. Pero dudo que den con el secreto para hacer girar el fondo del sarcófago.
Lo importante ahora es descubrir el paradero de nuestros amigos
No será difícil. Exploraremos bien estos corredores.
Empecemos por aquí.
Por desgracia, Roberto y Mickey siguen la desviación del túnel que les lleva a la cámara de los gestos
Aqui no hay nadie... ¡Mire, las caras de Buda!
¡Ya decia yo que esto solo podia ser asi...!
Enganchándoles con estas perchas, las cambiaban...
En efecto. Pero dejemos esto, sigamos nuestra busqueda
Los chinos no se resignan a dejar escapar su presa tan facilmente...
¡A... aqui solo está el Guardian Eterno!
¡El habrá hecho desaparecer sus cuerpos!
¡Pamplinas! ¡Empiezo a creer que hemos sido victimas de un engaño!
¿No lo dije yo? ¡Esta momia no es la misma que anda y habla!
¡Cierto! Aquella está mas gruesa.
Y es mas alta.
¡Nos han burlado! Pero ¿como es posible que hayan desaparecido por aqui?
¡Debe haber una puerta! Los extranjeros dijeron que podrian escapar a través de ese sarcófago.
Pues si ellos han pasado, pasaremos nosotros. ¡Ea, muchachos, derribad el fondo de la caja!
¡Vamos allá!

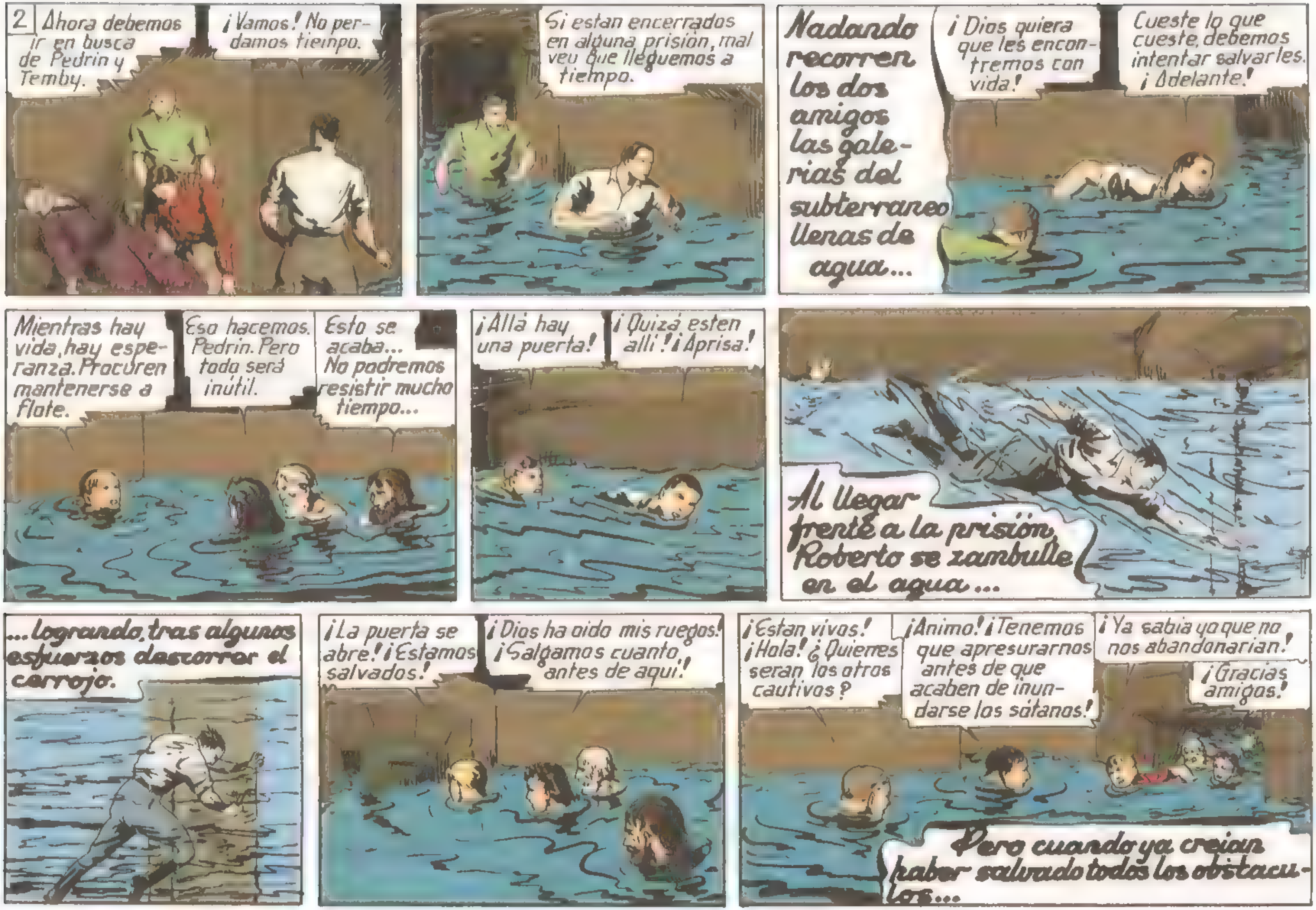
8
Los dos malvados han conseguido hacerle firmar a Temby la renuncia a su parte en el tesoro descubierto en las excavaciones del templo.
¡Magnífico! Ya somos doblemente ricos...
¡Dame, padre! Yo lo guardaré.
Ya tienen lo que querían. Espero que ahora cumplirán su promesa.
Sí... claro. Lo prometido es deuda. Sólo que, en vez de reunirse él contigo, te reunirás tú con él.
¡Infame! ¿Qué está diciendo?
¡Que estaréis juntos el poco tiempo que os queda de vida! ¿Me crees tan necio como para soltarte ahora?
¡A la celda con ellos!
¿No viniste aquí en busca de tu padre? ¿De qué te quejas?
¡Falsos! ¡Traidores!
¡Mi hija! ¡Vuelve mi hija!
Alégrate, viejo. Está vez no volverá a separarse de ti.
¡Dios mío, que iniquidad!
Debemos marcharnos de aquí cuanto antes.
¿Dejándoles con vida? No seré yo quien cometa esa imprudencia.
Llevas razón. Podrían escapar... Pero yo no tengo valor para matar a Temby.
No. Nada de sangre. Hay un medio más sencillo. Ven...
¿Ves esa mancha de humedad? Cava ahí y pronto se abrirá una vía de agua.
Comprendido. ¡Y es bien fácil...
Esto es un manantial.
Ya es bastante.
Vámonos. Dentro de poco, quedarán inundados los sótanos.

9
¡Agua, agua! ¡Ahora podremos calmar nuestra sed!
¿Qué significa esto?
¡Uf... como me duele la cabeza!
¡Atiza! ¡Esos bribones quieren ahogarnos como a las ratas!
Vamos abajo. Hemos perdido mucho tiempo viendo esas cabezas.
La que me intriga es la de la calavera.
¡Silencio! Se oyen voces
Es la de Pierre. ¡Está hablando con la momia!
Parece que se conocen de antiguo. ¿Qué misterio es este?
¡Le ha llamado padre! ¿Será posible que...
Escuchemos. Me da el corazón que vamos a descubrir los hilos de una infame conjura.
¿Cree usted...?
Alcázar y el otro deben haber muerto ya. Y en cuanto a los del sótano...
Lo que me extraña es que aquellos sectarios del Guardian Eterno, que intentaron secuestrar a Temby, no nos hayan seguido.
¡Calla! ¡No me los nombres!
Ellos fueron los que me mutilaron el rostro. ¡Malditos sean!
¡Bah! Olvida aquello. Con una operación de cirugía estética quedarás como nuevo
Llevas razon. Y luego, ¡a disfrutar nuestro tesoro, mientras esos tontos se pudren! ¡Ja, ja, ja!
Poco tiempo iba a durar el optimismo de los dos malvados
¡Traidores! ¡Bandidos!
¡Ya tenía ganas de desenmascararos!
¡Oh... ah...! ¡No han muerto!
¡Maldición!

10
¡Toma, canalla!
¡Yo acabaré contigo, maldito entrometido!
¡Ay!
¡Suelta el arma, bandido!
¡Maldito seas!
¡Arriba, cobarde! ¡Te voy a dejar mas chato que tu malvado padre!
¡Eso lo veremos!
¿Donde está Temby? ¡Habla, rufian!
¡Nunca lo sabrás! ¡Oh...!
Los chinos buscan el resorte que les abra el paso a través del sarcófago.
¡A... up! Esto no cede.
Ahí no hay puerta alguna.
¡Empujad mas fuerte!
Me parece que te has equivocado.
Recuerda que para desaparecer, cerraban antes la tapa. Puede que esté ahí el secreto...
En aquel momento, irrumpen en el templo varios chinos vestidos a la europea, en los que Roberto y Temby hubieran reconocido a los que intentaron secuestrarles en Sucheu.
¡Oh... oh! ¡Mirad!
¡Han profanado el cuerpo del Guardian Eterno!
¡Quietos ahí, sacrílegos! ¿Donde están los extranjeros que os acompañaban?
¡Han... desaparecido par el sarcófago! Pero... ¿quienes sois vosotros?
¿Qué os importa? ¡Habeis profanado la sagrada momia, y ese delito se paga con la muerte!
¡No! ¡No! ¡Piedad! ¡No nos mateis!
Entretanto, los cautivos observan con angustia como va ascendiendo el nivel del agua.
Esto se acaba... Mala suerte la nuestra.
¡Oh, padre! ¡Es horrible morir, ahora que te había encontrado!
FIN

EL ÚLTIMO GESTO DE BUDA
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
1'25 PTS

EL ÚLTIMO GESTO de BUDA
El falso Guardián Eterno y su hijo Pierre, han abierto una vía de agua que inunda lentamente los subterráneos del templo de Buda con la intención de que Pedrín, Temby, su padre y otro prisionero, mueran ahogados
No tenemos salvación... ¡Dios mío, apiádate de nosotros!
Si pudiéramos abrir la puerta... Voy a intentarlo.
Mas todos los esfuerzos de Pedrín, resultan inútiles...
¡Imposible! Está cerrado por fuera.
Era nuestra última esperanza.
Roberto Alcázar y Mickey dan cuenta, al fin, de los dos traidores.
¿Momias a mí? ¡Ni la de Faraón!
¡Toma, Judas maldito!
Casi al mismo tiempo, los chinos que se rebelaron por instigación de la falsa momia, son fusilados por los sectarios del Guardián
¡Éste es el castigo reservado a los sacrílegos! ¡¡Fuego!!
¡Esperad un momento! La momia... ¡Oh...!
Estos ya están listos
Ahora, vamos a buscar a los extranjeros.
Bien. Pero hay que tomar precauciones para que no escapen. ¡Tres hombres a guardar la salida del sarcófago.
Otros tres alerta a ésta. Los demás, seguidme.
Los recién llegados demuestran conocer perfectamente todas las entradas y salidas del templo.
Nosotros entraremos por aquí para sorprenderles.


2
Ahora debemos ir en busca de Pedrín y Temby.
¡Vamos! No perdamos tiempo.
Si estan encerrados en alguna prisión, mal veo que lleguemos a tiempo.
Nadando recorren los dos amigos las galerías del subterraneo llenas de agua...
¡Dios quiera que les encontremos con vida!
Cueste lo que cueste, debemos intentar salvarles. ¡Adelante!
Mientras hay vida, hay esperanza. Procuren mantenerse a flote.
Eso hacemos, Pedrín. Pero todo será inútil.
Esto se acaba... No podremos resistir mucho tiempo...
¡Allá hay una puerta!
¡Quizá esten allí! ¡Aprisa!
Al llegar frente a la prisión, Roberto se zambulle en el agua...
...logrando, tras algunos esfuerzos descorrer el cerrojo.
¡La puerta se abre! ¡Estamos salvados!
¡Dios ha oído mis ruegos! ¡Salgamos cuanto antes de aquí!
¡Estan vivos! ¡Hola! ¿Quienes serán los otros cautivos?
¡Animo! ¡Tenemos que apresurarnos antes de que acaben de inundarse los sótanos!
¡Ya sabía yo que no nos abandonarían!
¡Gracias amigos!
Pero cuando ya creían haber salvado todos los obstáculos...

3
... nuevos enemigos se interponían en el camino de la libertad
Hasta ahora no hemos visto rastro de ellos.
Deben estar en los sótanos
Por lo visto, ha habido lucha entre ellos. ¡Haceros cargo de estos!
No podemos seguir adelante. Las galerias estan inundadas.
Sin embargo, debemos asegurarnos de que...
¡Chist, silencio! Se oye chapotear el agua...
Un esfuerzo mas, y llegamos a la escalera.
No te preocupes por tu padre. Temby. Yo le remolcaré.
Gracias Mickey. Eres un buen amigo.
Pero al llegar a la escalera, les aguardaba una desagradable sorpresa.
¡Os hemos pescado, amigos! ¡Id saliendo uno a uno!
¡Arriba las manos y... ¡Por Buda!
¡Arriba los pies, digo yo!
¡Rindete o... ¡Ah, perro!
¡Quieto, granuja! Aun te recuerdo de cuando nos vimos en Suchen
Vuestro interés en seguirnos no puede quedar sin recompensa.
¡Ho...!
¡Aquí, hermanos! ¡Auxilio!
¡Cierra el pico escandaloso!
¡Acudid pronto!
Por lo visto traen mas gente. ¡Vamos a intervenir nosotros!
¡Vamos allá!

4
¡Hay que atraparles vivos!
Vivitos y coleando. ¡Eh, tu! No tengas tanta prisa.
¡Animo, ¡A ellos!
¡Atrás, idiotas!
¡Al agua, patos! ¡Cuidado, no se te encoja el traje
¡Suelta!
¡Maldito crio! ¡Toma!
¡Otro fuera de combate!
¡Suelta esa pistola!
¡Aprende a pelear cara a cara!
¡Duro con el, Chang!
¡Este ya lleva lo suyo!
Roberto se defiende desesperadamente, pero al fin es reducido por sus numerosos enemigos
¡De nada os ha valido vuestra resistencia!
¡Canallas, bandidos!
¡Quieto ya o mueres!
¡Apresad a la muchacha y a los otros y llevadles todos arriba!
Nos...han vencido, pero no lograrán salvarles...
¡Padre, padre...! ¡Oh...! ¿Quienes son ustedes?
Ya estais todos reunidos. Mirad quien os estaba esperando
¡No! ¡No podeis ser vosotros!
¡No temas, miserable! Tu ya estás bien castigado. ¡Ahora les toca a tus amigos!
¡Te equivocas! ¡Esos no son mis amigos

3
No mientas. Esos hombres vinieron contigo¿ Donde han estado que no les hemos encontrado hasta ahora?
¿Que nosotros vinimos con él...
¡Solo puede ser Jean!
¡Falso, traidor! ¿Por qué nos apresaste?
¿Qué pretendías de nosotros? ¡Habla!
¡Callad! ¡Callad!
Yo se lo explicaré; El les encerró para apoderarse de todos los objetos que encontraron en este templo.
Y entonces le apresamos nosotros, mientras las reliquias fueron sacadas de aquí, ladrones.
No somos ladrones. Trabajamos legalmente, con la autorización del gobierno chino.
De nada os valdrá eso. ¡Habeis profanado este sagrado recinto y sufriréis las consecuencias!
¿Qué pretendeis hacer con nosotros?
¡Aplicaros el castigo reservado a los sacrilegos! ¡Vuestro rostro será mutilado como el de este miserable!
¡No, no! ¡A mi hijo no! ¡Piedad para él!
¡Castigadles a ellos, pero a mi no! ¡Yo soy inocente!
¡Tu serás el primero en recibir el castigo! ¡Por cobarde!
¡No podeis hacer eso! ¡Dejadle libre! ¡Canallas! ¡Asesinos!
¡Tu ya tienes lo tuyo! Puedes largarte si no quieres ver como mutilamos a tu hijo.
Si... si. Me voy. No podria soportarlo...
Los prisioneros son trasladados a la nave principal del templo.
¡Soltadme! ¡No teneis derecho a hacer esto!
¡Ni vosotros a violar nuestro templo!
No es vuestro. Es del gobierno chino.
No quiero discutir con vosotros. ¡Ea, decidle a Wei-Tao que prepare sus herramientas!

6
El padre de Pierre, que ha quedado rezagado, contempla con horror los preparativos
¡Van a atormentarle... como a mi! ¡A mutilarle el rostro con el bisturí y el hierro candente!
¡No puedo abandonarle en este trance! ¡Es mi hijo! ¡He de salvarle a toda costa, pero.. ¿como?
¡Tengo una idea! Cambiaré el gesto de Buda. Puede que eso les haga desistir...
Hay dos a la puerta... ¡Yo los quitaré de enmedio!
¡Eh, tu, mira!
¡Hemos de atraparle!
¡Atrás, atrás! ¡No podreis impedirme el paso!
¡Quieto!
¡Yo te ajustaré las cuentas!
Entretanto, frente al altar de Buda...
Dentro de un momento serás el vivo retrato de tu padre.
¡No! ¡No!
No rehuyas la cara. Voy a hacer contigo una de mis obras maestras.
¡Aparta ese hierro! ¡A mi! ¡¡Auxilio!!
¡Bárbaros! ¡Salvajes!
¡Calla, maldito! ¡Ya gritarás cuando te llegue la vez!
¡Dios mio, que horror!
Los gritos de dolor del desdichado llegan hasta su padre que se halla a poca altura sobre él
¡Mi hijo! ¡Mi hijo! ¡Ah, malditos!
¡Tu ya tienes el rostro mutilado, pero te cortaremos las manos!
¡Procura sujetarle!
¡No podreis, no! ¡Tomad, verdugos!
¡Y esto para ti! ¡Me habeis hecho perder un tiempo precioso!

7
Despues de dejar fuera de combate a sus dos enemigos, Jean corre hacia la boca del pozo.
¡Deteneos, insensatos, o mi maldición caerá sobre vosotros!
¡Ha hablado el dios!
¡No! Ha sido ese loco que dejamos libre y que debe estar en la cámara de los gestos.
¡Esta vez no te valdrán tus trucos! ¡No lograrás salvar a tu hijo!
¡Maldito seas! ¡Pero esto no quedará así! ¡Mi venganza será terrible!
¡Prefiero mil veces la muerte de todos a esta ignominia y crueldad!
¡Pierre, hijo mío! ¡Pronto serás vengado!
¡Ha cambiado el gesto de Buda! ¿Qué pretenderá ese loco?
¡No hagais caso! Nada puede contra nosotros.
¡Aquí volamos todos! ¡Eso es una bomba de relojería!
Hay que hacer algo... ¡y pronto!
Con un violento esfuerzo, Roberto Alcázar consigue librarse de los que le sujetan
¡Ahi va! ¡¡Hurra!!
¡Fuera los dos! ¡Necesito los brazos libres!
¡Bravo, Alcázar!
¡Quieto, tú, mocoso!
¡Que te crees tú eso!
¡Animo, amigos! ¡¡A ellos!!
¡Ahora te daré yo a ti, perro sarnoso!
¡Pronto! Todos contra esos tres diablos!

8
¡Han logrado soltarse!
¡Corramos en ayuda de nuestros hermanos!
¡Vamos allá! Poco daño pueden hacer estos aunque les dejemos sueltos.
¡Nos han dejado solos! ¡Esta es la nuestra! ¡Siganme!
¿A donde, hija?
No debiéramos huir, mientras ellos están luchando.
¿Quien piensa en huir? ¡Vamos al lugar donde guardamos nuestras armas!
¡Buena idea! Nos creyeron inofensivos, pero pronto saldrán de su error.
Aun nos quedan fuerzas para empuñar un fusil.
¡No saben ellos lo que se les viene encima!
Déjenme a mi la dirección del ataque. Recuerden que he sido comandante del ejército.
No se han dado cuenta de nuestra maniobra.
¡Magnífico! La sorpresa es el principal factor para el exito...
¡Fuera de aqui, diablos amarillos!
¡Oh...! ¡Por Buda!
¡Bien, Pedrin! ¡Quita tú de enmedio!
¡No lograreis escapar!
En aquel momento, una descarga cerrada hace cundir el pánico entre los sectarios del Guardian Eterno.
¡Fuego a discreción!
¡Cuidado con herir a nuestros amigos!
¡Al jefe lo tumbo yo!
¡Atiza! ¡Esto si que ha estado bueno!
¡Hurra por los valientes!
¡Sigan disparando para cubrirnos la retirada!
¡Pronto! ¡Corramos a reunirnos con ellos!

9
¡Aquí tienen armas!
¡Han estado oportunísimos!
¡Tenemos que ganar la salida antes de que se rehagan!
Al mismo tiempo que nuestros amigos, el vengativo Jean abandona el templo por la salida secreta.
¡Luchad! ¡Exterminaos, que yo os prepararé la tumba!
¡No escapará nadie! ¡¡Nadie!!
Por aquí ya no pueden salir. Ahora tengo que obstruir también la entrada principal...
Volaré con dinamita estas rocas para que se precipiten sobre la puerta...
Roberto y sus compañeros, tienen sitiados a los chinos en el interior del templo.
Ahora tendrán que avenirse a razones
Desde aquí les mantendremos a raya.
¡Retirémonos más! ¡Si estalla la bomba, puede alcanzarnos!
¡Quedarán enterrados en vida... hasta que el gesto de la muerte explote!
¡Ahí va! Pero... ¡eso no es la bomba!
¿Quién habrá provocado esa explosión?
No puede ser otro que Jean.
¡Él es! ¡Mírenlo allí!
¡Ha cegado la puerta del templo!
Por fuerza debe haberse vuelto loco.

10
¡Oh, rabia! ¡Se han salvado! ¡Maldita sea mi suerte!
En aquel momento, una segunda y horrísona explosión, atruena el espacio.
¡¡Sopla!! ¡Esta vez ha sido la calavera!
¡Ha volado todo el montículo!
Esto es el final... bien trágico, por cierto.
¡Qué horror!
Días después Roberto Alcázar y Pedrín visitan al arqueólogo Claude Vance, padre de Temby.
¿Cómo van esos ánimos?
Bien, amigo Alcázar. Vamos reponiéndonos.
Usted será el comandante Borg, ¿no? ¡Cualquiera les conoce sin aquellas barbas!
Todo acabó de la mejor forma. Sin necesidad de castigar a los culpables...
Gracias a su intervención y a la del chico, podemos contarlo. Les debemos la vida, y el amigo Vance, algo que aprecia tanto como a la vida misma...
En efecto. La colección de objetos artísticos encontrados en el templo. ¡Es magnífica! Ahora la verán...
Una de las cosas que más aprecio, son estas tres espadas, las cuales van a ser depositadas en el museo de Nueva York. Se cuenta sobre ellas una leyenda...
Deje a mi padre con sus leyendas. Mickey y yo tenemos que decirle algo más interesante.
Ya lo ve, señor Vance. Me raptan.
Esta juventud todo lo atropella. Vaya, vaya usted con ellos...
Bueno. ¿Qué era eso tan interesante?
Anda, Mickey. Díselo tú.
Ejem... Pues... que habíamos pensado que fuera usted el padrino de nuestra boda.
¡Ajá! ¡Qué calladito se lo llevaban, los muy pillastres!
FIN

LAS TRES ESPADAS
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN.
1'25 PTS.
Vañó

LAS TRES ESPADAS
EL ARQUEÓLOGO CLAUDE VANCE, HA TRAIDO A NUEVA YORK TRES ESPADAS QUE ENCONTRO EN LAS EXCAVACIONES DE UN TEMPLO CHINO, Y QUE MUESTRA ORGULLOSO A SUS AMISTADES EN LA FIESTA DADA PARA ANUNCIAR EL MATRIMONIO DE SU HIJA TEMBY.
¡Cuanto me gustaria conocer la leyenda que corre sobre estas espadas...!
Se la contaré con mucho gusto. ¡No me canso de repetirla!
Estas espadas pertenecian a tres mandarines enemigos irreconciliables, de suerte, que siempre estaban los tres en guerra...
¡Y dale otra vez con la maldita leyenda! ¡Qué tio mas pesado!
(¡Chist! Silencio, que te pueden oir.)
Y se asegura que el genio guerrero de los mandarines fué pasado a su muerte, por un mago, a las empuñaduras, y a menos que las tres pertenezcan a un mismo dueño, siempre estarán en guerra.
O sea, que si cada espada perteneciese a una persona, estas serian enemigas, ¿no es eso?
Sí, señora Lamy. ¡Pero enemigos a muerte!
Entre la historia y este condenado cuello, me están dando la tarde.
(Calma, Pedrin) Ya ha terminado.
Eso suena así un poquito a... cuento chino. ¿No le parece?
Sí... Resulta increible, ridicula. Mas sin embargo...
A los que hemos penetrado en alguno de los secretos del misterioso Oriente, estas leyendas nos impresionan profundamente...
Lo dicho. El cautiverio que sufrió en el calabozo del templo, le ha trastornado la chaveta.
¿Qué te ha parecido la fábula?
Tenias razón. Podemos aplicarla perfectamente a nuestros planes.
Lo que interesa ahora es apoderarnos de esas espadas.
Han dejado al mayordomo de guardia
Ese es un obstáculo facil de vencer. Sígueme.

2
¿Qué buscan por aquí? Sin duda alguna se han equivocado...
Tu eres el que te equivocas, amigo.
Nadie nos ha visto...
¿Qué es lo que... ¡Oh... ¡Ladrones!
¡Silencio o te agujereo la piel!
¡Necesitamos un cómplice, y vas a ser tú!
¿Yo? ¡Nunca! ¡Están ustedes locos!
¡Ni mucho menos! Acaso le interese saber a tu jefe que le has robado una buena cantidad en oro y piedras de las reliquias que trajo...
Mientras tu le convences, voy a aprovechar yo el tiempo.
¡No! ¡No le digan nada!
Está bien. Pero a cambio de nuestro silencio, exigimos tu ayuda.
Para empezar, toma esta espada y haz lo que te ordenemos.
Me comprometen ustedes. No... no puedo...
¿Cómo que no? ¡Harás eso... y algo más! Escucha mis instrucciones.
¡Hola, amigos! Ahora recuerdo que no conocen ustedes la leyenda de las espadas...
¡Santa Bárbara nos valga! Ya tenemos la tormenta encima.
¡Ejem...! Ya hemos tenido el gusto de oírla cuando la refería usted a sus invitados.
¿De modo que ya...
Sí. Ya... nos la hemos aprendido de memoria.
Insistiendo sobre el mismo tema y a trueque de hacerme pesado.
¡De ninguna manera! Le escucho con mucho placer.
(¡Qué hipócrita!)
Estoy intranquilo. Temo que pueda ocurrir algo... Esa leyenda...
¡Bah! No se preocupe, que no ocurrirá nada.
Pues señor: La dichosa leyenda me está resultando ya el cuento de la buena pipa.

3
Señor... ¡Han robado las... las espadas!
¿Es posible?
¡Lo que yo me temía!
¡Atiza! ¡A ver si va a resultar verdad...
¡Imbécil! ¿Para eso le dejé vigilando?
¡Yo no tengo la culpa!
Explíquenos lo sucedido.
Me... me golpearon por detrás con la culata de una pistola y cuando recobré el conocimiento, no había mas que dos espadas...
Está bien. Retírese y... ¡ni una palabra a nadie de lo que ha ocurrido!
Sí... sí, señor.
Vamos nosotros a echarle un vistazo a la vitrina.
¡Han dejado una espada! ¡Irremisiblemente, me convertiré en mortal enemigo del que las ha robado!
Permítame que dude de su leyenda. Probablemente se trata de un robo vulgar...
En ese caso, ¿cómo no se las llevaron todas?
Algún ruido, o el temor del ladrón a ser sorprendido... De todos modos, no tardaremos mucho en atrapar al autor.
¿Tiene usted algún indicio...
Tengo la seguridad de que el criado sabe mas de lo que nos ha dicho.
Poco puede saber, si recibió un golpe y perdió el conocimiento.
¿No le choca a usted que un golpe de tal naturaleza no le produjera el mas leve chichón ni herida?
¿Insinúa usted que el mayordomo mintió?
Sí. Por complicidad o para librarse de una reprimienda por su falta de celo. En ambos casos, conoce la personalidad del ladrón.
¡Cierto!
Hemos mandado vigilar todas las ventanas que dan a la calle. Mickey, personalmente, guarda la puerta para evitar que saquen nada.
Bien, Pedrín.
Pero si el mayordomo es cómplice, nos habrá avisado cuando ya era tarde.

4 Terminada la fiesta, los invitados van abandonando la casa tras las rigu-rosas despedidas
¡Nada! Que no se ve ni rastro de las espadas
No es un objeto que se pueda ocul-tar fácilmente en-tre los pliegues de un vestido...
Vigilemos, por si acaso y en cuanto desfilen los invitados, obligare-mos al mayordomo a cantar de plano.
El infiel servidor se dispone a seguir las instrucciones reci-bidas.
¡Llegó la hora! Si espero a que se vayan todos, sos-pecharán de los que quedemos...
Todo saldrá bien... Y son diez mil dólares o la cárcel. La elección no es dudosa...
Tras esta puerta está, despidiendo a los invitados... ¡Que la suerte me ayude!
¡Haaa...!
¡Papá!
¿Qué le pasa?
¡Dios mío! ¡Le ha dado un ataque!
¡Que ataque ni qué... ¡Le han herido con una de las espadas robadas!
¡Detengan al asesino!
¡Ha muerto! ¡Le han matado!
¡Ha cerrado la puerta!
¡Papá! ¡Papá!
¡Valor! Nada podemos hacer ya por el...
Sí. ¡Vengarle!
¡Si no nos damos prisa, escapará ese malvado!
¡Maldita puerta!
¡Otro embate, Mickey, y salta!
¡Yo le saldré al encuentro por el pasillo!
¡Si logran abrir la puerta, estoy perdido!
Cuando ellos pue-dan entrar, estaré ya en la calle...

5
Me vendrá el tiempo justo para escapar.
¿ Donde se habrá metido ese tío ? Aquí hay una puerta...
Lo siento, señorito. Pero ya no quedan tortas.
¡ No va a ser mala torta la que voy a atizarle yo a alguien!
¿ Está loco ? ¿ Para qué quiere la cuchilla de la carne ?
¡ Para partirle la cabeza a un tío canalla!
¡ Como yo le atrape... Y no puede escapar. Por aquí no hay salida a la calle.
¡ Eh, diablos! ¡ Una cuerda atada a la ventana! ¡ Por ahí ha huido!
¡Ah, bandido! ¡ Ahora te ayudaré a aterrizar!
¡Quieto! ¡No cortes la cuerda! ¡Me estrellaré...
Entretanto Roberto y Mickey consiguen hacer saltar la cerradura de la puerta
Condenada puerta... ¡ Por fin...!
¡Vamos! ¡ Dios quiera que no sea ya tarde!
¿ Le has visto, Pedrín ?
¡ Habrá escapado por esa ventana!
Eso quería él, pero, ¡ menudo morrón le he hecho dar en la calle!
El maltrecho mayordomo es subido de nuevo al domicilio de su víctima.
En cuanto vuelva en sí, le interrogaremos.
Yo me encargo de hacerle "resucitar."
¡ A ver si te espabilas!

6
¡Hola, compadre! Ya sabia yo que una buena ducha te pondria como nuevo.
¡O... o... oh!
De que tu eres el asesino, no cabe la menor duda. Lo que nos interesa conocer es porque lo hiciste.
¡Yo no fui! ¡Yo no tengo la culpa!
¡Canalla! ¿Como te atreves a negarlo?
¡Qué cara mas dura!
¡Si es que quieres que te acabemos de moler los huesos, vas a conseguirlo!
¡Habla de una vez o te ahogo!
¡Yo no queria! Me obligaron...
¡Ya sospechaba yo que no obrabas por tu cuenta! ¿Quienes fueron los que te obligaron?
Eran unos invitados. Yo no les conozco...
¡Bribón! ¿No les conoces y eres su cómplice?
¡Tendremos que atizarle para que hable claro!
Me amenazaron con denunciarme por un robo que llevé a cabo en las reliquias que trajo el señor, de la China... Y por eso... tuve que matarle. Ellos me lo mandaron... ¡Son los culpables!
No está mal tu cuento. ¿Y donde ibas tan aprisa con la espada?
A entregársela a ellos. Estaran esperándome en el parque.
¿Quien nos asegura que dices la verdad?
Pronto lo sabremos. Yo me encargo de comprobarlo.
Vestido con la ropa del mayordomo, Roberto se dispone a hacerse pasar por este...
Como es de noche, no se darán cuenta del cambio hasta que me aproxime mucho...
Y entonces, ya será tarde para huir. Bien. Aquí tiene ya el paquete.
Encerradle en lugar seguro hasta que yo regrese.
Descuide, Roberto. No escapará.
Y aunque escapara no iria muy lejos con una indumentaria tan elegante.

7
Roberto no quiere que le acompañe para que los otros no sospechen. Pero yo no me quedo aquí.
Siga a aquel taxi sin encender los faros. Es preciso que no nos vean y le aseguro que el que va dentro, tiene mucho ojo.
No te preocupes pollito. Llevo muchos años en el oficio.
Indudablemente, el criado ha dicho la verdad. Lo que se me ha olvidado ha sido preguntarle el paradero de la tercer espada.
Roberto ignoraba las actividades del mayordomo antes de darle aviso del robo a su señor.
Dentro de este estuche la podré sacar de aquí sin que se aperciban...
Estoy de suerte. Nadie se ha dado cuenta de mi salida.
Este es el coche. Dejaré aquí la espada según me ordenaron y regresaré a casa antes de que me echen de menos
Los instigadores del crimen fueron de los primeros en abandonar la residencia del arqueólogo una vez terminada la fiesta.
¿Te has fijado con qué disimulo nos vigilaban a todos cuando salíamos?
¡Ja, ja! No saben ellos que el objeto de su búsqueda estará ya en nuestro coche.
En efecto. Dentro de ese estuche debe estar.
El criado ha cumplido nuestras instrucciones al pie de la letra.
Falta que tenga valor para hacer lo principal; Eliminar al viejo.
Lo hará. ¿No viste como le brillaban los ojos de codicia cuando le ofrecimos la recompensa?
Lo que me preocupa es qui si fuera descubierto el criminal, podría denunciarnos.
Tengo confianza en que todo saldrá bien. En cuanto al criado, ya le cerraremos la boca... para siempre.
Esta noche, cuando vaya al parque ha entregarnos la espada, en vez de la recompensa prometida, recibirá una lluvia de plomo.

8
Poco después el coche se detenía ante una mensajería.
Envien este paquete a la señora Lamy. Broockes Street 104, puerta 18.
Muy bien, señor. ¿Nombre del remitente?
Un admirador... Es un regalo.
¡Menuda impresión se va a llevar la buena señora cuando lo reciba!
En cuanto nos entregue ese iluso la otra espada la enviaremos inmediatamente al señor Reck.
Y si algún día aparece uno de ellos muerto por la espada del otro...
El genio guerrero de los mandarines cargará con la responsabilidad. Nadie podrá creer que pudo intervenir... uno de nosotros.
Eso... en el caso de que podamos apoderarnos nuevamente de ellas...
No será difícil... Conozco a un sujeto especializado en desvalijar pisos y que se encargaría de ello...
Ya resolveremos eso a su debido tiempo. Vamos hacia el parque. Se acerca la hora de la cita.
Sí. Conviene que lleguemos nosotros antes que él.
¿Cuál era el tenebroso plan que tramaban los dos malvados? Eso era lo que pretendía averiguar Roberto, que poco despue bajaba del taxi frente al parque.
Guárdese el resto.
¡Gracias, compañero!
TAXI
¿No lo dije yo? Ni se han dado cuenta.
¡Espléndido! Se ha ganado usted un par de "pavos" de propina.
No veo a nadie... Quizá estén ocultos tras algún macizo. Fingiré miedo, como sin duda tendría el mayordomo si se encontrára en mi lugar...
Ya ha empezado a representar su papel. ¡Este Roberto es un actorazo!
¡Ahí llega! ¿Has preparado la pistola?
Sí. Con el silenciador. No conviene armar ruido...

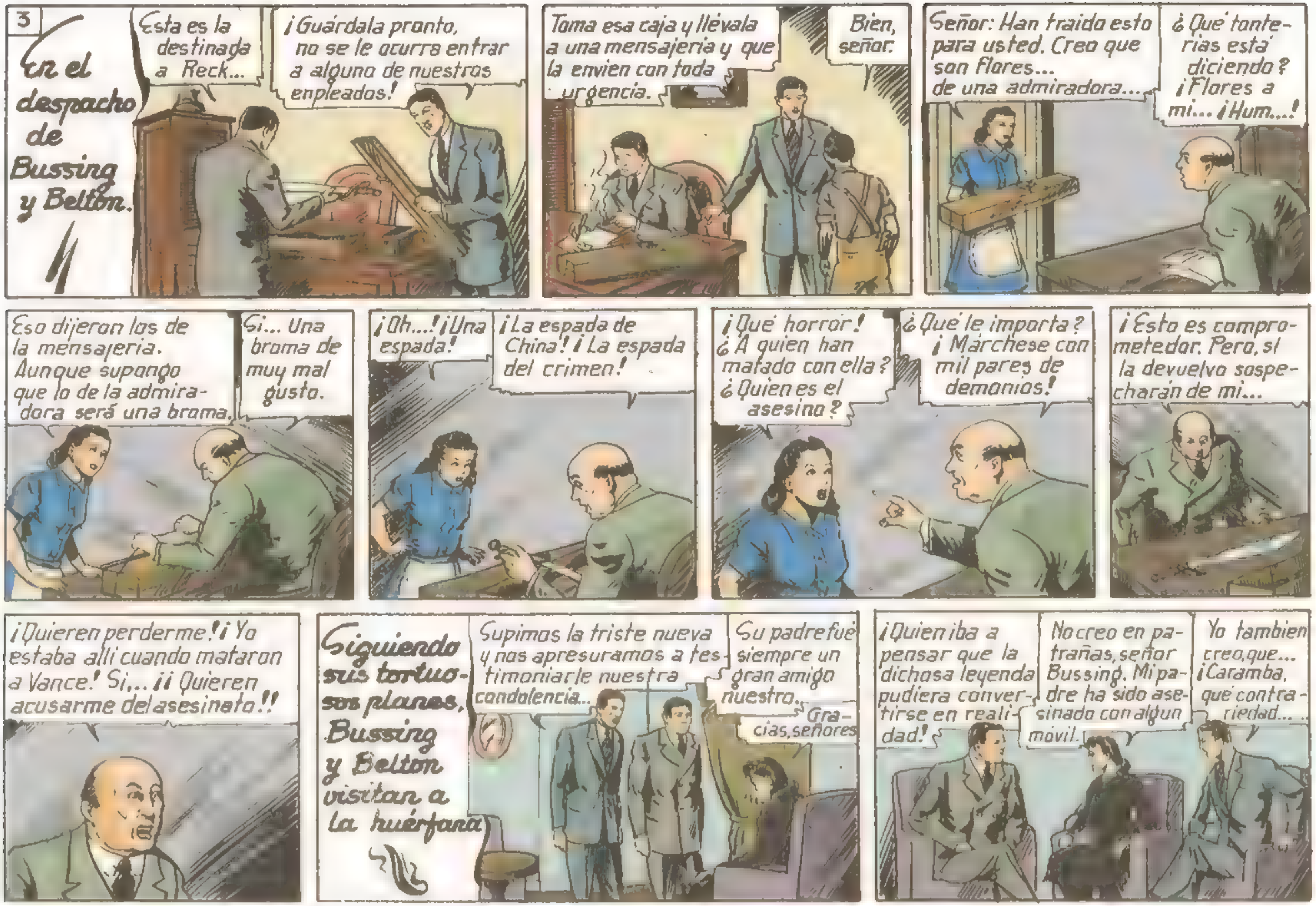
9
El leve chasquido producido al ser abierto el seguro de la pistola, pone a Roberto sobre aviso
¡Diablos! ¡Buen recibimiento me preparan «mis cómplices»!
Se mueve mucho. Seguramente es el miedo...
Pronto acabará el bailoteo. ¡Toma, ahí tienes la recompensa que esperabas!
Suena el sordo disparo y el falso mayordomo se desploma fulminado...
¡Castañeta! ¡Si me descuido, me "limpian"! Pero... ¡ha sido Roberto quien ha caído!
La bala está aquí... limpia completamente. ¡No le han herido! Con tal que no le disparen más...
¡Vaya puntería! ¡Lo he dejado seco al primer disparo!
Nos hemos librado de un testigo molesto.
Nadie sabrá ahora que la espada está en nuestras manos.
¡Es extraño! Solo he oído los pasos de uno...
Mas cuando el bandido se acerca para recoger la espada...
¡Ro... Roberto Alcázar!
¡Qué sorpresa tan agradable! ¿No?
¡Suelta el arma, bribón y ahora nos veremos las caras!
¡Maldito seas! ¡Oh...!
¡Ja, ja! El muerto ha resucitado. ¡Hurra por Roberto!
De buena gana iría a tomar parte en la juerga, pero me quedaré a la espectativa por si aparece el otro "socio"
¡Miserable ladrón y asesino! ¡Aquí acabarán tus fechorías!
¡Te equivocas si crees que has de vencerme!

10
Roberto no cuenta que, a su espalda, surge el segundo de sus enemigos.
Lástima que no tenga un silenciador para llenarle de plomo sin armar ruido.
¡No puedo llegar allí a tiempo sin que me vean y...
¡Acabemos de una vez!
¡Ahora podremos llenarle de plomo!
¡Maldita sea! ¿Dónde se habrá metido el silenciador?
Debe estar escondido entre las hierbas.
¡No te pares a buscarlo ahora! Puede sorprendernos alguien.
Vamos a llevarle al coche.
Ya le liquidaremos en un sitio más seguro.
¡Menudo compromiso si nos ve el guarda del parque!
Le diremos que está borracho.
¡Se lo llevan! Procuraré no perderles de vista.
Aquí vas a ir bien cómodo.
Este será tu último viaje, galán.
Pues lo que es yo, no me quedo en tierra.
Ha sido una suerte encontrar el silenciador para guardarlo con la bala...
Hasta ahora, todo va como sobre ruedas.
Triunfaremos. Ya lo verás. Ganaremos el juicio y todas las sospechas recaerán sobre los otros...
En la caja posterior del coche, Pedrín escucha.
Las espadas... un juicio... ¡Vaya lío! Seguiré escuchando a ver si puedo desenredar los hilos de esta madeja.
FIN

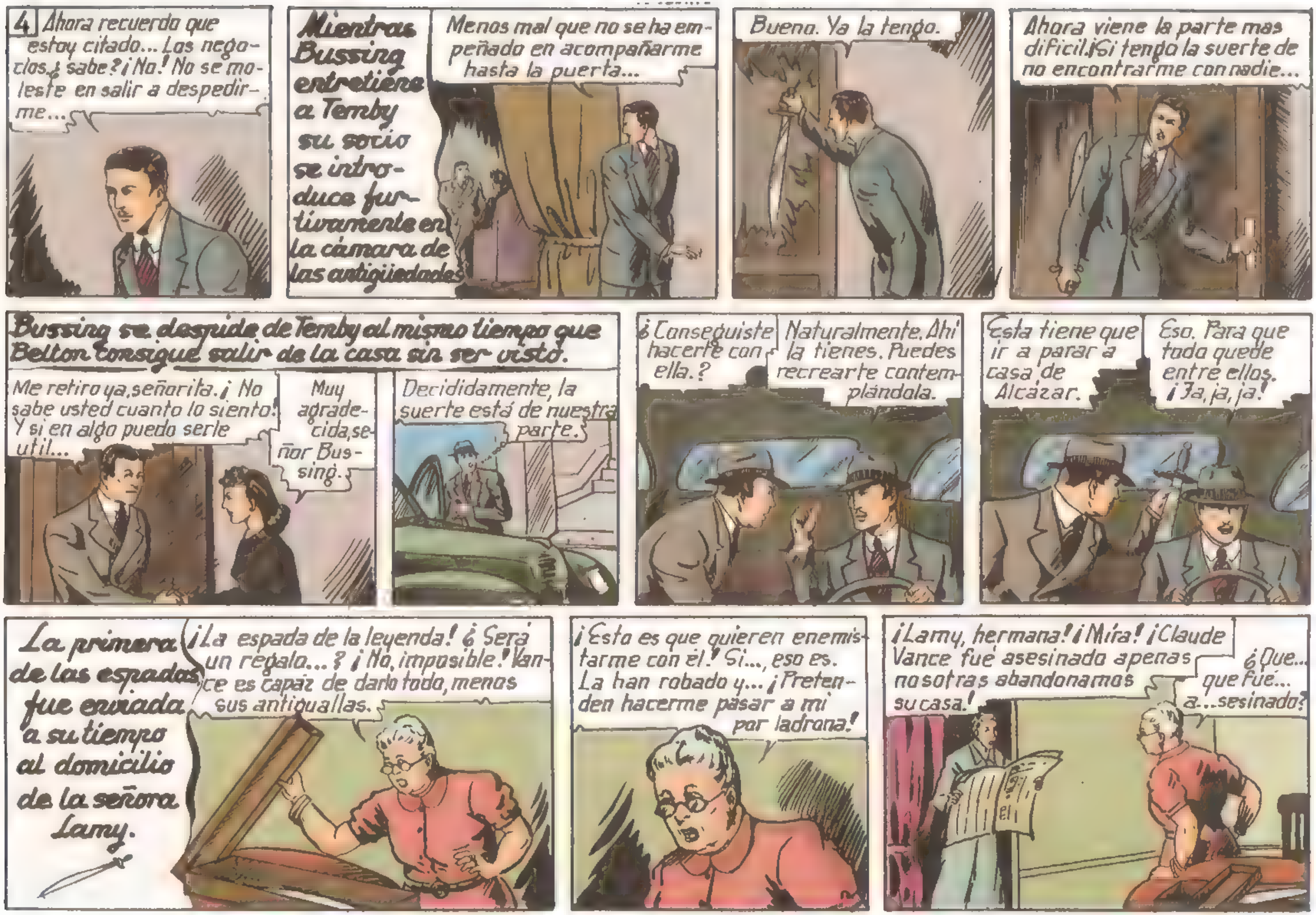
"EL LOBATO"
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN

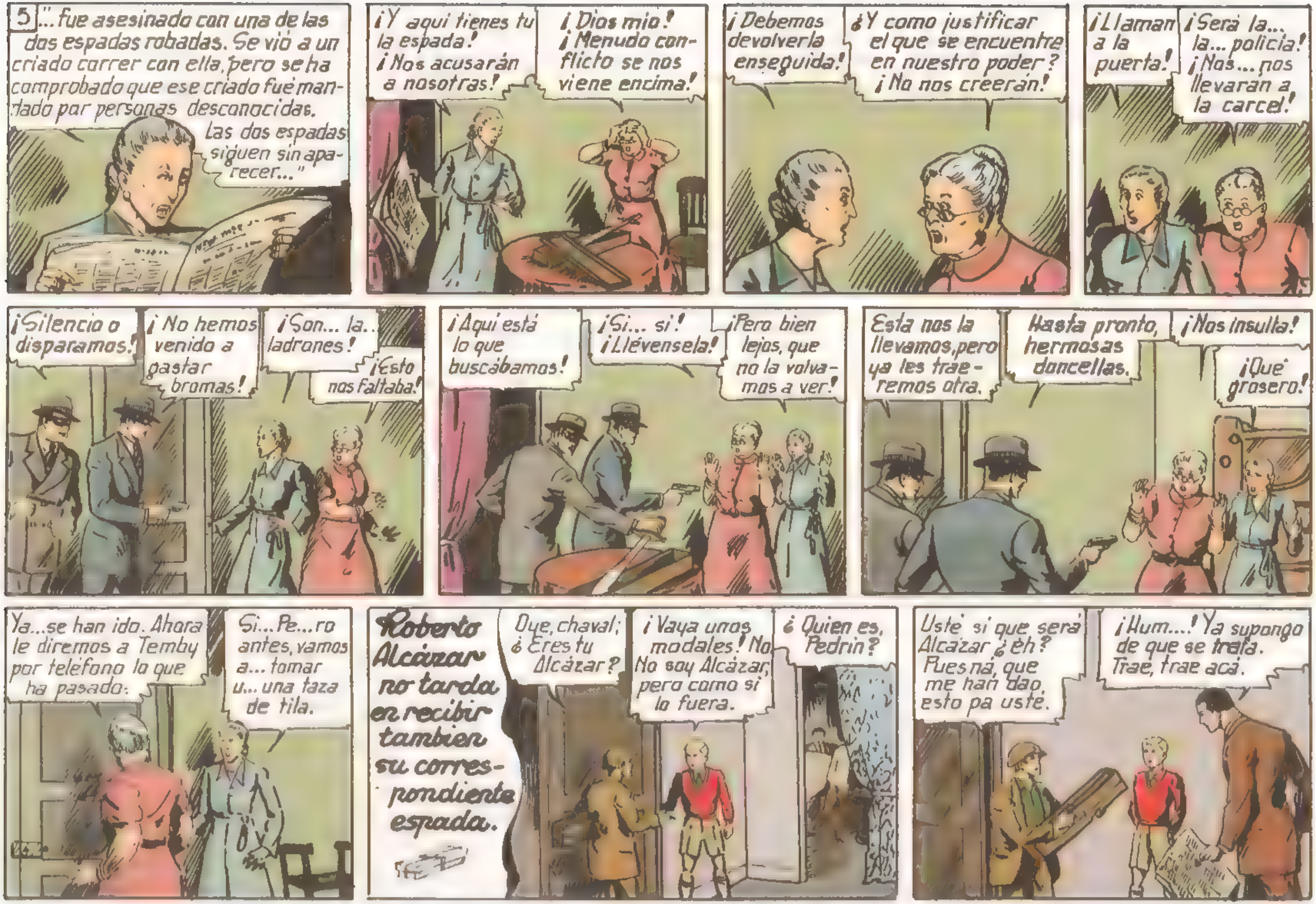
EL LOBATO
ROBERTO ALCAZAR HA SIDO HECHO PRISIONERO A TRAICION POR DOS MALVADOS QUE PRETENDEN ELIMINAR A TRES TESTIGOS QUE PUEDEN SERLES CONTRARIOS EN UN PLEITO QUE PIENSAN ENTABLAR.
Ha sido una gran idea esa de usar las espadas para hacer sospechar de cada uno de los otros.
De no hacerlo así cuando fueran llamados a declarar y los tres hubiesen sido asesinados por otro medio, sospecharían de nosotros.
Y en la trasera del coche, va Pedrín de incógnito, escuchando cuanto hablan con el oído pegado al asiento posterior...
¡Hola! Todo eso es muy interesante.
Pero al hacer presión con la cabeza para oír mejor, observa que el respaldo ce
¡Atiza! ¡Está suelto! ¡Ya sé cómo salvar a Roberto!
¡Me imagino la cara que habrá puesto la señora Lamy al recibir la espada!
No se atreverá a devolverla por temor a que la acusen de la muerte de Claude Vance.
Esta se la enviaremos al señor Reck.
También conoce la historia y creerá que, en efecto, es enemigo de los otros por el hecho de tener una de las espadas.
¡Cómo pesas, amiguito! ¡Con tal que no se den cuenta ese par de granujas...
¡Olé mi madre! ¡Ya estamos salvados! Lo siento por el porrazo, Roberto, pero no hay más remedio.
¡Je, je! Ahora ya no nos vuelven a pescar. ¡Adiós, compadres! ¡Buen viaje!
Ya nos hemos alejado bastante. Para el coche y vamos a liquidar a ese.
Sí. Debemos eliminar a todo el que se entrometa en nuestros asuntos.
¡Gran Dios! ¡No está! ¡Se ha largado!
¿Qué dices? ¿Estás loco?
¡Pues es cierto! ¡Esto es cosa de brujería!
¡Volvamos por el mismo camino! ¡No puede estar muy lejos!

2
¡Allá van los muy imbéciles! Creen que nos van a encontrar. ¡Ja, ja!
¡Buen sueño, Roberto! ¿Qué tal está la vida de cara por el país de Morfeo?
¡Hola, Pedrín! ¿Dónde estamos? ¿Qué ha pasado?
Pedrín cuenta a Roberto lo ocurrido desde que éste fue agredido en el parque.
...y de todo ello, deduzco que quieren entablar un pleito y que el padre de Temby, la señora Lamy y el señor Reck eran testigos en contra de estos dos tíos...
¡Ya! Y por eso quieren suprimirlos. También a nosotros tratarán de matarnos por habernos enterado de esto.
Luego, eso de las espadas no es más que un ardid para que no recaigan las sospechas sobre ellos...
Lo difícil será encontrarles de nuevo. No sabemos su nombre y apenas les hemos visto la cara...
Tengo una idea para dar con ellos. Vamos a casa y allí la pondremos en práctica.
Una hora después.
El tío del bigote tenía un pelo así... Y una nariz así... y una boca así...
¡Formidable!
No es una obra de arte precisamente, pero ¿verdad que tienen cierto parecido?
El suficiente para que Temby, el señor Reck o la señora Lamy puedan reconocerles.
Sí. Aquí vive el señor Reck. ¿A quién anuncio?
Al detective Roberto Alcázar.
Y a su ayudante.
Ustedes dirán en qué puedo servirles.
Quisiéramos saber si conoce usted a estos hombres y cuáles son sus nombres y domicilio.
Ejem... Pues yo diría que... Sí, les conozco. Forman la razón social Bussing y Belton, fabricantes de locomotoras.
Lo que ignoro es su domicilio.
Gracias, señor Reck. Ya es suficiente para encontrarles.



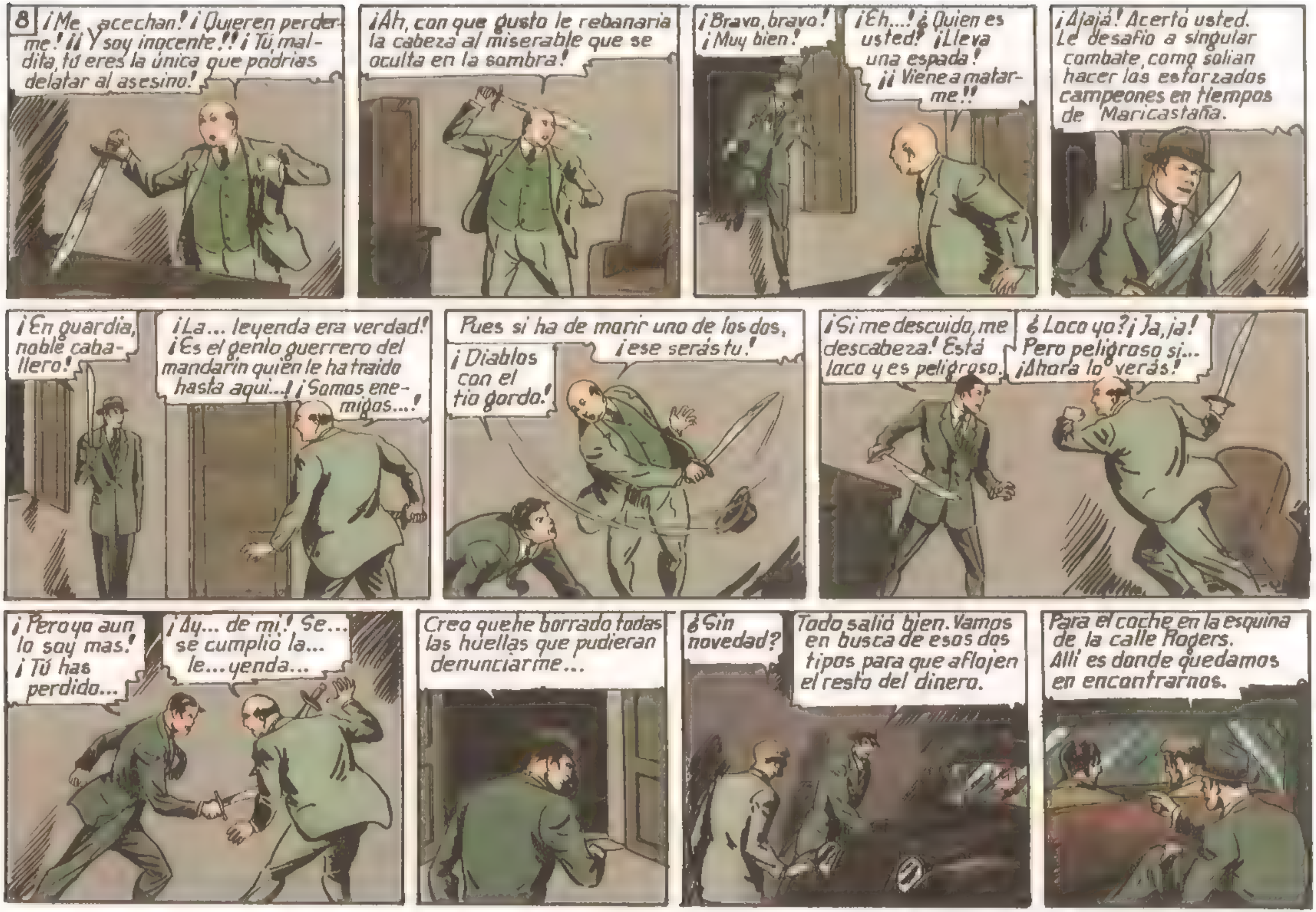
3
En el despacho de Bussing y Belton.
Esta es la destinada a Reck...
¡Guárdala pronto, no se le ocurra entrar a alguno de nuestros empleados!
Toma esa caja y llévala a una mensajería y que la envien con toda urgencia.
Bien, señor.
Señor: Han traido esto para usted. Creo que son flores... de una admiradora...
¿Qué tonterías está diciendo? ¡Flores a mi... ¡Hum...!
Eso dijeron los de la mensajería. Aunque supongo que lo de la admiradora será una broma.
Si... Una broma de muy mal gusto.
¡Oh...! ¡Una espada!
¡La espada de China! ¡La espada del crimen!
¡Qué horror! ¿A quien han matado con ella? ¿Quien es el asesino?
¿Qué le importa? ¡Márchese con mil pares de demonios!
¡Esto es comprometedor. Pero, si la devuelvo sospecharán de mi...
¡Quieren perderme! ¡Yo estaba allí cuando mataron a Vance! Si... ¡¡Quieren acusarme del asesinato!!
Siguiendo sus tortuosos planes, Bussing y Belton visitan a la huérfana
Supimos la triste nueva y nos apresuramos a testimoniarle nuestra condolencia...
Su padre fué siempre un gran amigo nuestro.
Gracias, señores
¡Quien iba a pensar que la dichosa leyenda pudiera convertirse en realidad!
No creo en patrañas, señor Bussing. Mi padre ha sido asesinado con algun móvil.
Yo tambien creo, que... ¡Caramba, qué contrariedad...


4
Ahora recuerdo que estoy citado... Los negocios, ¿sabe? ¡No! No se moleste en salir a despedirme...
Mientras Bussing entretiene a Temby su socio se introduce furtivamente en la cámara de las antigüedades
Menos mal que no se ha empeñado en acompañarme hasta la puerta...
Bueno. Ya la tengo.
Ahora viene la parte mas dificil. ¡Si tengo la suerte de no encontrarme con nadie...
Bussing se despide de Temby al mismo tiempo que Belton consigue salir de la casa sin ser visto.
Me retiro ya, señorita. ¡No sabe usted cuanto lo siento! Y si en algo puedo serle util...
Muy agradecida, señor Bussing.
Decididamente, la suerte está de nuestra parte.
¿Conseguiste hacerte con ella.?
Naturalmente. Ahi la tienes. Puedes recrearte contemplándola.
Esta tiene que ir a parar a casa de Alcazar.
Eso. Para que toda quede entre ellos. ¡Ja, ja, ja!
La primera de las espadas fue enviada a su tiempo al domicilio de la señora Lamy.
¡La espada de la leyenda! ¿Será un regalo...? ¡No, imposible! Vance es capaz de darlo todo, menos sus antiguallas.
¡Esto es que quieren enemistarme con él! Si..., eso es. La han robado y... ¡Pretenden hacerme pasar a mi por ladrona!
¡Lamy, hermana! ¡Mira! ¡Claude Vance fué asesinado apenas nosotras abandonamos su casa!
¿Que... que fué... a...sesinado?


5
"...fue asesinado con una de las dos espadas robadas. Se vió a un criado correr con ella, pero se ha comprobado que ese criado fué mandado por personas desconocidas.
Las dos espadas siguen sin aparecer..."
¡Y aquí tienes tú la espada! ¡Nos acusarán a nosotras!
¡Dios mío! ¡Menudo conflicto se nos viene encima!
¡Debemos devolverla enseguida!
¿Y cómo justificar el que se encuentre en nuestro poder? ¡No nos creerán!
¡Llaman a la puerta!
¡Será la... la... policía! ¡Nos... nos llevarán a la cárcel!
¡Silencio o disparamos!
¡No hemos venido a gastar bromas!
¡Son... la... ladrones!
¡Esto nos faltaba!
¡Aquí está lo que buscábamos!
¡Sí... sí! ¡Llévensela!
¡Pero bien lejos, que no la volvamos a ver!
Esta nos la llevamos, pero ya les traeremos otra.
Hasta pronto, hermosas doncellas.
¡Nos insulta!
¡Qué grosero!
Ya... se han ido. Ahora le diremos a Temby por teléfono lo que ha pasado.
Sí... Pe... ro antes, vamos a... tomar u... una taza de tila.
Roberto Alcázar no tarda en recibir también su correspondiente espada.
Oye, chaval; ¿Eres tú Alcázar?
¡Vaya unos modales! No. No soy Alcázar, pero como si lo fuera.
¿Quién es, Pedrín?
Usté sí que será Alcázar ¿eh? Pues ná, que me han dao esto pa usté.
¡Hum...! Ya supongo de qué se trata. Trae, trae acá.

6
Bien, muchacho. ¿Podrias indicarnos como era la persona que te ha enviado aqui?
Dos tios con pinta de tener mucha pasta. Mire el pavo que me han dao por el recao.
Lo que quiero, es que me digas si se les parecian estos.
¡Cabal! Este de aqui es el que me aflojó la mosca.
Bueno. Y a cambio de lo que me han hecho hablar, ¿no habrá una propi?
Toma otro "pavo" y lárgate con viento fresco.
¡Vaya un desparpajo!
Esta espada significa una amenaza indirecta. Ya suponia yo que les estorbábamos...
Pues a nosotros no nos pillarán descuidados, como al padre de Temby.
Entretanto, los dos compinches no perdian el tiempo.
Lo de Reck tiene que quedar solucionado esta noche.
De ese se encargará el "Lobato". Vamos a verle.
Queremos hablar contigo, pero aqui hay mucha gente...
De "negocios", ¿no? Bien, Pasemos a un reservado.
Se trata de... suprimir a un sujeto que nos estorba.
Nada mas sencillo. Todo es cuestión de que lleguemos a un acuerdo en la "tela".
Tu dirás. ¿cuanto?
Cinco mil dólares. Ni un céntimo menos. Es precio de tasa.
De acuerdo. Aqui tienes la mitad. El resto te lo daremos luego...
Ni una palabra mas. Trato hecho
Bien. Ahora te informaremos de algunos detalles.
¡Vamos nosotros con Roberto Alcázar!
Si. Eso no hay que fiarlo a manos mercenarias. ¡Esta vez no fallaré!
Media hora despues por el pasillo que conduce a la habitación de nuestros amigos, se deslizan dos sombras.
Cuidado. No hagas ruido.
Ya cede.

7
¡Chist...! Están durmiendo.
De Alcázar me encargo yo. Cuídate tú del chico.
¡Ya está! Ni siquiera se ha movido.
¡Maldición! ¡Nos han burlado! ¡Esto son trapos!
Pero aun les esperaba otra sorpresa mas desagradable.
¡Buenas noches, señores!
¡Estamos perdidos!
¡Hemos caido en la trampa!
Sí. Como dos pájaros... de cuenta.
Ya vereis que jaula mas bonita os tenemos reservada.
Acompañado por dos de sus secuaces, el "Lobato" se dispone a llevar a cabo su "trabajo"
¿Dices que es en esta calle? ¡Hum...! Pasa mucha gente...
Sí. Pero la fachada posterior de la casa, da a un callejon. Aquel es. Mete el coche por allí.
Primer piso y con el balcon abierto. Esto va a ser pan comido.
Vigila tu desde aquella esquina, por si se le ocurre aparecer por aquí a la "bofia"
De acuerdo
Y tu, procura tener el motor en marcha por si hay que salir pitando.
Esta bien, "Lobato" ¡Mucha suerte!
Está visto que esta noche no voy a poder dormir por culpa de esta dichosa espada.
Yo me desharía de ella, pero ¿qué adelanto? ¡Nada! La criada la ha visto. Además...
...la visita del detective... ¡Si, ahora caigo! ¡Lo del dibujito fué una excusa! ¡Ese venía buscando algo... ¡¡La espada!! ¡¡El cuerpo del delito!!


8
¡Me acechan! ¡Quieren perderme! ¡¡Y soy inocente!! ¡Tú, maldita, tú eres la única que podrías delatar al asesino!
¡Ah, con que gusto le rebanaría la cabeza al miserable que se oculta en la sombra!
¡Bravo, bravo! ¡Muy bien!
¡Eh...! ¿Quien es usted? ¡Lleva una espada! ¡¡Viene a matarme!!
¡Ajajá! Acertó usted. Le desafío a singular combate, como solian hacer los esforzados campeones en tiempos de Maricastaña.
¡En guardia, noble caballero!
¡La... leyenda era verdad! ¡Es el genio guerrero del mandarín quien le ha traido hasta aquí...! ¡Somos enemigos...!
Pues si ha de morir uno de los dos, ¡ese serás tu!
¡Diablos con el tio gordo!
¡Si me descuido, me descabeza! Está loco y es peligroso.
¿Loco yo? ¡Ja, ja! Pero peligroso sí... ¡Ahora lo verás!
¡Pero yo aun lo soy mas! ¡Tú has perdido...
¡Ay... de mí! Se... se cumplió la... le... yenda...
Creo que he borrado todas las huellas que pudieran denunciarme...
¿Sin novedad?
Todo salió bien. Vamos en busca de esos dos tipos para que aflojen el resto del dinero.
Para el coche en la esquina de la calle Rogers. Allí es donde quedamos en encontrarnos.

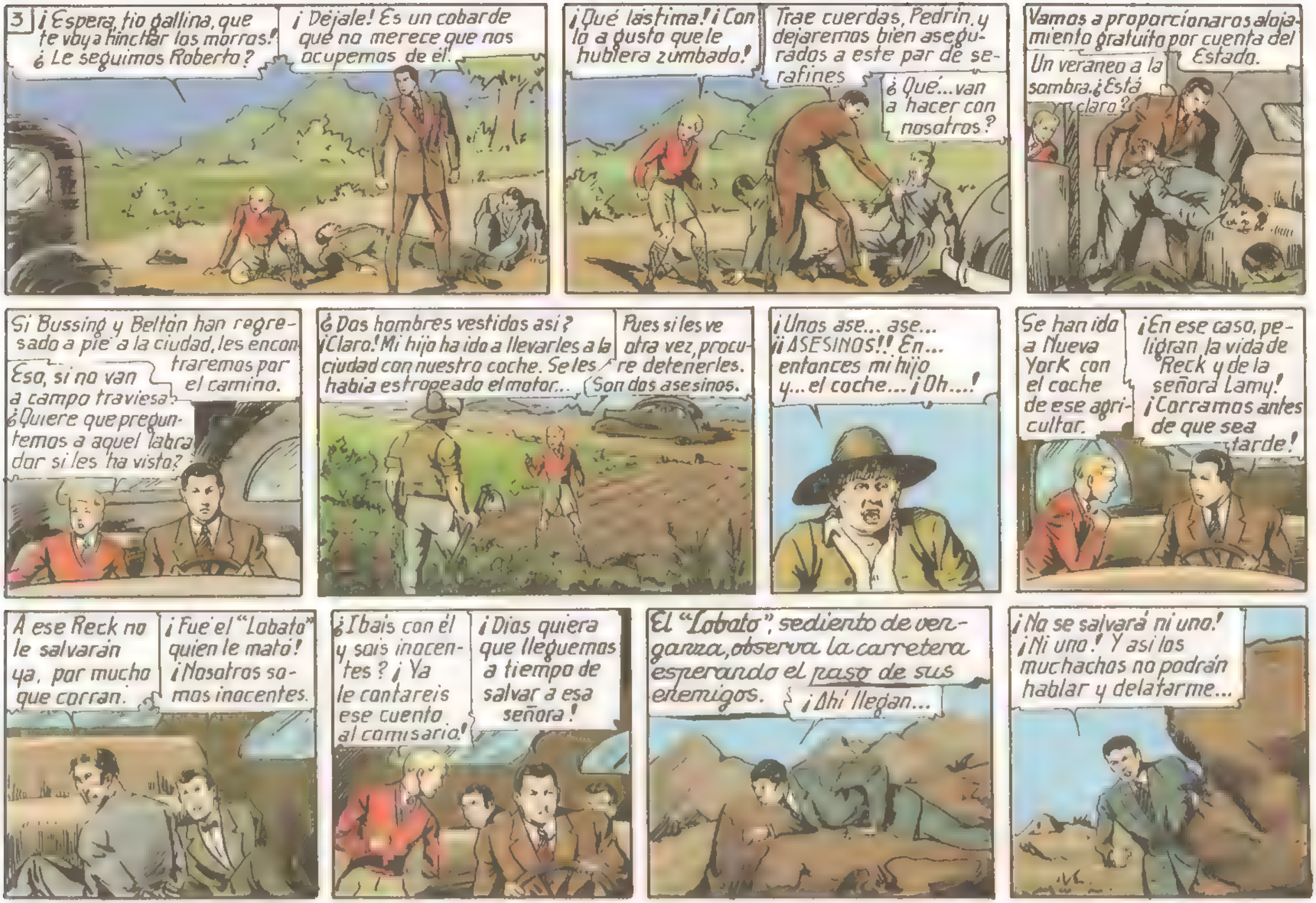
9
Roberto Alcaraz y Pedrín, después de esposar a sus prisioneros, se disponen a llevarles ante el comisario de policía.
Supongo que no nos van a llevar así por toda la ciudad. Ese coche que hay ahí enfrente, es nuestro...
Está bien. Iremos en él.
¿Tienen vergüenza de ir con sus "esposas"?
¡Diablos! ¡Les han trincado! ¡Ya nos podemos despedir de la pasta!
¡Ahora sí que nos han...
Tengo una idea. ¡Vamos allá!
El coche de los bandidos se precipita a toda velocidad sobre nuestros amigos
¡Cuidado, Pedrín!
¡Brutos!
¡Es el "Lobato"!
¿Estarán borrachos o... ¡Ah, bribones..!
¡Nos la han dado con queso! ¡Eran cómplices!
¡Corre, muchacho! ¡Este coche es mas rápido!
¡No se reirán de nosotros esos pillos!
¡Les alcanzaremos!
Nos llevan poca ventaja. ¡Hola! Parece que marchan hacia el campo.
¡Aunque se metan en el infierno, no escaparán!
¡Eres un heroe, "Lobato"! ¡Nos has salvado!
Con su cuenta y razon... Anda, Bull, ábreles las esposas a estos señores.
¡Eh, mirad! ¡Nos siguen en nuestro coche!
¡Maldición, es cierto!
¡A toda marcha, Dalton!
Nuestros amigos van acortando la distancia, pero una circunstancia viene a favorecer a los malhechores
Están bajando las barreras del paso a nivel!
¡Ahora nos alcanzan esos!
¡No te detengas y nos dará tiempo a pasar!
Roberto y Pedrín tienen que esperar el paso del convoy, mientras los bandidos escapan...

10
¡Je, je! ¡Allí se habrán quedado echando maldiciones!
Por segunda vez le debemos nuestra libertad.
Lo que me deben es la mitad de la plata del precio de mi trabajo. Conque... ¡apoquinando, que es gerundio!
¡Toma el dinero! ¿Creíste que íbamos a negártelo?
A lo mejor, nos ha salvado para esto...
¡Naturaca! Pues qué, ¿pensasteis que fué por vuestra bella cara?
Y ahora que ya hemos liquidado, como sois un lastre inútil, pues... ¡a apearse tocan!
¡Esto es una granujada!
¡Caeremos de nuevo en poder de Alcázar!
¿A mí qué me importa? ¡Fuera, he dicho!
Y los dos socios son despedidos del coche sin contemplaciones.
¡Cuando yo doy una orden, no se discute! ¡¡Largo de aquí!!
¡Bandido! ¡Canalla! ¡¡Ay...!!
¡Nos las pagarás! ¡¡Og...!
¡Vaya voltereta! ¡Ja, ja!
Para el coche y esperaremos a ese par de sabuesos.
¿Vamos a enfrentarnos con Alcázar?
¿Por qué no? ¿Acaso se nos va a comer crudos?
Pasado el convoy y levantada la barrera del paso a nivel, nuestros amigos prosiguen la persecución.
¡Lástima de tiempo que... ¡Hola! ¡Se han detenido!
Alguna avería... ¡Estupendo!
¿Se puede saber a qué obedece el capricho de seguirnos?
De sobra lo saben. ¿Dónde están los dos hombres que llevábamos detenidos?
Usted se ha equivocado de número. Aquí no conocemos a esos señores.
Debe andar mal de la vista. Se tendrá que comprar unos lentes...
Conque esas tenemos ¿eh?
¡Mi madre, la que se va a armar!
¡Magnífico! Ese bribón de "Lobato" se encargará de ajustarle las cuentas a Alcázar.
¡Ja, ja! Nos librará del peor enemigo ¡y gratis!
FIN

EL ABISMO
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
1'25 PTS
Vañó

EL ABISMO
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN QUEDAN FRENTE A FRENTE CON EL "LOBATO" Y SUS HOMBRES, LOS CUALES NIEGAN HABER RESCATADO A LOS SOCIOS BUSSING Y BELTON.
¡Le he dicho que no conocemos a esos individuos, de modo que lárguese y tengamos la fiesta en paz!
¡Estoy seguro de vuestra complicidad y os prevengo que iréis a parar a la cárcel!
¡Hum...! Aquí va a haber reparto de leña
Bussing y Belton, que están escondidos cerca de allí, ponen tierra por medio...
Se va a armar una entre ellos. ¡Ojalá acaben matándose todos unos a los otros!
Seguro. Déjales y vámonos a terminar con nuestro último testigo, la señora Lamy.
¡Quítate de mi vista, o vas a tener que sentirlo! ¡Ya se me está acabando la paciencia!
En vista de que con palabras no nos vamos a entender...
¡Ya está liada!
¡...veremos si así logramos ponernos de acuerdo!
¡Buen cate! ¡Ahora, a los otros!
¡Mataos pronto, imbéciles! ¡Ja, ja! Así nos dejaréis tranquilos de una vez!
Acerquémonos a esa masía. Quizá encontremos ahí un vehículo que nos lleve a la ciudad.
¿Un coche? ¡Claro que tengo uno! Mi hijo lo llevará, si lo permiten, para volver con él.
Gracias. El nuestro ha quedado en la carretera con el motor averiado...
¡Vaya modelo! ¿Tú crees que esto marchará?
¿Que si marcha? ¡Es una fiera! ¡Hasta por el monte vamos con él!
Y así, dando tumbos, se aproximan a la ciudad
Si entramos en Nueva York con este cacharro, vamos a dar el golpe.
Tienes razón. ¡Eh, muchacho, déjanos aquí!
¡¡Sooo!! ¡Párate, "Evaristo"!

2
¡Allá va! Lástima de pieza para un museo de antigüedades!
No perdamos el tiempo y vamos a casa de la vieja Lamy.
Bien. Pero antes pasaremos por casa de Alcázar para recoger la espada que le enviamos.
Eso es. Aprovechemos su ausencia. Y con esa espada...
...acabaremos con el último testigo que nos impediría ganar el pleito.
Ahora podremos promover el juicio sin riesgo alguno. Mas de tres millones sacaremos...
Eso nos compensará de los malos ratos que estamos pasando
En la carretera, la lucha se inclinaba a favor de nuestros amigos.
¡Nadie se puede vanagloriar de haberme vencido! ¡Yo acabaré contigo!
¡Quita de enmedio, narizotas!
¡Por vida de...!
¡Fuera la pistolita, mamarracho! ¡Aquí no hay sitio para los ventajistas!
¡A ver si resistes esta, pimpollo!
¡Ay...!
¡Maldito pillete! ¡Eres tu poca cosa para meterte conmigo!
¡Ya eres mío! ¡Te voy a estrangular!
¡Poco a poco, traidorzuelo!
El Lobato consigue zafarse de Pedrín y corre hacia su coche.
¡Eh, señor Matasiete! ¿Dónde vas con tanta prisa?
¡Brrs...! ¡Menuda coz me ha dado ese tío burro!
¡Nos volveremos a ver antes de lo que tu crees!


3
¡Espera, tío gallina, que te voy a hinchar los morros! ¿Le seguimos Roberto?
¡Déjale! Es un cobarde que no merece que nos ocupemos de él.
¡Qué lástima! ¡Con lo a gusto que le hubiera zumbado!
Trae cuerdas, Pedrín, y dejaremos bien asegurados a este par de serafines
¿Qué... van a hacer con nosotros?
Vamos a proporcionaros alojamiento gratuito por cuenta del Estado.
Un veraneo a la sombra. ¿Está claro?
Si Bussing y Belton han regresado a pie a la ciudad, les encontraremos por el camino.
Eso, si no van a campo traviesa. ¿Quiere que preguntemos a aquel labrador si les ha visto?
¿Dos hombres vestidos así? ¡Claro! Mi hijo ha ido a llevarles a la ciudad con nuestro coche. Se les había estropeado el motor...
Pues si les ve otra vez, procure detenerles. Son dos asesinos.
¡Unos ase... ase... ¡¡ASESINOS!! En... entonces mi hijo y... el coche... ¡Oh...!
Se han ido a Nueva York con el coche de ese agricultor.
¡En ese caso, peligran la vida de Reck y de la señora Lamy! ¡Corramos antes de que sea tarde!
A ese Reck no le salvarán ya, por mucho que corran.
¡Fue el "Lobato" quien le mató! ¡Nosotros somos inocentes.
¿Ibais con él y sois inocentes? ¡Ya le contareis ese cuento al comisario!
¡Dios quiera que lleguemos a tiempo de salvar a esa señora!
El "Lobato", sediento de venganza, observa la carretera esperando el paso de sus enemigos.
¡Ahí llegan...
¡No se salvará ni uno! ¡Ni uno! Y así los muchachos no podrán hablar y delatarme...

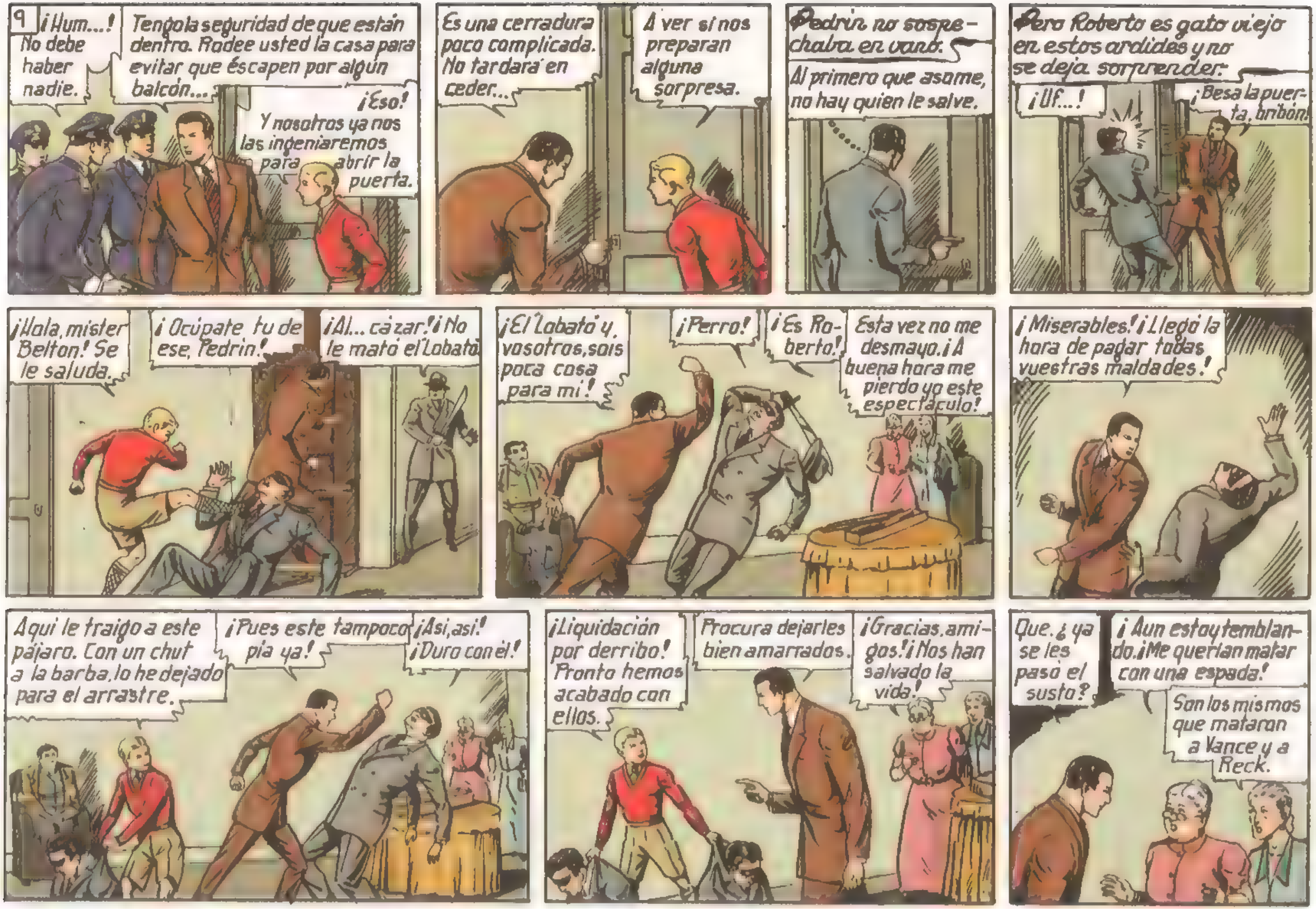
4 Ya han dado el cambio de marcha... Van a tomar la curva del precipicio. ¡Este es el momento!
El coche del bandido, a toda velocidad, se precipita sobre el de nuestros amigos.
¡El coche de ese bribón! ¡Eh..., que se nos viene encima! ¡¡Pare, Roberto!!
¡No hay tiempo...!
Solo una rápida maniobra de Roberto, consigue salvarles, siendo el coche del bandido el que se precipita
¡De milagro hemos escapado! ¡Bien podemos decir que hoy hemos vuelto a nacer!
¡Uf...! ¡Tengo el corazón en los pies, digo... en la garganta!
¡Ya han chocado! ¡Je, je! ¡Menudo banquete se van a dar los cuervos!
Nosotro nos hemos llevado un susto, pero el se ha hecho papilla.
No creo que fuera capaz de suicidarse solo por ver si así acababa con nosotros.
Seguramente no iba en el coche. Vigila a los prisioneros y yo veré si encuentro a ese granuja.
Pues si da con él, avíseme, que tengo que saldarle una cuenta.
Para asegurarse del exito de su "hazaña" el "Lobato" se aproxima al lugar del choque
¡Maldición! ¡Se han salvado! ¡Ha sido mi coche el que ha caído al barranco!
¡Ah, pero no escaparán, los muy perros!
No se ve por ninguna parte. ¿Será posible que ese loco se haya matado en su afan de vengarse?
No puedo perder más tiempo. En Nueva York hay una persona cuya vida corre peligro.

5
Ya que Byll y Dalton no han muerto, procuraré salvarles.
¡Ay, mi tía! ¡Si me descuido, me afeitan en seco!
¡Fallé el primero! Me di demasiada prisa...
¡Pues a mí no me achanta ese tío! Por allí he visto salir la nubecilla del humo...
¡Ahí va este telegrama!
¡Diablos! ¡Cómo tira el crío! Tendré que ir con cuidado...
¡Tiros por la carretera! ¡Ese bandido está atacando a Pedrín!
Se ha parapetado tras el coche. Así no acabaré nunca con él... Procuraré sorprenderle por la espalda.
Al que no he visto es a Roberto Alcázar. ¿Dónde puede haberse metido?
Pedrín se encuentra desconcertado cuando el tiroteo cesa por parte del atacante.
Parece que no le quedan más ganas de fiesta. ¿Se habrá largado?
Mi estratagema ha dado resultado. ¡Esta vez no hay quien te salve!
¡Te equivocas, cobarde!
¡¡Al... cá... zar!!
¿Conque no te habías marchado, eh, bribón? ¡Pues te has puesto las botas!
¡Esta vez no tienes el coche para la retirada "estratégica!"

6
¡Arza, Manuela! ¡Eso sí que es canela fina!
¿Para cuando guardas tus baladronadas?
¡Uno, dos tres... Está tocado, pero puede continuar el round.
¡Esta vez sí que no hay tu tía!
¡A la tercera, va la vencida! ¡Hemos terminado!
Este "Lobato" nos ha resultado un lobanillo.
Vamos a llevarle con sus compinches.
¡A toda velocidad, Roberto! ¡Hemos de llegar a tiempo de salvar a la señora Lamy!
¡Menos mal que el motor no se ha estropeado con el choque!
Ya en Nueva York, un agente del tráfico cambia la dirección.
¡Atreverse a infringir las ordenanzas...
¡Atiza! ¡Nos persigue la policía de tráfico!
No nos vamos a parar por eso...
Nuestros amigos se detienen, por fin, ante una comisaría de distrito
¡Ya hemos llegado, pollastres!
¡Vayan haciendose cargo de esta "mercancía"!
COMISARIA
Pero... ¡si es el señor Alcázar!
¿Hay que pagar multa? Pues preparense a perseguirme de nuevo.

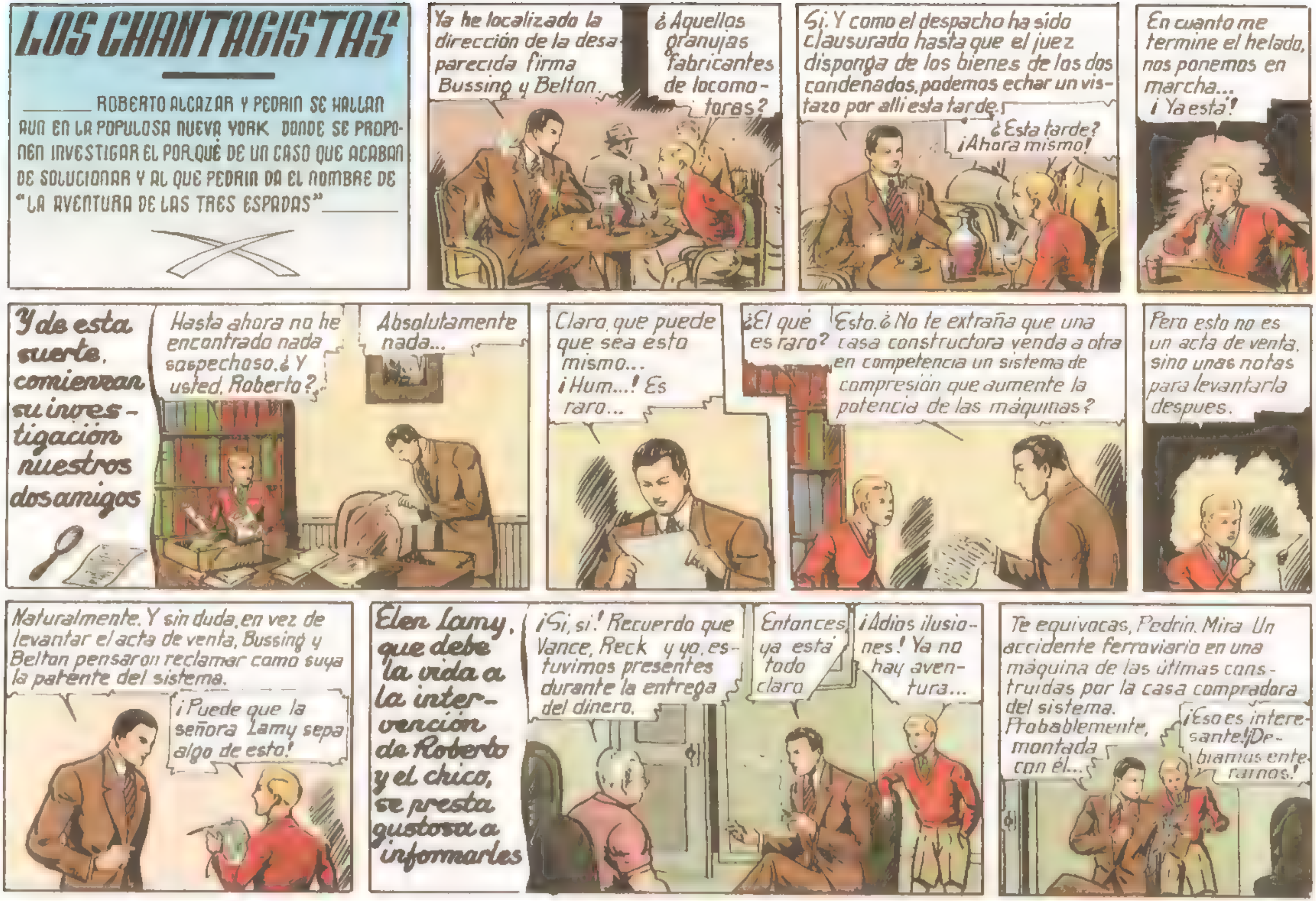
7 Mientras tanto, Bussing y Belton se introducen en la habitación de Roberto aprovechando la ausencia de este.
Puede que a estas horas Alcázar no se cuente entre los vivos...
Seguro. El "Lobato" tiene malas bromas Mira, Allí está la espada.
La llevaremos en la caja con el fin de no llamar la atención...
Ahora tomaremos un taxi que nos deje cerca del domicilio de las viejas.
Poco después las hermanas Lamy recibían la visita de los dos socios
Han... llamado! ¡Ya...ya les tenemos ahí!
Va... valor, hermana. Va... va... mos a abrir.
A... a pesar del detective que hemos llamado, no... no las tengo todas conmigo...
Pa... parece un hombre decidido. Ve... veremos que hace...
¡Hola, jovencitas! ¡Si que lo han pensado para abrir!
Estarían embelleciéndose ante el espejo.
No... no es eso. Pero, ¡por Dios, aparte esa pistola!
¡Arriba las manos! ¡Pronto, o se me va el dedo!
¡Eh, diablos! ¿Quién será este tipo?
¡Malditas viejas! ¡Nos han preparado una encerrona.
¡Ah pillos! ¿Qué secrean ustedes?
Conque sois vosotros los autores del crimen de las espadas, ¿eh? ¡Pues se os ha caído el pelo!
Voy a colocaros las esposas, pero, ¡quietos o al menor movimiento hago fuego!
¡Nos atrapó! Es usted muy listo. Mañana publicarán su nombre los periódicos...
¡Pero en la esquela de defunción
¡Bravo!
¡Ay..!
¡!
!

8
¡Ah, idiota! ¡Ya eres nuestro!
¡Vamos a acogotarle!
¡Ay, que... me... desmayo!
¡Auxilio!
¡Atrás, rufianes!
¡Ay...!
¡Yo te apañaré, besugo!
Yo saldría en busca de auxilio, pero ¿cómo abandonar a mi hermana? ¡Oh, pobre señor Gibson!
¡Me las pagarás, cerdo!
¡Así aprenderás a no meterte donde no te importa!
¡Te vamos a machacar los huesos!
¡Ya está listo!
¡Ja, ja! Esto parece el cuento del cazador cazado.
Termina de atarle ya. El tiempo apremia.
¡Lástima no haberse desmayado la gorda también!
Se hubiera ahorrado pasar un mal rato...
¿Qué... qué van a hacer co... conmigo?
Lo mismo que hicimos con Vance y Reck...
¡No! ¡No! ¡¡Auxilio!! ¡¡Socorro!!
¡Uf... qué mareo!
Pero algo ocurre en aquel momento que llena de sobresalto a los dos malvados.
¡Llaman a la puerta!
¡Maldición! ¿Quién puede ser?
¿Qué... ha ocurrido?
Muchas cosas, pero aún ocurrirán más.


9
¡Hum...! No debe haber nadie.
Tengo la seguridad de que están dentro. Rodee usted la casa para evitar que escapen por algún balcón...
¡Eso! Y nosotros ya nos las ingeniaremos para abrir la puerta.
Es una cerradura poco complicada. No tardará en ceder...
A ver si nos preparan alguna sorpresa.
Pedrín no sospechaba en vano.
Al primero que asome, no hay quien le salve.
Pero Roberto es gato viejo en estos ardides y no se deja sorprender.
¡Uf...!
¡Besa la puerta, bribón!
¡Hola, mister Belton! Se le saluda.
¡Ocúpate tú de ese, Pedrín!
¡Al... cazar! ¡No le mató el Lobato!
¡El Lobato y vosotros, sois poca cosa para mí!
¡Perro!
¡Es Roberto!
Esta vez no me desmayo. ¡A buena hora me pierdo yo este espectáculo!
¡Miserables! ¡Llegó la hora de pagar todas vuestras maldades!
Aquí le traigo a este pájaro. Con un chut a la barba, lo he dejado para el arrastre.
¡Pues este tampoco pía ya!
¡Así, así! ¡Duro con él!
¡Liquidación por derribo! Pronto hemos acabado con ellos.
Procura dejarles bien amarrados.
¡Gracias, amigos! ¡Nos han salvado la vida!
Que, ¿ya se les pasó el susto?
¡Aún estoy temblando. ¡Me querían matar con una espada!
Son los mismos que mataron a Vance y a Reck.

10
Quítales el antifaz, Pedrín. Estas señoras tendrán curiosidad por verles la cara.
Sí. Quisiéramos verles, pero a cien kilómetros de aquí.
Y entre rejas de hierro.
¡Pero, si son Bussing y Belton!
¡Y nosotras que les teníamos por unas personas honorables! ¡Anda, para que te fíes de las amistades!
¡Oiga, Roberto! Aquí queda otro huésped. ¿Qué hacemos con él?
Es verdad. Hay que desatarle inmediatamente.
¡Pobre señor Gibson!
De poco nos ha servido. Y ahora querrá cobrar sus honorarios.
¿De modo que es usted detective?
Sí... sí, señor. Trabajo para la agencia. "El ojo que todo lo ve".
Ese ojo no será el suyo derecho, porque el pobre está para ver pocas cosas.
Avisada por Pedrín, la policía se hace cargo de los facinerosos.
¡El día que les ajusticien, me voy a comer un pollo para celebrarlo!
¡Así se le indigeste, tía idiota!
¡Ojalá revientes, imbécil!
Lo que no comprendo es, que iban ganando ellos con nuestra muerte.
Acuda mañana a casa de Temby y hablaremos sobre esto.
Trataron de eliminar a los tres, para que no pudieran servir de testigos en un juicio que pensaban levantar y cuyo testimonio decidiría la causa a favor de la parte contraria, que aun no conocemos.
¡Oh que sangre mas fría!
Y para que las sospechas recayeran entre los tres, idearon el usar las espadas, cuya tradición aseguraba que, al ser poseídas por diferentes personas, estas serían irremisiblemente enemigos a muerte. De ese modo quedaban ellos libres de toda sospecha...
Fué una suerte su intervención. Aunque mi padre no ha de volver... le estoy muy agradecida.
Ahora me propongo averiguar en que consistía ese juicio. Presiento que ha de ser algo interesante.
¿No sería mejor dejarlo estar, ya que los culpables han sido detenidos?
¡Ni en broma! Este asunto ha sido demasiado serio para que no traiga cola... Aun han de ocurrir muchas cosas, ¡y gordas!

LOS CHANTAGISTAS
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN
1'25 PTS.


LOS CHANTAGISTAS
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN SE HALLAN AUN EN LA POPULOSA NUEVA YORK DONDE SE PROPONEN INVESTIGAR EL PORQUÉ DE UN CASO QUE ACABAN DE SOLUCIONAR Y AL QUE PEDRIN DA EL NOMBRE DE "LA AVENTURA DE LAS TRES ESPADAS"
Ya he localizado la dirección de la desaparecida firma Bussing y Belton.
¿Aquellos granujas fabricantes de locomotoras?
Sí. Y como el despacho ha sido clausurado hasta que el juez disponga de los bienes de los dos condenados, podemos echar un vistazo por allí esta tarde.
¿Esta tarde? ¡Ahora mismo!
En cuanto me termine el helado, nos ponemos en marcha... ¡Ya está!
Y de esta suerte, comienzan su investigación nuestros dos amigos
Hasta ahora no he encontrado nada sospechoso. ¿Y usted, Roberto?
Absolutamente nada...
Claro que puede que sea esto mismo... ¡Hum...! Es raro...
¿El qué es raro?
Esto. ¿No te extraña que una casa constructora venda a otra en competencia un sistema de compresion que aumente la potencia de las máquinas?
Pero esto no es un acta de venta, sino unas notas para levantarla despues.
Naturalmente. Y sin duda, en vez de levantar el acta de venta, Bussing y Belton pensaron reclamar como suya la patente del sistema.
¡Puede que la señora Lamy sepa algo de esto!
Elen Lamy, que debe la vida a la intervención de Roberto y el chico, se presta gustosa a informarles
¡Sí, sí! Recuerdo que Vance, Reck y yo, estuvimos presentes durante la entrega del dinero.
Entonces ya está todo claro
¡Adiós ilusiones! Ya no hay aventura...
Te equivocas, Pedrín. Mira. Un accidente ferroviario en una máquina de las últimas construidas por la casa compradora del sistema. Probablemente, montada con él...
¡Eso es interesante! ¡Debiamos enterarnos!

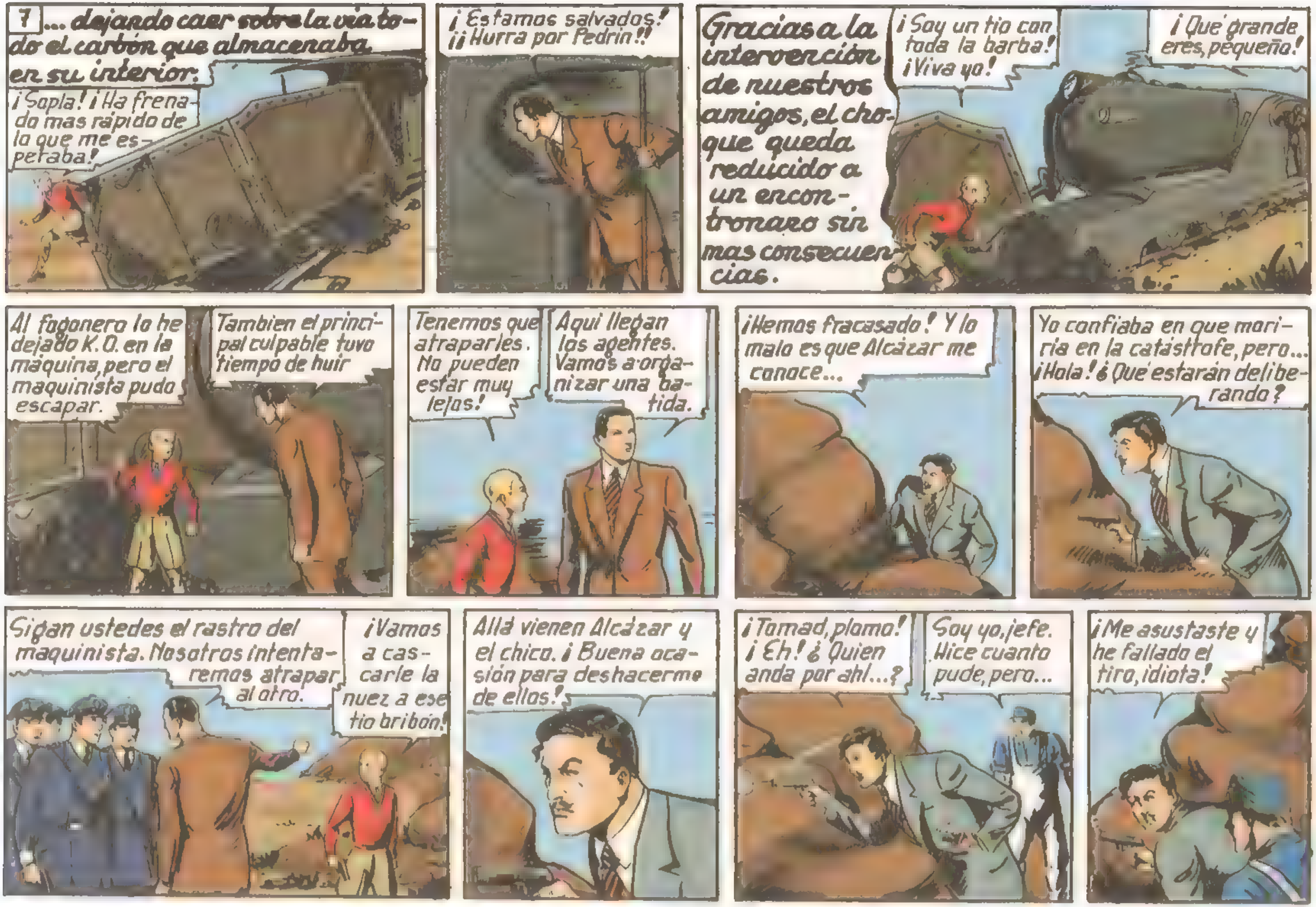
2
Despues de despedirse de la señora Lamy, Roberto y Pedrín se entrevistan con el gerente de otra casa constructora
Es un honor para mi el estrechar su mano, señor Alcázar. Usted dirá en qué puedo servirle...
Quisiera conocer algunos detalles acerca del accidente ferroviario.
¿Podria decirme si la máquina del tren siniestrado estaba montada con el nuevo sistema de compresión?
En efecto. Las pruebas fueron de un resultado maravilloso, y sin embargo...
¿Quiere usted decir que el accidente se produjo sin causa aparente que lo justificara?
Exacto. Pero ahora que recuerdo... Espere un momento.
Vea esto. Yo creo que se trata de una broma pesada, pero, ¿quien sabe...?
¡Un anónimo! Eso puede ser interesante.
Las locomotoras equipadas con el compresor especial están malditas del inventor del sistema. Cada una acarreará una desgracia a la casa que las construya, por cometer tan indigno robo.
Ignoro en absoluto a qué robo se refiere, pero le puedo asegurar que aquí no hemos robado nada a nadie...
¿De veras no tiene usted idea de lo que esto pueda significar?
Pues... a no ser que... ¡¡Aayyy...!!
¿Qué le ocurre? ¿Se siente usted mal?
Ahora que iba a decir algo... ¿A que nos quedamos sin saber nada?
El subgerente y un ingeniero de la casa, acuden al oir el grito del director.
¿Qué ha ocurrido aquí?
DIRECTOR
Algo muy extraño y que puede tener fatales consecuencias.
En el cuello del director aparece clavada una pequeña flecha formada por un alfiler y tres diminutas plumas

3
¿Estara envenenada?
El señor Creswell no presenta síntomas alarmantes. ¡Ea, ya pasó el susto!
¿Qué susto? ¿Quienes son ustedes?
¡Atiza! ¡Ha perdido la memoria!
¿Es posible que no nos recuerdes?
Haga usted un esfuerzo de memoria. Somos sus colaboradores...
No... No les conozco... No les he visto nunca...
¡Sufre una amnesia total!
¡Hum! ¿No será fingido?
¡Animo, señor Creswell! Yo le acompañaré a una clínica. Esto no será nada.
Creswell. ¿Quien es Creswell?
¡Es increible! ¿De que maldita ponzoña habrán impregnado esa flecha?
Ya nos lo dirán en el laboratorio de analisis. Entretanto, ¿quiere usted facilitarme algunos datos?
¡Cuidado no se pinche Roberto!
¿Qué sabe usted acerca de la adquisicion de esos compresores?
Que compramos la patente a Bussing y Belton, a quienes usted ha llevado a la carcel, y que aun no nos habian entregado el contrato de venta...
En cuanto al anónimo... Es algo absurdo, pero ahora veo bien que no amenazan en vano.
¿Cuantas locomotoras tienen con ese sistema acoplado?
Cinco. Una de ellas será puesta en marcha dentro de dos dias, inaugurando una nueva linea de ferrocarril.
¡Hum...! Ya se yo quien va a ir en ese tren.
Poca información nos han facilitado. Yo estoy igual que estaba.
Pues está claro. Sin duda, Bussing y Belton robaron el invento y al verlo aplicado a las maquinas Creswell, el inventor cree que este es el ladron.
Eso está bien discurrido. Pero, ¿qué me dice usted de la flechita?
Que tambien el inventor debe tener pocos escrúpulos cuando asi se venga, produciendo, ademas, una catástrofe con víctimas inocentes.
Pues no hay mas solución que atrapar a ese tio y hacerle comprender con "razones contundentes" que no se debe tomar la justicia por su mano.

4
¿Y qué era lo que Bussing y Belton se proponían con el pleito?
Pues muy sencillo: Reclamar la patente
Como no habían entregado aún el contrato de venta y la entrega del dinero había sido hecha ante testigos, eliminados estos, quedaba como usurpado el derecho a la patente.
¿Cuál es el plan a seguir Roberto?
Aún no lo sé. Por de pronto tomaremos pasaje en ese tren de inauguración para ver qué pasa...
Y llegó el día de la inauguración de la nueva línea ferroviaria...
Si ese inventor ha visto que en cada coche van dos agentes, no se atreverá a moverse.
Si fuera él solo, tal vez... Pero sospecho que tiene gente que le ayuda.
¡Hola, señores! Ha sido una agradable sorpresa encontrarles aquí...
¿Tampoco usted quiere perderse este primer viaje?
Yo viajo por obligación. Soy el ingeniero delegado por la compañía para comprobar el buen funcionamiento de la máquina.
Pues... que tengamos todos un feliz viaje.
Poco después, el convoy se pone en marcha.
¡Menuda velocidad alcanza el cacharro este!
Lo malo es que no sabemos de dónde puede venir el peligro
Pronto, sin embargo, se hace tangible el peligro, cuando otra de las máquinas recién construidas adelanta al tren...
¡Nos pasará delante!
¡Diablos! ¿Cómo habrán conseguido sacarla de la fábrica?
¡Pues yo no me quedo sin saber quién la lleva!
Pedrín cruza del convoy a la locomotora, tan imprudente como valientemente.

5
Hay dos tíos. Y ninguno de ellos tiene cara de haber inventado nada.
Acertó Roberto al suponer que el inventor tenía gente que le ayudara. Estos son secuaces suyos. Seguro.
¿Donde se habrá metido Pedrín? Bien, ya aparecerá. Al que me interesa encontrar ahora es al ingeniero...
Tal vez pueda él explicarme lo que significa el paso de esta máquina. ¡Hum...! Es raro que no esté por aquí.
Puede que haya ido a la máquina para comprobar su funcionamiento...
¡A pesar de todas sus amenazas, no cumpliremos esa orden!
¡Hola! Parece que están discutiendo.
¡Quieto! ¡Ah, cobarde!
¡Vosotros lo habeis querido!
¡A... se... sí... no!
¡Traidor! ¡Jamás creí que... ¡Oh...!
¡Aparta, imbecil!
¡Está loco! ¿Qué pretende ese hombre?
El ingeniero abre todo el paso del gas, con lo que la velocidad aumenta vertiginosamente y arranca el pasador que hace pivotar la palanca del freno.
¡Ha hecho usted tarde, Alcázar! ¡Ja, ja, ja!
¡Quieto ahí! ¡Entréguese!
¡Todos morireis, por necios y ladrones!
Una capa de arena muy fina y en rampa, que amortigua el golpe, salva la vida al malvado.
El porrazo ha sido bueno... ¡Pero no hay quien salve al tren!

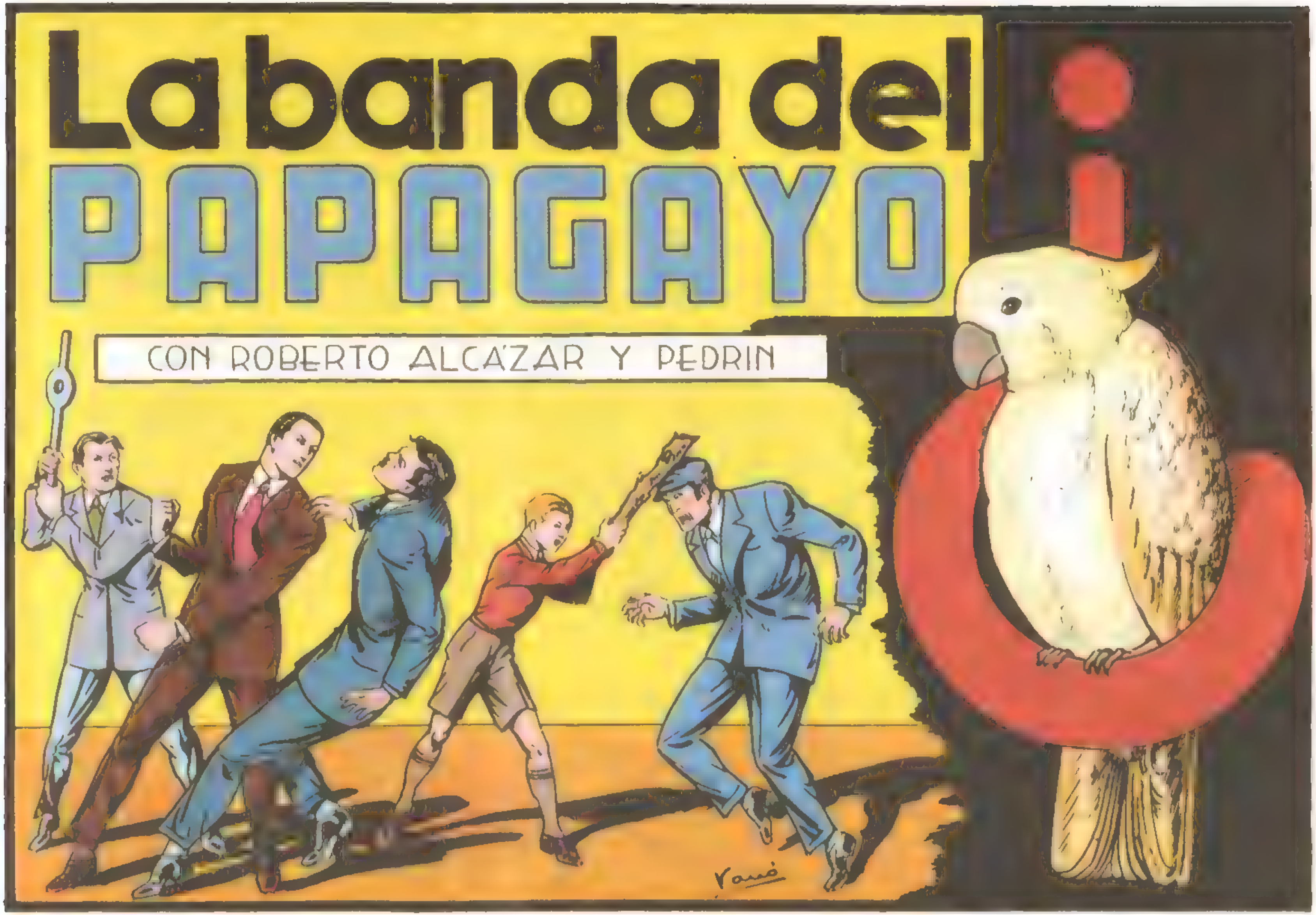
6
¡No es posible detener esto...!
Entretanto la máquina en que va Pedrín, ha llegado a un cruce de vías
¡Cambia la aguja! ¡El tren de inaguración ha sufrido una avería y tenemos que entrar en su vía para remolcarle!
Estas máquinas nuevas parece que lleven una maldición. ¡Ya tenéis vía libre, compañeros!
¡Ahora, Hopckins! ¡Marcha atrás a toda velocidad!
¡Llena el hornillo a rebosar y saltemos a tierra!
¡Ah, canallas! ¡Quieren provocar un choque! ¡Yo arreglaré a estos saboteadores!
¡Ya está esto a... ¡¡Ayyy...!!
¿Qué te pasa? ¡Por todos los diablos!
¡Ahora te daré yo a ti, bribonazo!
¡Con esto sí que no contaba! A tiros me ganan...
En cunto asome la nariz, me la quita. ¡Y tengo que parar el cacharro este, sea como sea!
¿Será un freno esta palanca? Nada pierdo con probar...
He cerrado el vapor pero la velocidad adquirida nos llevará hasta la máquina... ¡Ya llega ahí!
¡La catastrofe es inevitable!
¡Llegó la hora de dar el salto! ¡Ese mequetrefe va a quedar hecho sémola! ¡Ja, ja, ja!
Tras algunos esfuerzos, Pedrín consigue bajar la palanca y el fondo del tender se abre de golpe...
¡A...up!


7 ... dejando caer sobre la vía todo el carbón que almacenaba en su interior.
¡Sopla! ¡Ha frenado mas rápido de lo que me esperaba!
¡Estamos salvados! ¡¡Hurra por Pedrín!!
Gracias a la intervención de nuestros amigos, el choque queda reducido a un encontronazo sin mas consecuencias.
¡Soy un tío con toda la barba! ¡Viva yo!
¡Qué grande eres, pequeño!
Al fogonero lo he dejado K.O. en la máquina, pero el maquinista pudo escapar.
También el principal culpable tuvo tiempo de huir
Tenemos que atraparles. No pueden estar muy lejos!
Aquí llegan los agentes. Vamos a organizar una batida.
¡Hemos fracasado! Y lo malo es que Alcázar me conoce...
Yo confiaba en que moriría en la catástrofe, pero... ¡Hola! ¿Qué estarán deliberando?
Sigan ustedes el rastro del maquinista. Nosotros intentaremos atrapar al otro.
¡Vamos a cascarle la nuez a ese tío bribón!
Allá vienen Alcázar y el chico. ¡Buena ocasión para deshacerme de ellos!
¡Tomad, plomo! ¡Eh! ¿Quién anda por ahí...?
Soy yo, jefe. Hice cuanto pude, pero...
¡Me asustaste y he fallado el tiro, idiota!

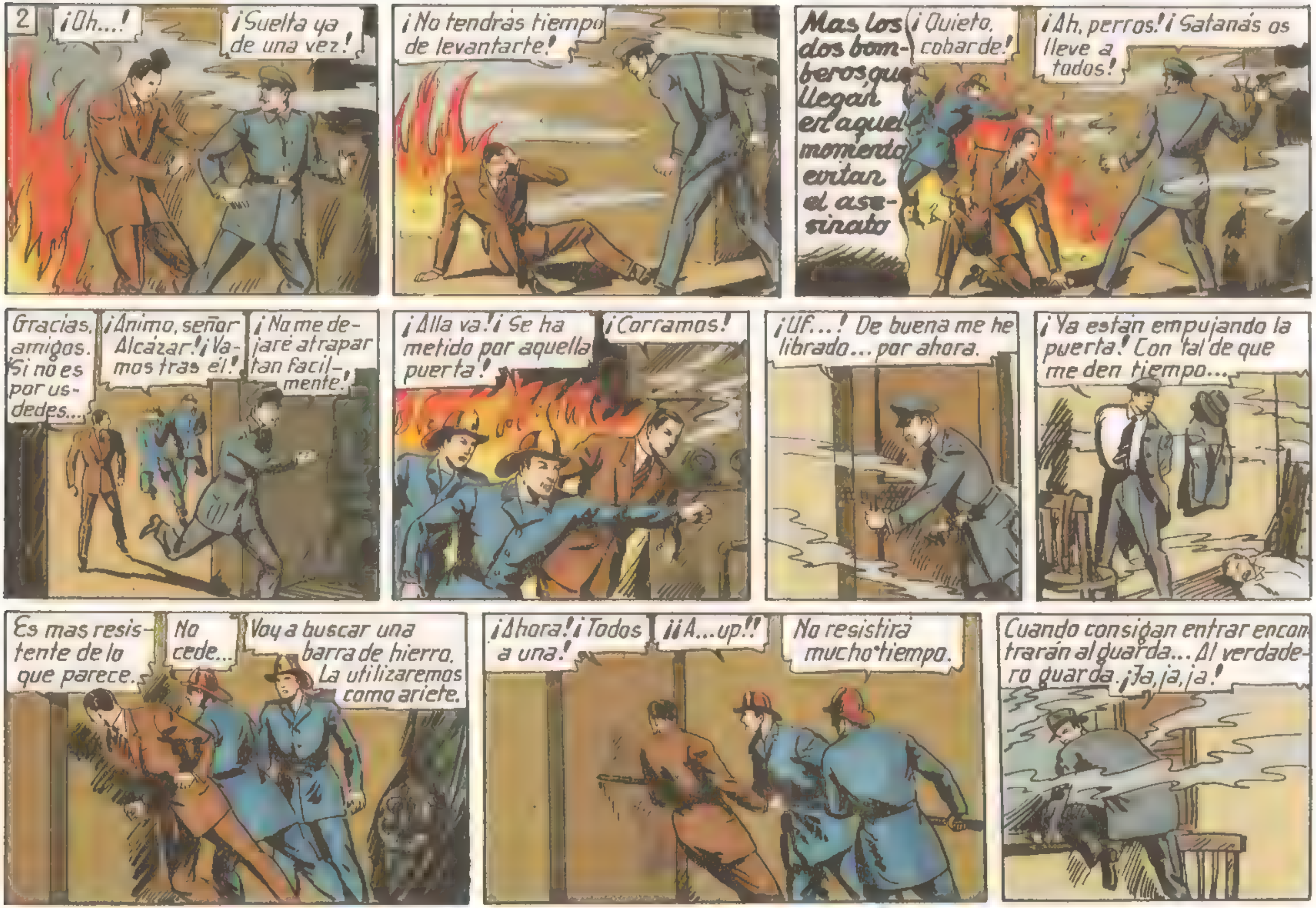
8
¡Hola! Ah! te-nemos juntos a los dos pájaros.
¡Pues voy a ver si les cazo!
Entretenles desde aquí. Voy a dar un rodeo para sorprender-les.
¡La sorpresa se la voy a dar yo en cuanto asomen la jeta!
No habiéndoles cogido por sor-presa, ahora va a ser difícil...
¡Los disparos atraerán a la policía! ¡Debe-mos largarnos cuanto antes!
¡Imposible! No puedo correr. Me torcí un tobillo al saltar del tren.
Pues... lo siento, jefe. Pero yo me las piro antes de que me atrapen.
¡Ca, hombre! ¡Tu te quedas aquí!
¡Eh, diablos!
¡A...y!
¡Maldito entrometido! ¡Vas a morir!
¡Espera un poco, tío matasiete!
¡Bravo, Pedrín! ¡Déjale de mi cuenta!
¡Arriba, perillán! Y a estarse quietos tocan.
¡A ver si esto te calma los nervios!
¡Ya podíamos buscar a este bribón! Había venido a reunirse con su cómplice.
Aquí les tienen, servidos en bandeja.
Háganse cargo de este par de alha-jas.
Se trata, sin duda, de unos saboteadores. Lo que hay que averi-guar es quién es su jefe
Aún tiemblo al pensar en lo que hubiera po-dido ocurrir a no ser por uste-des.
Después de apar-tado el carbón que atascaba la loco-motora, el tren prosigue su marcha.

9
Y en el interior de uno de los coches, los prisioneros son interrogados.
Y ahora, señor mio, vamos a hablar clarito.
¡Si, hablemos! ¡Vergüenza debia darle a usted ayudar a estos ladrones!
¿Como se atreve...
¡Ese sistema de compresión era mio y ustedes me lo robaron!
¡Miente! ¡Nosotros compramos la patente a Bussing y Belton y... eso lo sabe usted perfectamente!
Pues aunque usted sea el inventor, cosa que dudo, en la carcel tendrá tiempo de meditar que para reclamar su invento había medios mas licitos.
Pierde el tiempo, si trata de asustarme. Desde la carcel puedo hacer mucho daño...¡Mucho! ¡Solo pueden evitarlo dándome la libertad y dos millones de dólares.
¡Bah! Usted no es mas que un chantagista.
Piense lo que quiera. Pero si no hacen lo que digo, pronto volverán a ocurrir nuevas desgracias.
El ingeniero no amenazaba en vano, pues al llegar el tren a la primera estación...
Un parte que hemos recibido de su fábrica, señor.
¡Hum...! A ver...
Pronto empiezan las buenas noticias. ¡Ja, ja, ja.!
LA FABRICA ESTA ARDIENDO EL FUEGO HA PRENDIDO EN LOS BIDONES DE PETROLEO LOS BOMBEROS SE VEN IMPOTENTES PARA APAGAR EL INCENDIO.— GOODFREY.
¡No... no es posible! ¡Maldita sea mi suerte!
Son ustedes victimas de una banda de saboteadores y chantagistas. Pero esto va a terminar, ¡y pronto! ¡Sígueme, Pedrín!
¡Vamos allá!
Momentos despues, nuestros amigos regresaban a Nueva York en un taxi.
¡A la fábrica Creswell! ¡A toda velocidad!
Bien, señor.

10
Ya hemos llegado
¡Qué calorcito hace aquí!
¿Se sabe como empezó el incendio?
Sí. Porque subieron la presión de una locomotora hasta hacerla reventar, y porque habían derramado petróleo por todas partes.
Intencionado. Lo que yo me suponía.
Y por si hubiera lugar a dudas, ahora verá lo que hemos encontrado.
Si quieren acabar con todas estas calamidades, depositen dos millones de dólares en su caja fuerte y dejenla abierta.
Muy interesante. Y la firma es un papagayo.
Eso es lo que son ellos. Unos papagayos habladores. Pero en cuanto les pongamos las manos encima, les vamos a dar en la cresta.
¡Mi padre está dentro! Es el guardo nocturno. ¡Deben salvarle!
Yo mismo iré por él. Ordene que arrimen una escalera a la tapia.
¡No lo intente, señor Alcázar!
¡Hay dos tanques de petróleo que estallarán de un momento a otro!
Desoyendo el prudente consejo, Roberto se lanza cara al peligro.
¡No le dará tiempo a salir!
Me arriesgaré. Se trata de salvar la vida de un hombre
¡No hay derecho!
¡Eh, muchacho! ¡Tú te quedas aquí!
Poco imaginaba Roberto lo que al otro lado de la tapia había de encontrar
¡Increíble!
FIN


La banda del
PAPAGAYO
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN

LA BANDA DEL PAPAGAYO
ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN HAN REGRESADO A LA FABRICA DE LOCOMOTORAS CRESWELL. ALLI TIENEN NOTICIA DE LA EXISTENCIA DE UNA ASOCIACION DE CHANTAGISTAS CUYA CONTRASEÑA ES UN PAPAGAYO.
Poco les queda ya que cacarear. El ingeniero no tendrá mas remedio que declarar quienes son los demás
Roberto, desde lo alto de la tapia donde ha trepado para salvar del incendio al guarda nocturno, ve...
¡al mismo guarda derramando bencina por el suelo para avivar el fuego!
¡El muy bribón! ¿Quien iba a imaginarse esto?
¡Quieto ya, loco! ¡Su hija sentirá haberme pedido que le saque de aqui!
¡Maldición! ¡Me han descubierto!
Dos bomberos que han seguido a Roberto, son testigos de que el guarda ha sido el causante del incendio.
Eh, tu, mira!
¡Diablos! ¡Vamos a ayudar al español! El traidor se defenderá a muerte.
¡Alto, amiguito! ¿Donde va con tanta prisa?
¡Suelta, maldito! ¡¡Suelta!!
¡Ca, hombre! Me pidió tu hija que te sacará de aqui y te sacaré, pero será para meterte en la carcel.
¡A mi! ¡Auxilio!
De pronto, desde el interior de la fábrica, vuela hasta la cabeza de Roberto un bloque de carbón.
¡Ahí va eso!
¡Bravo! Has dado en el blanco.


2
¡Oh...!
¡Suelta ya de una vez!
¡No tendrás tiempo de levantarte!
Mas los dos bomberos que llegan en aquel momento evitan el asesinato
¡Quieto, cobarde!
¡Ah, perros! ¡Satanás os lleve a todos!
Gracias, amigos. Si no es por ustedes...
¡Ánimo, señor Alcázar! ¡Vamos tras él!
¡No me dejaré atrapar tan fácilmente!
¡Alla va! ¡Se ha metido por aquella puerta!
¡Corramos!
¡Uf...! De buena me he librado... por ahora.
¡Ya estan empujando la puerta! Con tal de que me den tiempo...
Es mas resistente de lo que parece.
No cede...
Voy a buscar una barra de hierro. La utilizaremos como ariete.
¡Ahora! ¡Todos a una!
¡¡A...up!!
No resistirá mucho tiempo.
Cuando consigan entrar encontrarán al guarda... Al verdadero guarda. ¡Ja, ja, ja!

3
Ya he representado mi papel.
Ahora queda la parte mas dificil. Salir de aquí sin despertar sospechas.
¡Vámonos antes de que estallen aquellos bidones de petróleo!
¡Diablos! Llevas razón. ¡Hay que largarse cuanto antes!
¡Nos descolgaremos por aquella ventana!
¡Estamos perdidos! ¡La policía ha rodeado el edificio!
¡Por fin! ¡Ya era hora!
Con tal de que no haya escapado...
Pronto saldremos de dudas.
¡Hola, bandido! ¿Te ha mareado el humo?
Sáquenle de aquí
¡La fábrica está ardiendo! ¿Como ha sido posible...?
¡Qué cara mas dura!
¡Traidor! ¡No te hagas el inocente, que de nada te va a servir!
¿Quieren decir que yo...¡Están locos!
¡Esto es el colmo de la desfachatez!
No creo que el humo sea la causa del desvanecimiento de ese hombre... Aquí debe haber ocurrido algo.
¿No lo dije? Alguien ha utilizado esa silla para salir por la ventana.
Voy a investigar un poco para...¡Hola! Eso es interesante.

4
¡El perro guardian muerto de un tiro! Esto no lo ha hecho el guarda. Seguro.
¿Qué necesidad tenia él de matar al perro que para nada le hubiera molestado? ¡Hum...! Sospecho que aqui ha intervenido gente ajena a la fábrica.
Aqui le tenemos.
¡Menudo pájaro está hecho el vejete!
¡Padre! ¡Padre! ¡Salvado al fin... Pero, ¿qué están diciendo esos hombres?
El es el autor del incendio. El señor Alcázar y nosotros le sorprendimos derramando bencina y prendiéndole fuego.
¡Padre! ¡Tu! ¡No, no es posible!
¡Mienten! Yo recibí un golpe cuando salí a ver porque ladraba el perro... Y cuando recobré el sentido, me prendieron...
Ya se verá todo eso delante del juez.
Se lo llevan... ¡Y es inocente, estoy segura! ¡Dios mio!
Cálmese, señorita. Si es inocente, mi amigo lo demostrará.
Algo habrá visto Roberto cuando no ha salido con estos... Y yo aqui, aburriéndome. ¡Qué mala suerte!
Juraría que he oido voces. Mis sospechas se van confirmando...
¡Cuidado! ¡Ahí tenemos otra vez a Alcázar!
¡Maldito sabueso! ¡Ahora le ajustaré las cuentas!
¡A ver si así nos dejas en paz! ¡Maldita sea! ¡Fallé!
¡De... montres! Por poco, me limpian.

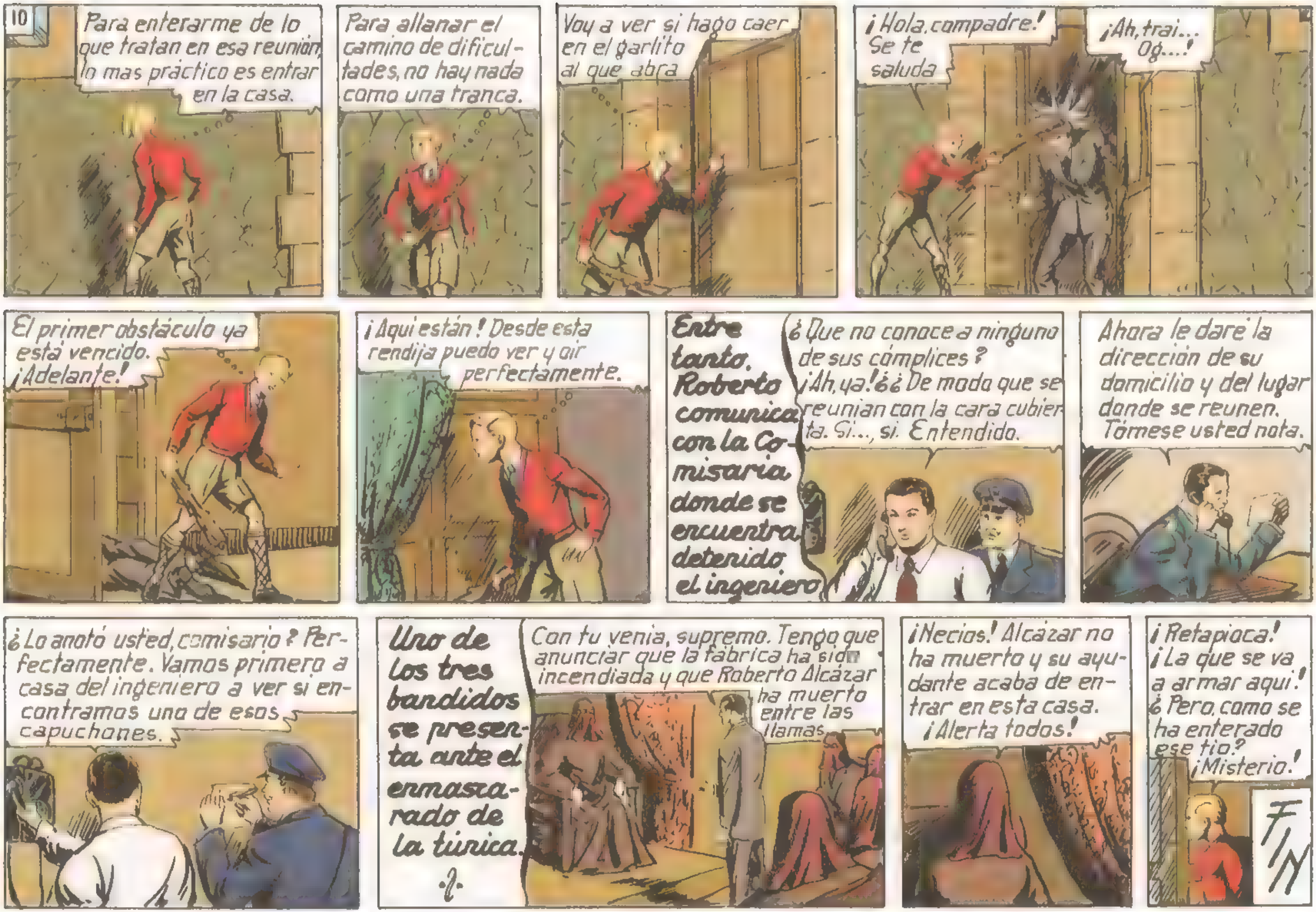
5
¡Se ha refugiado tras aquellas planchas de acero!
¡A él! ¡No hay que darle tiempo a que se rehaga!
¡Ahi va eso rufianes!
¡Atras o nos aplasta!
¡Eh, diablos!
¡Tomad, atajo de canallas!
¡Por todos los... ¡Ay!
¡Yo acabaré con él!
¡Quita de enmedio, mamarracho!
Un golpe a traición deja inconsciente a Roberto
¡Ajá! ¡Esta vez te acerté bien!
¡Bravo, Nick!
El señor Alcázar tarda mucho en salir. Empiezo a estar preocupado.
Seria prudente enviar a alguien en su busca. Puede haberle ocurrido algún accidente.
¡Allí está!
¡Debemos sacarle de aquí inmediatamente!
¡Quieto o disparo!
¡Eh...! ¿Qué es esto?
Hay que descubrirse, amigos.
¡Fuera ese casco!
¡Cobar... ¡Oh...!
¡A dormir un rato!
¡Otro que ya no pía!

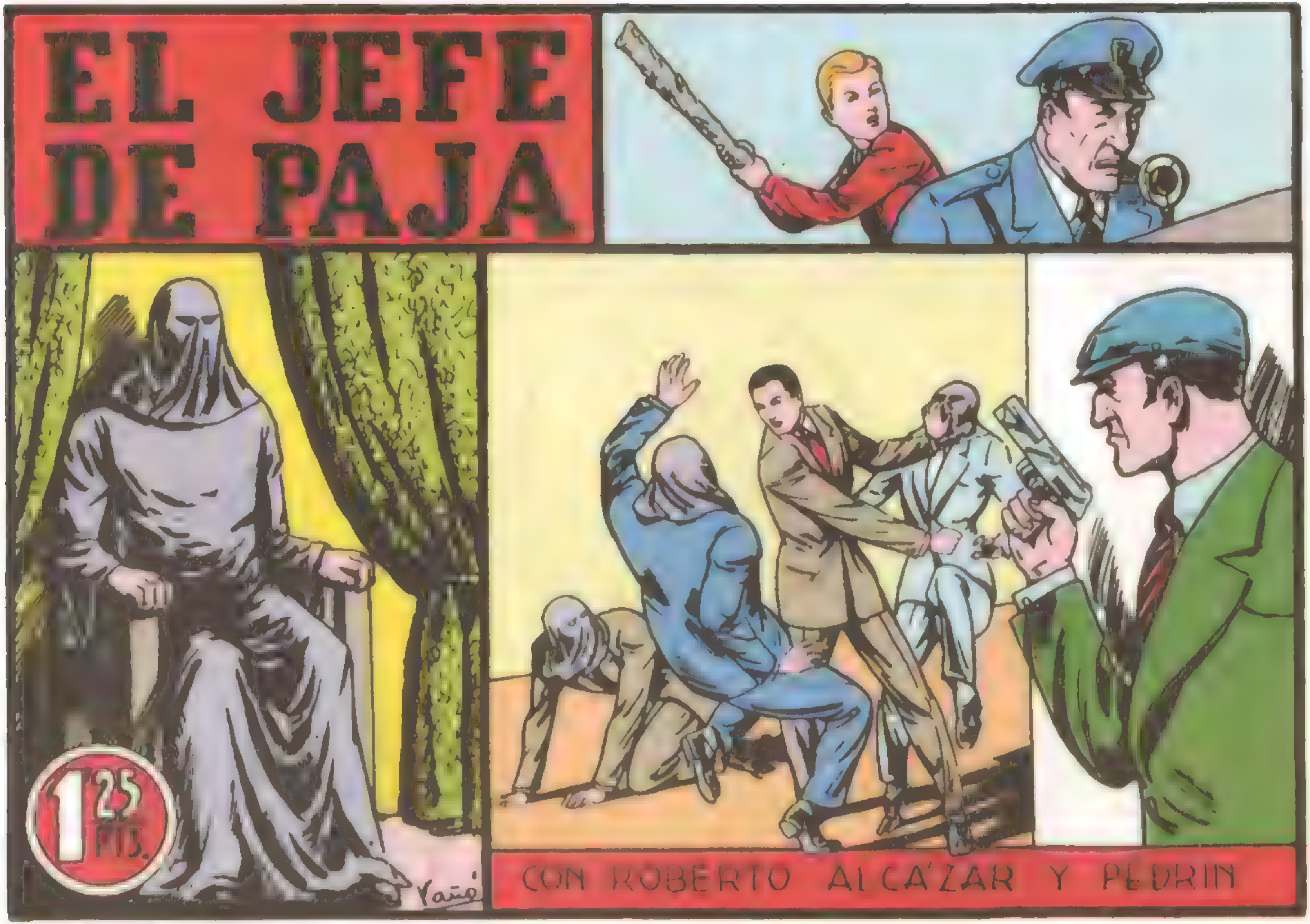
6
¡Ya están listos!
Tengo una idea. ¡Ellos mismos van a ser nues-tra salvación!
¿Cual es tu plan?
Nos haremos pasar por ellos utilizando sus trajes. Es el único medio de poder escapar.
Poco después, era sacado de la fábrica el inanimado cuerpo de "Roberto Alcázar"
¡Prepare la ambulancia, pronto!
¡Eh, que se han equivocado! Ese herido no es... ¡¡Esperen!!
¡No haga caso! ¡Al hospital a toda marcha! ¡Está gravísima!
¿Qué diantres tendrán que hacer esos bomberos en el hospital?
¡Abandonar el puesto sin orden mía...! ¡Es inaudito!
¡Ese herido llevaba la chaqueta de Roberto, pero estoy seguro de que no era él!
Tu ves visiones. ¿Quien podía ser, sino él?
¡Que no era él! Créame señor comisario. ¡Aquí están ocurriendo cosas muy extrañas!
Nada nos cuesta asegurarnos. Les seguiremos en uno de nuestros coches.
Pero si aquel no era Roberto, estará tostándose ahí dentro. Y si entro a ayudarle, se me escapan los otros, y si sigo a los otros...
¡Eh, muchacho! ¿Qué diantres esperas ahí?
¡Vamos volando! Ya verá usted como al final resulta que tengo yo razón y que esos bomberos son de "pega"
¡Quien sabe! A lo mejor aciertas.
Entre tanto, en el interior de la ambulancia...
Se viaja bastante cómodo aquí.
¡Hola! No está usted tan grave como decían.
Tanto mejor para él...

7
Vamos a cambiar de sitio. Ahora eres tú el herido.
Ya tenemos uno listo. Vamos con el chofer.
¡Quieto, amigo! Para aquí.
¿Qué... qué significa esto?
Que ha llegado el relevo.
¡Uf..., mi cabeza! Me zumba como si tuviera dentro un nido de abejorros.
¡Nos han dejado en paños menores! ¡Vaya una broma!
Debemos salvarle. Para eso nos envió el jefe.
¡Menudo trastazo debieron atizarle!
Ya empieza a volver en si. ¡Animo, señor Alcázar!
¡Espabílese pronto! ¡Tenemos que salir de aquí antes de que sea tarde!
fuego nos tiene cercados!
¡Cierto! Pero ¿quiénes son ustedes?
Somos bomberos. Venimos a salvarle, pero fuimos sorprendidos...
A salvarle, sí. Pero ¿como llegar hasta la puerta?
¡Imposible atravesar ese infierno! Quizás... ¡Sí, eso es! ¡Pronto! ¡Síganme!
¿Donde vamos?
¡A la sala de máquinas! ¡Allí puede estar nuestra salvación!
¡Arriba! ¡Pronto!
¡Alla vamos!
Ahora comprendo su idea. ¡Es magnífica!
¡Dios quiera que logremos ponerla en marcha!
Eso es cosa facil. Todo estriba en que el motor responda.

8
La locomotora, ya preparada para probar, tarda poco en tomar el calor y presión necesarios
¡Un momento, señor Alcázar! La puerta está cerrada.
Ya nos abriremos paso. ¡Allá vamos!
¡Mire, comisario! ¡Una máquina!
¡Cielos! ¡Y va conducida por Alcázar! ¡Tenía razón el chico!
¡Hola, señores! A ver si encuentran ropa para estos dos amigos.
¡Pero si son mis hombres!
¡Nos burlaron aquellos granujas ¡Maldita sea su estampa!
...iban vestidos de bombero y creímos que el herido...
Era yo. Comprendido. Telefonearemos al hospital, aunque será inútil.
Lo que yo suponía. No han aparecido por el hospital ni por el equipo quirúrgico.
¡Hemos perdido su pista! A no ser que el chico...
¿Les ha seguido Pedrín? En ese caso, pronto recibiremos noticias.
Eso, suponiendo que alcanzaran a la ambulancia, cosa poco probable.
Hay otro medio para dar con su pista. Tenemos detenido a uno de los jefes; el ingeniero. Telefonearé para que le hagan hablar.
Pedrín prosigue entretanto la busca de la ambulancia que conduce al falso Roberto
No, muchacho. Precisamente acaba de telefonear un tal Alcázar preguntando también por esa ambulancia.
¡Hurra! ¡Eso quiere decir que Roberto se ha salvado!

9
¡Aprisa, sargento! Tenemos que preguntar en todas las estaciones de engrase y combustible y a todos los urbanos. No hay que dejar escapar a esos tipos...
¿No lo dije yo? Roberto estaba dentro de la fábrica, pero se ha salvado. Ahora me acabo de enterar.
¡Agradable noticia! Vamos a ver si aquel guardia la ha visto.
¿Una ambulancia gris? ¡Claro que la he visto! Como que a no ser una ambulancia le clavo una multa, tal velocidad llevaba...
Es usted el rey de los urbanos. ¡Gracias, simpático!
Preguntando a uno y otro lado, consiguen al cabo dar con una carretera...
¡Acelere, sargento! Deben llevarnos mucha delantera.
No te preocupes. Les alcanzaremos.
¡Alli les tenemos. ¡¡Viva!!
¡Ya sabia yo que una ambulancia no podia competir en velocidad con este coche!
Poco despues, la ambulancia abandona la carretera internándose por un camino.
¡Hola! Se detienen junto a aquel chalet.
¡Esa es, sin duda alguna, su guarida!
Aqui está el coche bien camuflado. Espérese aqui. Yo exploraré el terreno, a ver si son muchos.
Bien. Si te ves en peligro, silba y acudiré en tu ayuda.
No han dejado a nadie vigilando... Mejor. Quizá desde esta ventana pueda ver algo.
¡Rediablos! ¡Tios encapuchados! ¡Y el que lleva la túnica hasta los pies, debe ser el jefe!
Desde aqui no puedo oir lo que dicen y la postura es bastante incómoda.

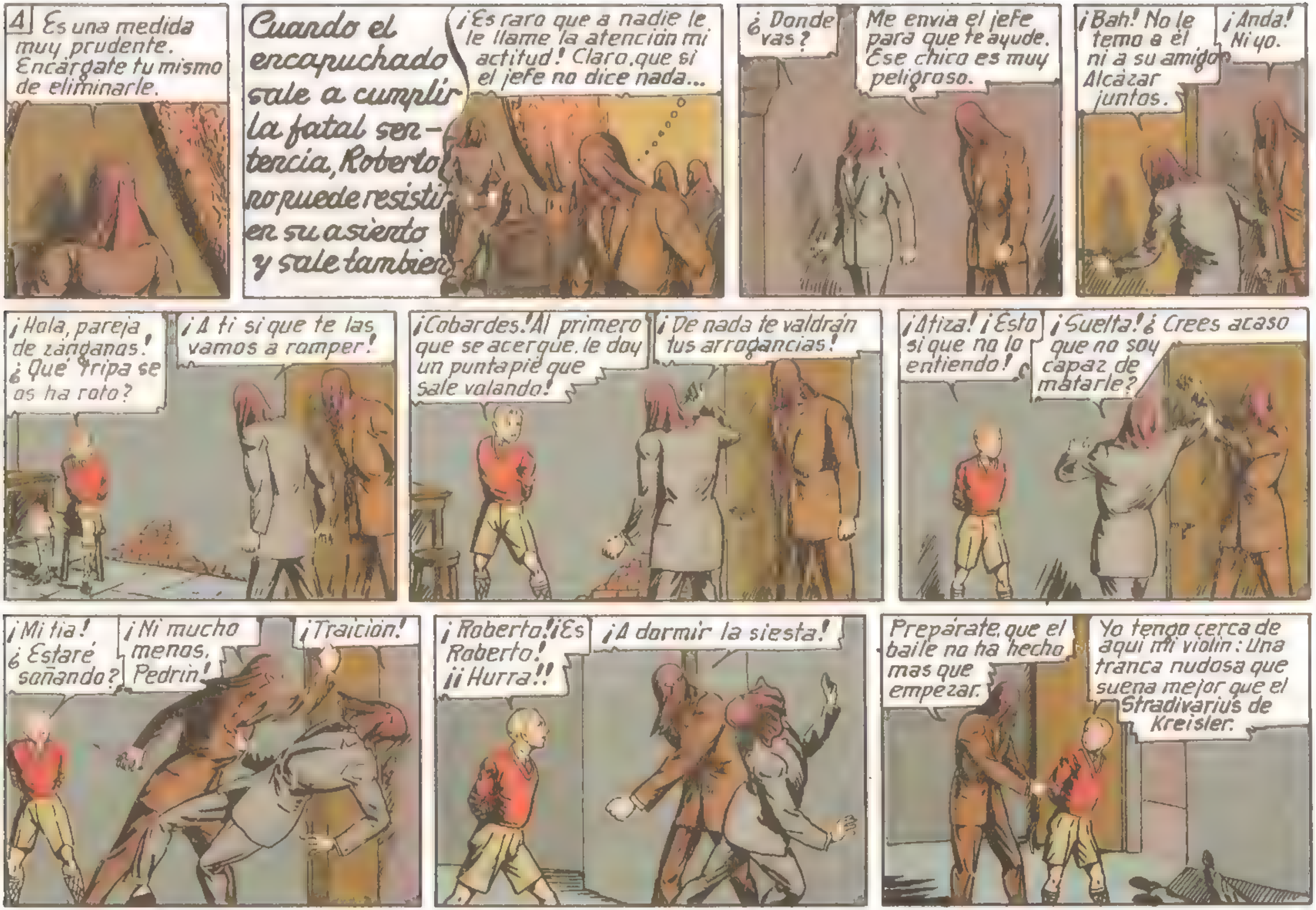

10
Para enterarme de lo que tratan en esa reunión, lo mas práctico es entrar en la casa.
Para allanar el camino de dificultades, no hay nada como una tranca.
Voy a ver si hago caer en el garlito al que abra
¡Hola, compadre! Se te saluda
¡Ah, trai... Og...!
El primer obstáculo ya está vencido. ¡Adelante!
¡Aquí están! Desde esta rendija puedo ver y oír perfectamente.
Entre tanto, Roberto comunica con la Comisaría donde se encuentra detenido el ingeniero
¿Que no conoce a ninguno de sus cómplices? ¡Ah, ya! ¿¿De modo que se reunían con la cara cubierta. Sí..., sí. Entendido.
Ahora le daré la dirección de su domicilio y del lugar donde se reunen. Tómese usted nota.
¿Lo anotó usted, comisario? Perfectamente. Vamos primero a casa del ingeniero a ver si encontramos uno de esos capuchones.
Uno de los tres bandidos se presenta ante el enmascarado de la túnica.
Con tu venia, supremo. Tengo que anunciar que la fábrica ha sido incendiada y que Roberto Alcázar ha muerto entre las llamas.
¡Necios! Alcázar no ha muerto y su ayudante acaba de entrar en esta casa. ¡Alerta todos!
¡Retapioca! ¡La que se va a armar aquí! ¿Pero, como se ha enterado ese tio? ¡Misterio!
FIN


EL JEFE DE PAJA
1 25 PTS.
Vañó
CON ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRIN

EL JEFE DE PAJA
SIGUIENDO A LOS AUTORES DEL INCENDIO DE LA FABRICA DE LOCOMOTORAS, PEDRIN SE INTRODUCE EN EL CHALET DONDE VARIOS ENCAPUCHADOS CELEBRAN UNA REUNION.
El jefe de los misteriosos personajes, conoce la proximidad del muchacho y ordena su detención.
¡Hay que prender a ese intruso!
¡Mi madre! ¡En buen avispero me he metido! ¡Tengo que salir pitando!
¡Han cerrado con llave por fuera! ¡Me he caído con todo el equipo!
¡Allí le tenemos!
¡No tengo escapatoria! Silbaré, a ver si el sargento me oye y acude en mi ayuda.
Siguiendo la pista de los malhechores, Roberto y el comisario marchan al domicilio del ingeniero de la fábrica, uno de los jefes de la banda.
¿No le choca a usted el hecho de que esa pandilla de chantajistas se reunan con el rostro cubierto?
Eso tiene una explicación bien sencilla. Lo hacen para no reconocerse unos a otros en la vida cotidiana.
Comprendido. Sin duda pasarán todos ellos por unos honorables varones. ¡Ay... como está el mundo!
Un asquito. Pero a cada puerco le llega su San Martín, y estos están en vísperas del santo.
Un minucioso registro en la habitación del detenido, da por resultado el encuentro de lo que Roberto necesita.
¡Por fin dimos con ella! ¡Aquí está!
¡Caramba! Eso parece cosa del Ku-Klux-Klan.
Con esto no me será difícil pasar entre ellos como uno más.
¿Piensa meterse usted solo en la guarida de esos bandidos?
Sí. Ya sé a lo que me expongo. Pero es la única manera de enterarnos de sus secretos.

2
Usted mande allá una brigada volante para que ponga sitio a la casa.
De acuerdo. ¡Haremos una buena redada!
Mientras tanto, Pedrín había llamado inútilmente al sargento de la policía que quedó custodiando el coche.
Y no viene... Sin duda le apresaron los mismos que cerraron la puerta.
¡Es inútil que te resistas!
¡Trae acá ese palo!
¿Quieres el palo? ¡Pues ahí va!
¡Ah, bribón! ¡Peor para ti!
¡Ay...!
¡Peor para vosotros! ¡Toma, fantasmón!
¡Maldi... ¡Oh...!
¡Diablos con el crío!
¡Atrás!
¡Ya eres mío!
¡Sujétale fuerte!
¡Quieto ya!
¡Trae una cuerda! ¡Pronto!
Ya voy... ¡Uf...!
Sólidamente amarrado, Pedrín es presentado ante el jefe de los encapuchados
¡Ja, ja, ja! Vamos a utilizarte como cebo par cazar a tu maldito amigo.
¡Que os lo habeis creido, idiotas! ¡Roberto no se deja cazar por una recua de burros como vosotros!
¡Insolente! ¿Como te atreves...? ¡Encerradle en el sótano!
Regresad enseguida. Tenemos que seguir hablando de nuestros asuntos.
¡Ya hablareis, y pronto, pero ante el tribunal que os juzgue!

3
Momentos despues, un nuevo encapuchado acude a la reunión
Esta debe ser la casa... Y si no es, ¡menudo susto se llevará el que abra!
¡Alguien llama! Esta vez no me ocurrirá lo que cuando el chico.
(Es un hermano... Pero yo no me fío ya de nadie.) La contraseña.
No faltaba mas. ¡Ah! la tienes! ¿Te parece buena?
¡Aaah.!
¡Magnífica ocasión! Voy a seguirles y me confundiré entre ellos.
Roberto Alcázar, cubierto con la capucha del ingeniero, toma asiento entre los demás encapuchados
Que nos exponga su caso el hermano nº 4.
El joyero Blackbury vendió a un nuevo rico un collar de perlas artificiales cobrándolas como buenas...
El comprador pidió el concurso de un perito... el cual estaba de acuerdo con el joyero para asegurar que las perlas falsas eran de la mejor calidad.
Blackbury pagará una buena suma si no quiere que le denunciemos.- Tiene la palabra el hermano nº 2.
Un momento... Creo mas urgente tratar de lo que vamos a hacer con el ayudante de Alcázar.
¡Cierto! Esa es tambien mi opinión.
¡Pedrín aquí, en poder de estos bandidos! Yo encontraré la manera de salvarle..
Exigiremos diez mil dólares por su rescate y cuando venga Alcázar a pagarlo... ¡morirán los dos!
Puesto que han de morir los dos, lo mejor seria acabar con el chico cuanto antes. Así evitaremos que pueda escapar.


4
Es una medida muy prudente. Encárgate tú mismo de eliminarle.
Cuando el encapuchado sale a cumplir la fatal sentencia, Roberto no puede resistir en su asiento y sale también
¡Es raro que a nadie le le llame la atención mi actitud! Claro, que si el jefe no dice nada...
¿Donde vas?
Me envía el jefe para que te ayude. Ese chico es muy peligroso.
¡Bah! No le temo a él ni a su amigo Alcázar juntos.
¡Anda! Ni yo.
¡Hola, pareja de zánganas! ¿Qué tripa se os ha roto?
¡A ti sí que te las vamos a romper!
¡Cobardes! Al primero que se acerque, le doy un puntapié que sale volando!
¡De nada te valdrán tus arrogancias!
¡Atiza! ¡Esto sí que no lo entiendo!
¡Suelta! ¿Crees acaso que no soy capaz de matarle?
¡Mi tía! ¿Estaré soñando?
¡Ni mucho menos, Pedrín!
¡Traición!
¡Roberto! ¡Es Roberto! ¡¡Hurra!!
¡A dormir la siesta!
Prepárate, que el baile no ha hecho más que empezar.
Yo tengo cerca de aquí mi violín: Una tranca nudosa que suena mejor que el Stradivarius de Kreisler.

5
Dejaremos encerrado a este pájaro para que no vuelva a molestarnos.
Voy a recoger el "instrumento" y enseguida soy con usted.
Entretanto los encapuchados siguen reunidos tratando de sus "negocios"
El incendio y destrucción de la fábrica Creswell es un aviso para todo aquel que se niegue a entregarnos el dinero que le exijamos.
Es lamentable que el choque del tren haya fracasado.
¿Fracasado? ¡No es posible!
Sí. Fracasó y el hermano nº 6 ha sido detenido. Todo por culpa de ese maldito Alcázar, a quien el diablo confunda!
Pero pronto caerá en nuestras manos, y entonces...! ¡Solo siento que la parálisis que padezco me impida darle muerte por mi propia mano!
Resulta que está paralítica.
Pues parece que siente por usted una simpatía loca.
Ahora comprendo su inmovilidad.
Se me ocurre una idea para salvar al hermano nº 6. Exigiremos su libertad a cambio de la vida de Alcázar... aunque Alcázar morirá de todas formas.
¡Cierto! ¿Quien sería?
Aquí hay un error. Si el nº 6 está detenido, ¿quien es el que estaba ocupando su sillón?
¡No, no puede ser él! ¡Alguien se ha introducido clandestinamente entre nosotros! ¡Debe ser un espía de la policía!
¡Detenedle!
¡A él! ¡Muerte al intruso! ¡No le dejéis escapar!
¡Ahí está!
¡Eh... diablos!
¡Que no se mueva nadie! ¡Se acabaron los discursos!
¡Queda disuelto el parlamento!
¿Quien eres, maldito?
¡El español!
¡Alcázar!
¿No tenías tantos deseos de verme? ¡Pues aquí estoy!
¡Quietecitos, eh?
¡Ahora os toca a vosotros quitaros esos capuchones! ¡Vamos!

6
¡Descubrirnos la cara? ¡¡Nunca!! ¿Qué haceis vosotros, cobardes? Cinco hombres contra uno... ¡Atacadle!
Prefieren esperar tranquilamente hasta que venga la policía. ¿no es eso?
Mientras usted tiene a raya a estos tíos, voy yo a ver que ha sido del sargento.
Está bien.
Cuando él no acudió en mi ayuda, es porque le atraparon.
¡Hay otro coche de la policía! ¡Ah! Será el que ha traído Roberto.
Ahí le tengo. Me situaré en sitio dónde no pueda herir a ninguno de los jefes...
Un leve ruido a su espalda, advierte a Roberto la proximidad del peligro.
¡Te gané la mano!
¡Muere... ¡Oh...!
Mas rápido que su enemigo, Roberto consigue deshacerse de él, pero aquel momento es aprovechado por los encapuchados, quienes se lanzan en tromba sobre nuestro amigo
¡No le sueltes!
¡Atacadle vosotros!
¡Hola! Ya se ha alborotado el gallinero.
¡Vamos a acogotarle entre todos!
¡A él, compañeros!
¡Vayan acercándose, que para todos habrá!
¡Animo, valientes! ¡Acabad pronto con él!
¡Es inútil que resistas! ¡Ríndete!
¡Eso quisierais vosotros, granujas, pero no os daré ese gusto.
El coche sí que está, pero el sargento no da señales de vida.

7
¡¿Será fresco este tío? Ahí está, tan tranquilo, oyendo la radio! ¡Ya le podía yo silbar!
¿Estará escuchando una retransmisión teatral? No se oye mas que gritos y...!demontres, esa es la voz de Roberto!
Al acercarse, Pedrín hace un descubrimiento asombroso:
¡Matadle, matadle! ¡No le dejéis escapar!
¡Recontrapaella! ¡Ya está! ¡Ahora caigo! ¡Este es el jefe de la banda!
¡El encapuchado del sillón no es mas que un muñeco con un receptor de radio instalado en su interior!
¡Conque paralítico ¿eh, bribón?
¡Ah, maldito! ¡De nada te valdrá saber quien soy, porque vas a morir!
¡Atacan al jefe, pero no se ve a nadie!
¡Toma, so animal!
¡Aaay!
¡Es Pedrín quien ha hablado! ¡Hum...! ¡Esto es incomprensible!
¡Menuda zainora han armado allí dentro! Voy yo a animarla un poco desde aquí.
Y ante el estupor de todos, "el jefe" deja oír de nuevo su voz.
¡Aquí no hay mas rey ni Roque que yo! ¡Duro con ellos, Roberto!
¡Esto parece cosa de brujería!
(Ya comprendo.) Esta bien jefecito. ¡A sus órdenes!
¡El jefe habla con la voz del crío! ¿Que misterio es este?
¡Atención! ¡Atención! ¿Lo mejor contra el insomnio? Un garrotazo de mi marca. ¡Remedio infalible!
Señores encapuchados: Dentro de breves momentos, les daré a ustedes una agradable noticia ¡Atención y oído al parche!

8
Pedrín abandona el micrófono para salir al encuentro de la policía, que llega en aquel momento.
¡Eh, comisario! ¡Venga usted, que le reservo una sorpresa!
¿Qué le ha ocurrido al sargento?
¡Menudo pinta! Él es el jefe de los chantagistas. Les daba sus órdenes desde la emisora del coche.
¿Quien iba a imaginar... ¡El muy bandido!
¡Señores radioescuchas. El comisario se encargará de darles la noticia anunciada
¡Toda resistencia es inutil! ¡El edificio está rodeado por la policía! ¡¡Rendios!!
¡Estamos perdidos!
¡Sálvese el que pueda!
¡Quietos! ¡Vosotros os quedais conmigo!
¡Suelta!
¡Maldicion!
¿Estabais jugando a fantasmas?
¡Ea, caballeretes, vayan saliendo de ahí!
Ha terminado el baile de carnaval. ¡Ja, ja, ja!
¡Uf... mi cabeza!
¿Ya te has despertado? ¡Ahí va otra dosis de dormidera!
Tras forzar la cerradura de la puerta, la policía penetra en la casa.
¡Hola, señor Alcázar! ¿Aun quedaban esos?
Sí. Estaban un poco revoltosos, y he tenido que amansarles.
¡Cómo pesa el tío este!
¡Llévenles con los otros!
¡Se acabó la banda del Papagayo!

9
Queda ese del sillón. ¿Está muerto?
No. Es el "doble" del jefe. Algo muy ingenioso.
¡Un muñeco de paja!
Sí. En el interior debe tener instalada un receptor de radio. Esto es el altavoz.
Pedrín fué quien descubrió el truco. ¿Consiguió detener al jefe?
Sí. ¡Y pásmese usted! ¡Es el sargento Brown, uno de mis subordinados!
Pues aún no han terminado las sorpresas. Entre los detenidos debe haber algún personaje de campanillas.
¡Vamos a desenmascarar a esos bribones!
Aquí están los documentos que llevaban.
Trae acá.
Cualquiera diría que son unos honrados burgueses.
¡Para que se fíe uno de las apariencias!
Ingeniero, comerciante, perito, ¡y hasta un banquero!
¿No le dije yo? ¡Buena colección de granujas emboscados!
¿Ha dicho que entre ellos hay un perito?
O mucho me equivoco, o ese fué el que propuso el chantage al joyero Blackbury.
Sí. Despues de estafar al cliente pensaba traicionar al cómplice.
O sea, que ese tipo es granuja por partida doble.
¿Es cierto lo que dicen de ti estos señores?
Sí. ¿A qué negarlo? ¡Maldita sea mi suerte!
No te quejes de ella. Es lo que te mereces.
Consuélate pensando en la de tus compinches.
Ahora nos falta solucionar dos cosas. Dejar en libertad al guardia nocturno de la fabrica y detener al joyero, por estafa.

10
De regreso a la ciudad, nuestros dos amigos y el comisario se dirigen a la joyería de Blackbury.
No es necesario que se moleste usted. Entraremos Pedrín y yo.
¿El señor Blackbury?
Servidor de ustedes. ¿Que desean los señores?
No queremos comprar nada. Venimos a ofrecerle un par de brazaletes.
Tambien compro joyas. Puede que me interese su oferta. Si son de oro de ley...
Por lo menos sólidos, sí que lo son
Vamos a ver...
Me parece que no van a ser de su agrado.
¡Queda usted detenido en nombre de la Ley!
¿Yo? ¿Por qué?
Por cierto collar de perlas... de mentirijillas.
Su cómplice, el perito Benson, le ha denunciado.
¡Falso, falso! ¡Eso no es cierto!
¡El collar sí que era falso! ¡Andando, tío pillastre!
Me está bien empleado, por haberme fiado de ese idiota. ¡Así se pudra en la cárcel!
Si el se pudre, usted no le andará muy lejos.
¡Bah! Yo puedo conseguir la libertad bajo fianza.
¡Vaya frescura!
Veo que sabe tomar las cosas con filosofía.
Eso me tiene sin cuidado. Lo que me preocupa es otra cosa...
Alguna nueva estafa, ¿eh?
No es eso, no. Se trata del Diablo... ¡Es una pesadilla espantosa!
Ya hace bien en tenerle miedo, porque va usted a ir de patitas a las calderas de Pedro Botero.
¡No es broma, no!
Todas las noches veo los ojos de Lucifer... Salen de sus órbitas y danzan delante de mí... ¡Es para volverse loco!
fin

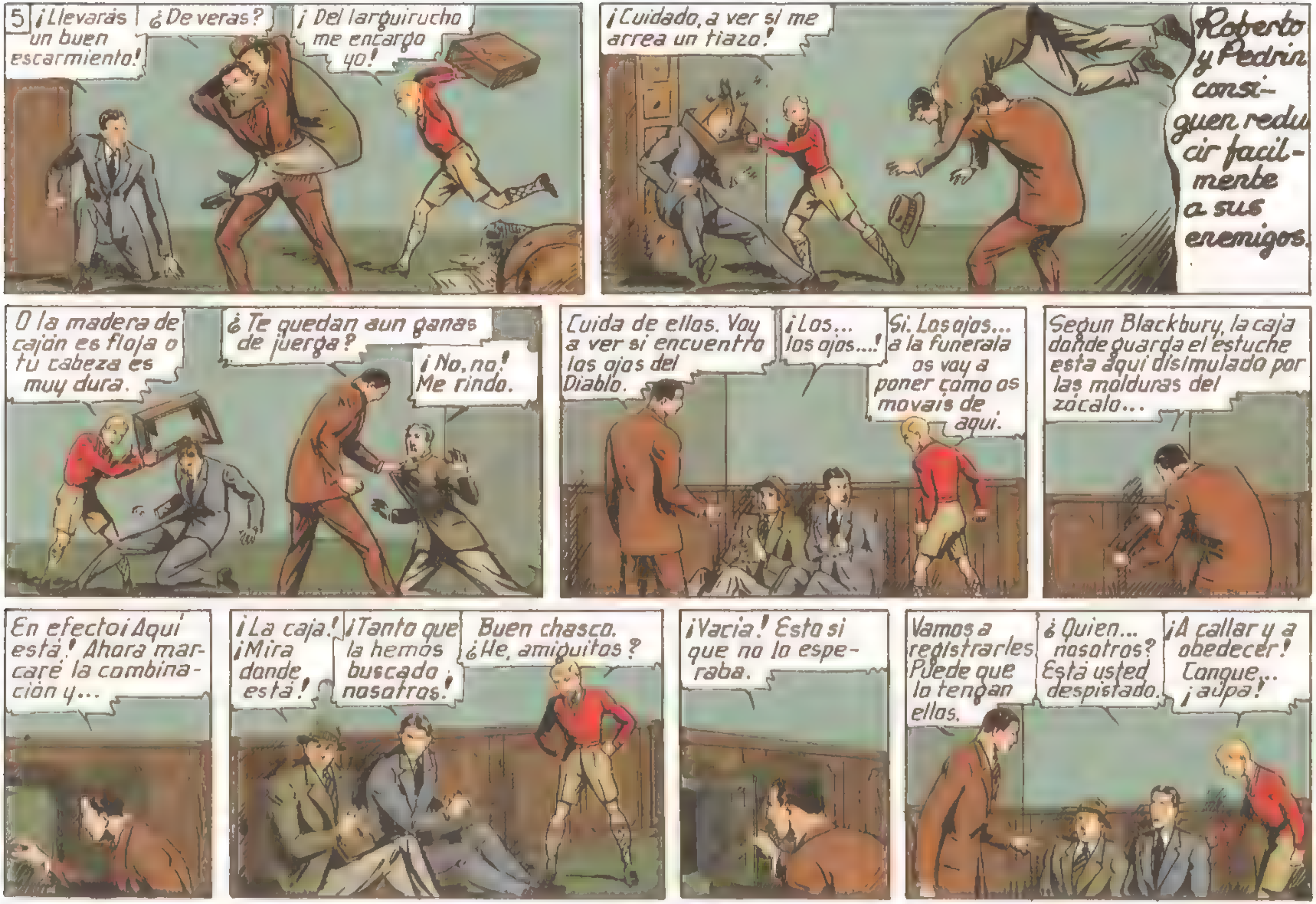
Los Ojos del Diablo
1'25 PTS.
CON ROBERTO ALCÁZAR
Y PEDRIN
Vañó

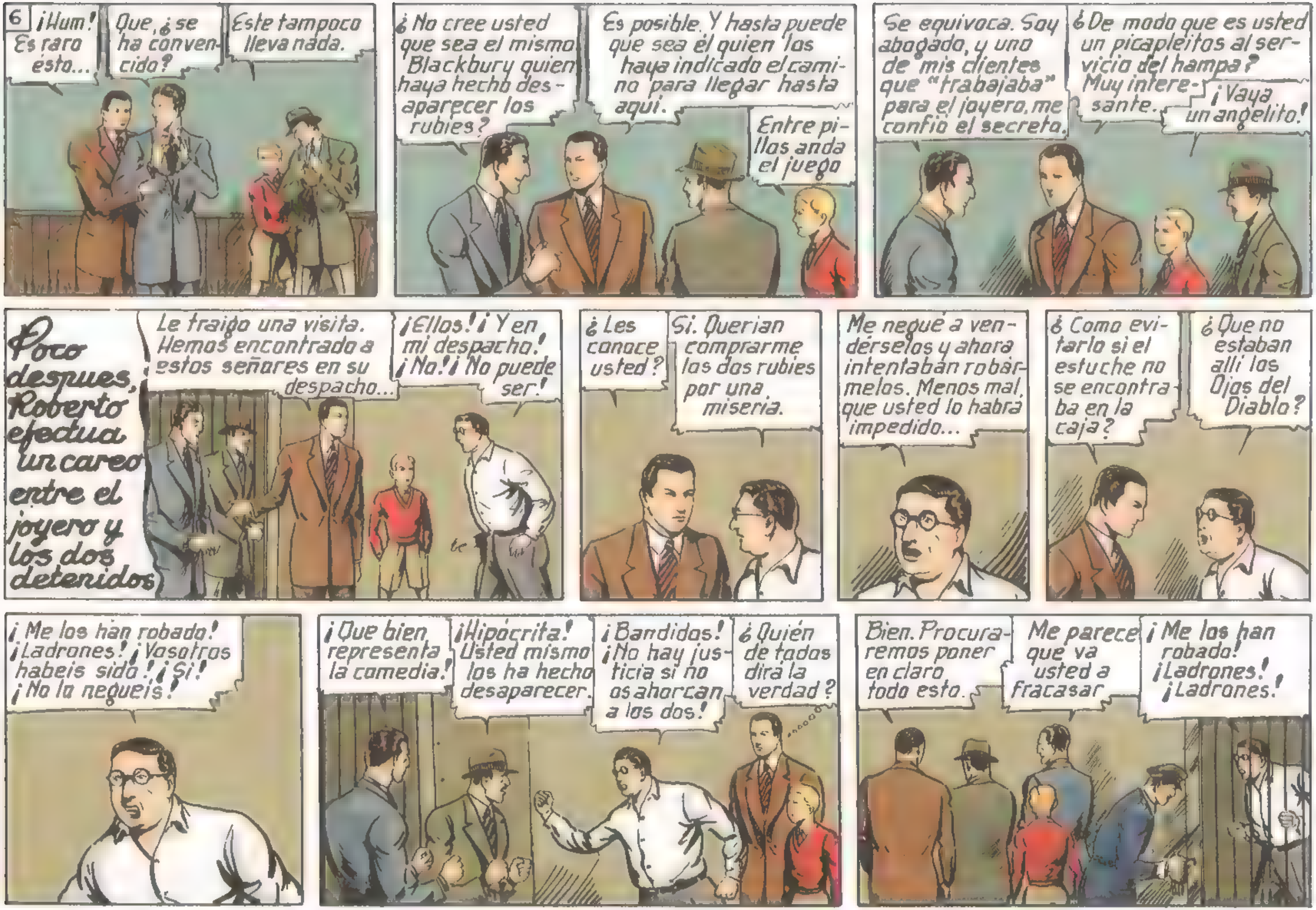
LOS OJOS DEL DIABLO
¿Han juzgado ya a los miembros de la banda del Papagayo?
Sí. Todos han recibido el castigo que merecian.
¡Que se chinchen! ¿Y como quedó lo del joyero Blackbury?
Fue condenado a un año de carcel y a pagar una multa mas que regular.
¡Menudo tio cuentista! Nos queria hacer creer que habia visto los ojos del Diablo.
El tal diablo es un estuche que tiene la forma de una cabeza con cuernos y cuyos ojos son dos enormes rubíes.
En cuanto a verlos... puede ser una obsesión. La estancia en el calabozo le refrescará la cabeza para hacérselos olvidar.
Una llamada telefónica interrumpe la conversación de nuestros amigos.
No, soy Pedrín. ¡Hola comisario! Sí, ahora se pondrá al aparato. Un momento.
Trae acá.
Diga... ¿Que...? ¿Los ojos del Diablo? ¡Ea, comisario que no es hoy el dia de los Inocentes!
No, no. Nada de bromas. ¡Le aseguro que los he visto! Sí, en la celda del preso!
Está bien. Al momento soy con usted.
¡Olé, olé! ¡Esto promete ser interesante!
¿Vamos a la comisaria?
No. A la Prisión central. Allí es donde nos espera el comisario.

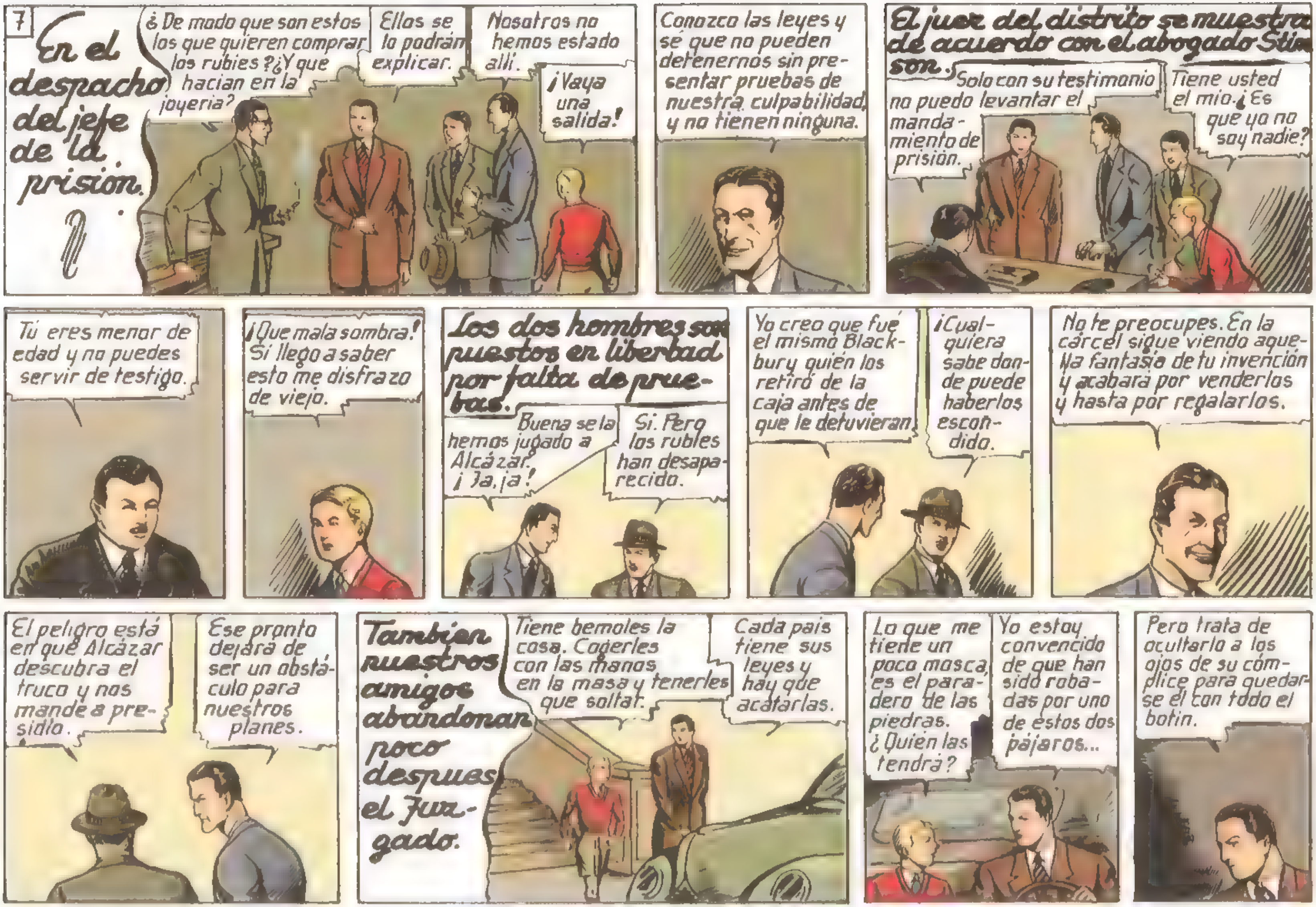
2
¿Ha hecho alguna nueva travesura ese diablejo?
¡Le aseguro que es lo más portentoso que he visto en mi vida!
Veremos de poner en claro ese misterio.
Por mas vueltas que le doy, no lo comprendo. Y si usted no me saca del apuro, acabaré loco.–Allá viene el director. Él le confirmará el hecho.
Encantado de saludarle.–Doy fé de cuanto ha dicho el comisario ¡Incluso en lo de acabar loco!
No será tanto... ¿Podemos dar un vistazo a la celda del preso?
¡Hola, señor Blackbury. ¿Como van esos nervios?
¡No son nervios, no! ¡Los he vuelto a ver! ¡Es horrible! ¡Esta pesadilla acabará conmigo!
Ea, cálmese usted y explíquenos lo que le ocurre.
¡No es posible! ¿Como explicar lo sobrenatural?
Lo que desea el señor Alcazar es que le cuente usted lo que ha visto.
¡Los ojos... los ojos del Diablo! ¡Aparecen en esa pared! ¡Salen de sus cuencas y se acercan... luego se retiran danzando, se vuelven a acercar... y así siempre...!
Aquí no hay nada ¿No habrá sido un sueño?
¡Le juro que los he visto!
¡No ha sido un sueño, no! Recuerde que el comisario y yo tambien los hemos visto.
Cierto. Fui llamado con urgencia por el director y aun llegue a tiempo de contemplar la danza maligna de esos rubíes.
Sí... Son dos rubíes que tengo guardados en la caja secreta de mi joyería confiscada... ¡Y sin embargo, vienen aquí... ¡Me persiguen! ¡Quieren acabar conmigo!
¡Hum...! Esto es muy raro. ¿Y solo aparecen en la oscuridad? Bien. Vamos a hacer la prueba.
¡No! ¡No!

3
Apenas son cerradas las ventanas del local aparece sobre la pared la fantástica visión.
¡Mirad, mirad! ¡Ya está aquí!
¡Ya salen y se acercan... ¡¡se acercan!!
¡Rediablo con el dichoso Diablo!
En efecto, los ojos salen de sus órbitas y danzan demoniacamente en torno a la cabeza
Y luego, sin cesar en su danza, van a introducirse de nuevo en las vacías cuencas...
¡Que abran las ventanas! Ya basta como prueba...
¿Se ha convencido ahora? ¡Me persiguen... ¡Y esta noche volverán!
Cálmese. Haremos que le trasladen de celda.
Nada conseguiremos. ¡En cuanto se haga de noche vendrán allí!
Nada cuesta hacer la prueba. Entretanto yo procuraré poner en claro este misterio.
Antes de abandonar la prisión, Roberto adquiere numerosos datos relacionados con el estuche de los dos rubíes.
Esta noche entraremos en la joyería en busca de las dos piedras.
¿Cree usted que reside en ellas el misterio de su aparición?
No. Pero quiera Dios que demos con la clave para descifrar el enigma.
Blackbury habló de dos tipos que querían comprar el estuche por una cantidad ínfima. ¿No serán esos?
¡Puede que hayas dado en el clavo! Esos hombres son capaces de producir esos fenómenos para obligarle a vender... Creo que estamos sobre la verdadera pista.

4
Al llegar la noche
¿Cómo vamos a entrar en la joyería si la puerta está sellada y hay dos guardias vigilando?
De un modo bien sencillo. Pronto lo verás.
Roberto conduce el coche hasta una callejuela a espaldas de la joyería.
Ya hemos llegado.
Usted se ha equivocado. Aquí no es.
El primer piso de esta finca comunica con la joyería. Por aquí entraba el producto de sus robos...
¡Qué tío más "pinta"!
Esta trampa coincide con uno de los cuadros del artesonado del techo.
¡Bien disimulada tenía la entrada de matute!
El despacho debe ser esta habitación de al lado. ¡Atiza! ¡Me parece que hemos hecho tarde!
Llevas razón. Alguien se nos ha adelantado.
¡Menudo jaleo han armado aquí!
¡El jaleo va a empezar ahora!
¡Ahí va eso!
¡Diablos!
¡Vaya terremoto!
¡Quieto, bribón!
¡Animo, Stimson!
¡Duro con ellos!
¡Maldito rufián!
¡No le sueltes, Wimpole!
¡Ya eres mío!
¿Que no contáis conmigo?

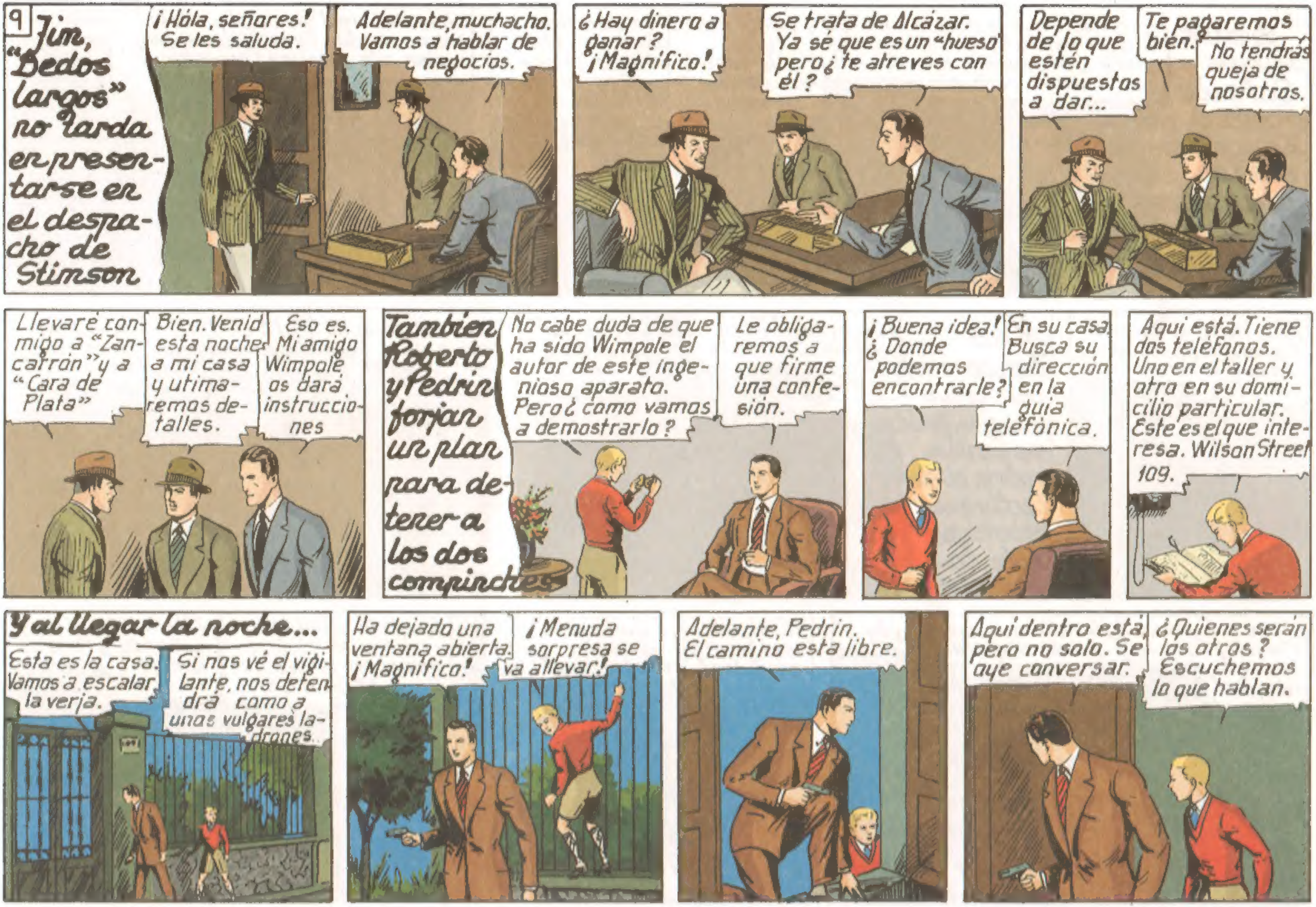

5
¡Llevarás un buen escarmiento!
¿De veras?
¡Del larguirucho me encargo yo!
¡Cuidado, a ver si me arrea un tiazo!
Roberto y Pedrin consiguen reducir facilmente a sus enemigos.
O la madera de cajón es floja o tu cabeza es muy dura.
¿Te quedan aun ganas de juerga?
¡No, no! Me rindo.
Cuida de ellos. Voy a ver si encuentro los ojos del Diablo.
¡Los... los ojos...!
Si. Los ojos... a la funerala os voy a poner como os movais de aquí.
Según Blackbury, la caja donde guarda el estuche está aquí disimulado por las molduras del zócalo...
En efecto¡ Aquí está! Ahora marcaré la combinación y...
¡La caja! ¡Mira donde está!
¡Tanto que la hemos buscado nosotros!
Buen chasco. ¿He, amiguitos?
¡Vacía! Esto si que no lo esperaba.
Vamos a registrarles. Puede que lo tengan ellos.
¿Quien... nosotros? Está usted despistado.
¡A callar y a obedecer! Conque... ¡aupa!


6
¡Hum! Es raro esto...
Que, ¿se ha convencido?
Este tampoco lleva nada.
¿No cree usted que sea el mismo Blackbury quien haya hecho desaparecer los rubíes?
Es posible. Y hasta puede que sea él quien los haya indicado el camino para llegar hasta aquí.
Entre pillos anda el juego
Se equivoca. Soy abogado, y uno de mis clientes que "trabajaba" para el joyero, me confió el secreto.
¿De modo que es usted un picapleitos al servicio del hampa? Muy interesante.
¡Vaya un angelito!
Poco despues, Roberto efectua un careo entre el joyero y los dos detenidos
Le traigo una visita. Hemos encontrado a estos señores en su despacho...
¡Ellos! ¡Y en mi despacho! ¡No! ¡No puede ser!
¿Les conoce usted?
Sí. Querían comprarme los dos rubíes por una miseria.
Me negué a vendérselos y ahora intentaban robármelos. Menos mal que usted lo habrá impedido...
¿Como evitarlo si el estuche no se encontraba en la caja?
¿Que no estaban allí los Ojos del Diablo?
¡Me los han robado! ¡Ladrones! ¡Vosotros habeis sido! ¡Sí! ¡No lo negueis!
¡Que bien representa la comedia!
¡Hipócrita! Usted mismo los ha hecho desaparecer.
¡Bandidos! ¡No hay justicia si no os ahorcan a los dos!
¿Quién de todos dirá la verdad?
Bien. Procuraremos poner en claro todo esto.
Me parece que va usted a fracasar
¡Me los han robado! ¡Ladrones! ¡Ladrones!



7
En el despacho del jefe de la prisión.
¿De modo que son estos los que quieren comprar los rubies? ¿Y que hacian en la joyeria?
Ellos se lo podrán explicar.
Nosotros no hemos estado allí.
¡Vaya una salida!
Conozco las leyes y sé que no pueden detenernos sin presentar pruebas de nuestra culpabilidad, y no tienen ninguna.
El juez del distrito se muestra de acuerdo con el abogado Stimson.
Solo con su testimonio no puedo levantar el mandamiento de prisión.
Tiene usted el mio. ¿Es que yo no soy nadie?
Tú eres menor de edad y no puedes servir de testigo.
¡Que mala sombra! Si llego a saber esto me disfrazo de viejo.
Los dos hombres son puestos en libertad por falta de pruebas.
Buena se la hemos jugado a Alcázar. ¡Ja, ja!
Sí. Pero los rubies han desaparecido.
Yo creo que fué el mismo Blackbury quién los retiró de la caja antes de que le detuvieran.
¡Cualquiera sabe donde puede haberlos escondido.
No te preocupes. En la cárcel sigue viendo aquella fantasía de tu invención y acabará por venderlos y hasta por regalarlos.
El peligro está en que Alcázar descubra el truco y nos mande a presidio.
Ese pronto dejará de ser un obstáculo para nuestros planes.
Tambien nuestros amigos abandonan poco despues el Juzgado.
Tiene bemoles la cosa. Cogerles con las manos en la masa y tenerles que soltar.
Cada pais tiene sus leyes y hay que acatarlas.
Lo que me tiene un poco mosca, es el paradero de las piedras. ¿Quién las tendrá?
Yo estoy convencido de que han sido robadas por uno de estos dos pájaros...
Pero trata de ocultarlo a los ojos de su cómplice para quedarse él con todo el botín.

8
¡Seguro! ¿Quién de ellos la tendrá, el abogado Stimson o el relojero Wimpole?
¡Cualquiera adivina...! Pero ahora que has nombrado al relojero... ¡Tengo una idea!
El joyero pese a haber sido trasladado de celda sigue viendo la danza maligna de los Ojos del Diablo
¡Me siguen a todas partes! ¡Esta noche los he vuelto a ver!
Pronto acabará su pesadilla.
¡Cierren las ventanas!
¡Ya está aquí! ¡Ahora sale en el techo!
¿A qué será debido este cambio?
Roberto observa que el reloj de Blackbury está sobre la cabecera de la cama y lo cubre con la mano...
¡No lo dije? Ya ha desaparecido la visión.
¡Cierto! ¡Quiera Dios que no vuelva más!
¿Como ha podido realizar ese prodigio?
Todo el misterio se oculta en éste reloj. Fíjense: Una cámara micrométrica acoplada a la cuerda.
¡Increíble!
Esta cámara proyecta una película cuyo final corresponde con el principio no habiendo así obstrucción en su continuidad.
No es la primera vez que se ha construido este tipo de cámaras. Observe como el eje de las saetas está hueco y provisto de un diminuto lente...
En efecto. ¡Es maravilloso!
Le felicito por su descubrimiento. ¿Como pudo usted adivinar...
Sospeché la verdad cuando supe que uno de los compinches era relojero.
Ahora ya tenemos una pista segura.
Entretanto Wimpole y Stimson buscan el medio de eliminar a nuestros amigos.
¡Hola Jim! Sí, soy yo, tu abogado. Tengo un asunto para ti. Ven cuanto antes.


9
Jim, "Dedos largos" no tarda en presentarse en el despacho de Stimson
¡Hóla, señores! Se les saluda.
Adelante, muchacho. Vamos a hablar de negocios.
¿Hay dinero a ganar? ¡Magnífico!
Se trata de Alcázar. Ya sé que es un "hueso" pero ¿te atreves con él?
Depende de lo que estén dispuestos a dar...
Te pagaremos bien.
No tendrás queja de nosotros.
Llevaré conmigo a "Zancarrón" y a "Cara de Plata"
Bien. Venid esta noche a mi casa y ultimaremos detalles.
Eso es. Mi amigo Wimpole os dará instrucciones
También Roberto y Pedrín forjan un plan para detener a los dos compinches
No cabe duda de que ha sido Wimpole el autor de este ingenioso aparato. Pero ¿cómo vamos a demostrarlo?
Le obligaremos a que firme una confesión.
¡Buena idea! ¿Dónde podemos encontrarle?
En su casa. Busca su dirección en la guía telefónica.
Aquí está. Tiene dos teléfonos. Uno en el taller y otro en su domicilio particular. Este es el que interesa. Wilson Street 109.
Y al llegar la noche...
Esta es la casa. Vamos a escalar la verja.
Si nos vé el vigilante, nos detendrá como a unos vulgares ladrones.
Ha dejado una ventana abierta. ¡Magnífico!
¡Menuda sorpresa se va allevar!
Adelante, Pedrín. El camino esta libre.
Aquí dentro está, pero no solo. Se oye conversar.
¿Quiénes serán los otros? Escuchemos lo que hablan.

10
Dedos Largos, Cara de Plata y Zancarrón son los visitantes del relojero Wimpole.
No olvidéis que la policía sabe que Alcázar está sobre tras nuestra pista y si aparece muerto, nos cargarán el mochuelo.
¡Bah! Descuide. Ya sabemos desviar las sospechas.
De acuerdo. Os daré dos mil dólares ahora, y el resto cuando terminéis con él.
¡Hola, señores! Siento que no puedan llevar su plan a la práctica.
¡Al... cázar! ¡Nos estaba escuchando!
¡Maldición!
¡Que nadie se mueva! Y ahora, señor relojero, vamos a echar un parrafito.
Mas Zancarrón con gran sangre fría se lanza sobre el detective arebatándole la pistola.
¡Ah, bribón! Eres valiente, pero no te valdrá.
¡Atiza!
¿Que no? ¡Vamos a verlo!
¡Las estrellas es lo que vas a ver!
¡A él, Jim!
¡Yo acabaré con ese metementodo!
¿Eres tú Cara de Plata? ¡Pues te la voy a romper!
¡Suelta eso, que se puede disparar!
¡Ay...!
¡Chúpate esa perita en dulce!
¡Quita de enmedio sanguijuela!
Ajústele usted las cuentas al relojero mientras yo les doy la puntilla a estos.
¡Ha huido, el muy cobarde! ¡Pero no le dejaré escapar!
fin

Títulos de este volumen:

El misterio de la momia

El último gesto de buda

Las tres espadas

"El Lobato"

El abismo

Los chantagistas

La banda del papagayo

El jefe de paja

Los ojos del Diablo